

# Conflicto Social

Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social  
Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales - UBA



## 9 Dossier Conflicto Social y movimientos revolucionarios / emancipatorios en América Latina.

Año 6 – Número 9 – Enero a Junio 2013 – ISSN 1852-2262  
<http://webiigg.sociales.uba.ar/conflictosocial/revista>

## Propósitos

*La revista Conflicto Social es una publicación electrónica de periodicidad semestral del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.*

*Tiene como objetivo constituirse en un ámbito de producción, reflexión y debate, abierto a todas las perspectivas teóricas, epistemológicas y metodológicas, sobre el vasto campo de las relaciones de explotación y dominación en los procesos sociales y de las resistencias, la violencia y las luchas sociales y políticas que aquellas generan.*

**Conflicto Social**

ISSN 1852-2262

Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Presidente J. E. Uriburu 950, 6to. Piso, of.18

(C1114AAD) Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54) (11) 4508-3815 int 211

Fax: (54) (11) 4508-3822

E-Mail: [programaconflicto@mail.fsoc.uba.ar](mailto:programaconflicto@mail.fsoc.uba.ar)



Se permite y alienta la copia y utilización de todos los contenidos de esta revista bajo los términos de una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported (CC BY-NC-SA 3.0)



## Cuerpo Editorial

### Dirección

Inés Izaguirre

Universidad de Buenos Aires, Argentina

### Coordinación General

Matías Artese

CONICET - Universidad de Buenos Aires,  
Argentina

Marta Danieletto

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

### Comité Editorial

Jorge Cresto

CONICET - Universidad de Buenos Aires,  
Argentina

Georgina Perrone

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Santiago Poy.

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Gabriela Roffinelli

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Guadalupe Seia

Universidad Nacional de General Sarmiento,  
Argentina.

### Comité Académico Asesor

Irma Antognazzi

Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Alcira Argumedo

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Perla Aronson

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Pablo Bonavena

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Nicolás Iñigo Carrera

Universidad de Buenos Aires. Universidad  
del Centro de la Provincia de Buenos Aires,  
Argentina.

Emilio Dellasoppa

Universidad del Estado de Río de Janeiro.  
Brasil.

Nélida Diburzi

Universidad Nacional del Litoral, Argentina.

Alberto José Fernández (†)

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Marcelo Gómez

Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.

Felipe Gómez Isa

Universidad De Deusto. Bilbao. España.



Gustavo Guebara	Universidad Nacional de Rosario y Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Carlos Figueroa Ibarra	Universidad Autónoma de Puebla. México
Miguel Angel Forte	Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Juan Carlos Marín	Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Ronald Munck	International Institute of Social History. Holanda
Susana Murillo	Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Flabián Nieves	Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Enrique Pastor Seller	Universidad de Murcia. España.
Adriana Pons	Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
Martín Retamozo	Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
Adriana Rodríguez	Universidad Nacional del Sur, Argentina.
Robinson Salazar	Universidad Autónoma de Sinaloa. México.
Alejandro Schneider	Universidad de Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
Adrián Scribano	Universidad Nacional de Villa María, Argentina.
Demetrio Taranda	Universidad Nacional del Comahue, Argentina
María Cristina Tortti	Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
Elsa Usandizaga	Oreste Ventrone. Universidad de Nápoles. Italia.
Aníbal Viguera	Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

## Diseño

Daniel Sbampato

## Conflicto Social

ISSN 1852-2262

Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Presidente J. E. Uriburu 950, 6to. Piso, of.18

(C1114AAD) Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54) (11) 4508-3815 int 211

Fax: (54) (11) 4508-3822

E-Mail: [programaconflicto@mail.fsoc.uba.ar](mailto:programaconflicto@mail.fsoc.uba.ar)



## Sumario

Editorial .....	6 – 11
 <b>Dossier: Conflicto Social y movimientos revolucionarios / emancipatorios en América Latina</b>	
 Colombia: de la “Seguridad Democrática” a la Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad”. <i>Colombia: "Democratic Security" to "Comprehensive Policy for Security and Defense for the Prosperity"</i>	
Miguel Ángel Beltrán Villegas.....	12 – 38
 El Ejército Popular Revolucionario (EPR) en México. Trayectoria y Estrategia Política y Militar, 1994- 2011 <i>The Popular Revolutionary Army (EPR) in Mexico. Political Career and Military Strategy, 1994 – 2011</i>	
Lorena Martínez Zavala y Carlos Figueroa Ibarra.....	39 – 65
 “La revolución cambió el país de manera definitiva”. Historia oral a través de cuatro comandantes de la Revolución Sandinista. <i>“The revolution has definitely changed the country.” Oral history through four Sandinista Revolution leaders</i>	
Paula Daniela Fernández Hellmund .....	66 – 92
 Radicalización y politización del movimiento estudiantil: el caso platense durante la “Revolución Argentina”. 1966-1972 <i>Political radicalization of the students’ movement in La Plata during the “Revolution Argentina”. 1966-1972</i>	
Agustín Nava.....	93 – 120

## Espacio Abierto

De la lucha de calles a la lucha en los claustros: el movimiento estudiantil de Córdoba entre el Cordobazo y la “primavera camporista” (junio de 1969 – mayo de 1973)

*From the street struggles to the struggles in the university faculty: the student movement from Cordoba between the Cordobazo and the “primavera camporista” (June 1969 – May 1973).*

Mariano Millán..... 121 – 155

## Reseñas

Zicolillo, Jorge. **La era de los culatas. La derecha peronista y el patoterismo sindical**

Vergara. Buenos Aires, 2013, 261 páginas.

Por Pablo Augusto Bonavena ..... 156 – 158

Pozzi, Pablo; Pérez, Claudio (editores) **Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990.**

LOM ediciones. Santiago de Chile, 2012, 404 páginas.

Por María Laura

Ortiz..... 159– 162

## Normas Editoriales

Política Editorial e Instrucciones a los autores..... 163 – 165

## Editorial

### Argentina post genocidio y post crisis de 2001: el miedo por la “inseguridad”, la guerra contra el crimen y los Derechos Humanos.

**C**on este número iniciamos el sexto año de nuestra Revista de Conflicto Social. En tan breve lapso – desde fines de 2008 - no sólo hemos crecido sino que hemos visto crecer casi una decena de nuevas revistas-colegas al lado de la nuestra, respondiendo a una necesidad real, cual es la de multiplicar los espacios donde los nuevos investigadores que se van formando presenten sus trabajos, y se puedan comparar con los trabajos de quienes iniciamos esa tarea desde hace 30 años, o más.

En nuestro editorial del N° 8 anticipamos que este número celebraba los primeros 60 años del asalto al Cuartel Moncada en Santiago de Cuba, producido el 26 de julio de 1953. La primera batalla armada –y perdida- con que un grupo de guerrilleros cubanos, cuya columna principal estaba al mando de Fidel Castro, iniciaban la guerra revolucionaria contra la dictadura y las tropas de Fulgencio Batista que culminaría el 1º de enero de 1959 con el ingreso triunfal a La Habana. Seis años tardaría ese grupo –formado por profesionales, campesinos, estudiantes, casi sin ninguna experiencia militar, salvo la de haber practicado poco antes tiro de armas cortas y algunas escopetas, pero todos con un fuerte propósito revolucionario de cambio– en ir armando su pequeño ejército. Y mientras Fidel fue hecho prisionero, se lo sometió a torturas y a una parodia de juicio,<sup>1</sup> se iban sumando a su fuerza la mayor parte de los guerrilleros que habían podido escapar de las atrocidades del ejército de Batista, que nos recuerdan las que se ejercieron en nuestro territorio –y en el Cono Sur– contra la fuerza social insurgente. Logró también el reconocimiento de varios oficiales del ejército enemigo, que declararon ante el fiscal que habían sido tratados con absoluto respeto.

---

<sup>1</sup> En dicho juicio, siendo su propio abogado, expone su famoso alegato *La Historia me absolverá*.

En recuerdo de aquella gesta que dio inicio a la Revolución Cubana, decidimos que el dossier de este nº 9 lo dedicaríamos al *Conflicto Social y los movimientos revolucionarios / emancipatorios en América Latina*. Recibimos dos trabajos de investigadores e intelectuales latinoamericanos, ambos conocidos nuestros –uno de Miguel Angel Beltrán Villegas, colombiano– sobre el difícil panorama de los conflictos actuales en Colombia entre los distintos agrupamientos armados, y donde analiza la continuidad bajo otras formas y otra denominación, de la política de “seguridad democrática” del presidente Uribe, por el presidente Juan Manuel Santos. En sus propios términos, “tienen como lineamientos comunes el fortalecimiento del esquema de guerra cíclica en Colombia y, en sintonía con el modelo neoliberal que impulsan, han utilizado hábilmente lenguajes de la democracia liberal como *participación, cooperación y solidaridad* para resignificarlos en función de un escenario de guerra”.

El segundo trabajo es de Carlos Figueroa Ibarra, guatemalteco residente en México, y Lorena Martínez Zavala, mexicana, que escriben sobre la lucha del Ejército Popular Revolucionario en México entre 1994 y 2011. En ambos casos, tanto Beltrán Villegas como Figueroa Ibarra no son sólo sociólogos y analistas políticos de los territorios que estudian, sino que en ambos casos han sido militantes de las causas revolucionarias que analizan y han sufrido cárcel y persecución, y actualmente exilio, ya que ambos escriben desde un país que no es el propio. Miguel Angel afortunadamente está ahora entre nosotros. El 22 de mayo de 2009, fue expulsado ilegalmente de México, donde esperaba obtener una visa para estudios de posdoctorado en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la UNAM, donde había cursado el doctorado. Fue entregado al gobierno de Uribe en Colombia, quien lo hizo prisionero acusándolo de terrorista ligado a las FARC. Permaneció preso dos largos años hasta que en el mes de junio de 2011, una vez que Uribe concluyó su mandato, fue declarado libre de cargos y liberado, en el juicio penal que se le había seguido. Hoy vive en Argentina, es director honorario de la Revista “Cuadernos de Marte” y profesor invitado en nuestro Programa de Conflicto Social, donde participó en las II Jornadas de nuestra Revista, cuya exposición en un panel salió en el nº 8.

En cuanto a Carlos Figueroa Ibarra es un viejo amigo que hace ya muchos años se quedó a vivir en México, donde estudió y se graduó en sociología y es profesor en la Benemérita Universidad de Puebla. Ya desde niño sus padres habían dejado el país cuando fue derrocado el presidente Jacobo Arbenz Guzmán. Desde entonces Guatemala vivió un régimen de terror genocida, en el que se estima que se produjeron 45.000 desapariciones y 150.000 asesinatos, primero con el dictador Fernando Romeo Lucas García y luego con Efraín Ríos Montt.<sup>2</sup> En 1980 Figueroa Ibarra había recibido varias amenazas por sus tareas como profesor e intelectual, por lo que decidió exiliarse definitivamente en México. En ese año fueron asesinados varios colegas suyos y sus propios padres, lo que lo llevó a analizar la dictadura genocida de Guatemala como instalada sobre el terror. De allí que su último libro, de julio de 2011 se titule “El recurso del miedo”. Alterna sus análisis sobre Guatemala –a donde regresa por breves lapsos– con el estudio de los grupos insurgentes mexicanos. Junto con Lorena Martínez Zavala analizan un grupo revolucionario que fue adquiriendo importancia desde 1996 en los estados de Guerrero, Michoacán y Chiapas, entre otros: el Ejército Popular Revolucionario (EPR), que lucha contra la corrupción de los gobiernos que han sucedido al PRI y cuya meta es el socialismo de inspiración marxista leninista. La diferencia principal con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional es que éstos comenzaron siendo una organización predominantemente militar que lanzó su primera proclama en 1994 y hoy son una organización netamente política, con raíces en los antiguos revolucionarios mexicanos como Villa y Zapata, pero también en el socialismo libertario y marxista. El EZLN ha logrado cambios muy importantes en las poblaciones de Chiapas y, a diferencia de muchos otros movimientos, consulta a todos y cada uno de los miembros de las comunidades donde están insertos sobre la política a desarrollar.

---

<sup>2</sup> La influencia que sigue ejerciendo Ríos Montt en el aparato judicial de Guatemala se manifiesta en que la sentencia que lo había condenado el pasado 10 de mayo de 2013 a 80 años de prisión por crímenes de lesa humanidad, fue anulada 10 días después por la Corte de Constitucionalidad. La Sala de Apelaciones ratificó la anulación y decidió que se lo someterá a un nuevo juicio en el año 2014.

A estos trabajos se sumaron dos de colegas argentinos: uno de Paula D. Fernández Hellmund, antropóloga, que ya escribió para nuestra Revista en el nº 4, y también lo hizo sobre la Revolución Sandinista, y ahora nos relata los cambios que produjo en Nicaragua dicha Revolución, cuyo núcleo se desarrolla entre 1979 y 1990. Paula va hilvanando su análisis a través de entrevistas a cuatro líderes revolucionarios de comportamientos controvertidos: Jaime Wheelock, Henry Ruiz, Dora María Tellez y Eden Pastora. A diferencia de Cuba, en Nicaragua la guerrilla de Augusto César Sandino había aparecido mucho antes, en la década de 1920, hasta que su líder fue asesinado por Anastasio “Tacho” Somoza García, que alternaba su acceso al gobierno con el comando de la Guardia Nacional, creada en 1927 por convenio con EEUU. La dictadura familiar-político-económica-militar de los Somoza tiene el record de permanencia en el poder gubernativo de un país en América Latina: los 43 años que van de 1936 a 1979, pues lo sucedieron sus hijos Luis Somoza Debayle y el menor de ellos, su homónimo Anastasio Somoza Debayle “Tachito”, cuando el padre fue ajusticiado en 1956 por el joven poeta Rigoberto López Pérez. La dinastía de los Somoza también ostenta un doble record: el de fortuna mal habida, pues entre otros bienes se apropiaron de los préstamos y subsidios conseguidos por el país merced al terrible terremoto de Managua, que destruyó la ciudad en 1972 –robo que los malquistó con otras fracciones de burguesía nicaragüense, al tiempo que se los consideraba entre los primeros multimillonarios del mundo– y el de haber sometido a la población a decenas de miles de asesinatos.

El avance del Frente Sandinista de Liberación Nacional, junto con la presión del gobierno norteamericano de Carter y la de varios gobiernos latinoamericanos, obligó a “Tachito” Somoza a renunciar al gobierno el 17 de julio de 1979 y a refugiarse en tierra paraguaya junto con un séquito numeroso, bajo la protección de Alfredo Stroessner. La Revolución Sandinista asumió el poder dos días después, y sus fracciones internas comenzaron a reunificarse. En septiembre de 1980 un grupo guerrillero argentino-nicaragüense puso fin a la fastuosa vida de Somosa en la ciudad de Asunción.

El cuarto trabajo, perteneciente a Agustín Nava, analiza las luchas del movimiento estudiantil platense entre 1966 y 1972, durante la llamada “Revolución Argentina” de Juan Carlos Onganía. Lo incluimos en el dossier porque analiza la radicalización política del movimiento estudiantil en la Universidad de La Plata, y el pasaje de muchos militantes universitarios a los diversos grupos armados que lucharon en la Argentina de los 70. Es así que, pocos años después y ya en plena dictadura cívico-militar de 1976, encontramos que el 62% de los muertos y desaparecidos de la ciudad de La Plata son estudiantes universitarios.

Finalmente, fuera del dossier, y en la sección que hemos denominado *Espacio Abierto* incluimos un trabajo de Mariano Millán sobre el movimiento estudiantil de Córdoba entre junio de 1969, fecha del “Cordobazo”, y el acceso al gobierno de Héctor Cámpora, en lo que el autor define como “la primavera camporista”. Es muy interesante analizar las luchas estudiantiles de 1970 y 1971 contra el examen de ingreso en la Universidad de Córdoba, impuesto por el Rector Nores Martínez, que había sido interventor federal de facto de la provincia en 1962-63, y que aspiraba a mantener divididas las luchas estudiantiles de las luchas obreras y las de la población en general, sobre todo a partir de 1966 durante la dictadura de Onganía, en consonancia con los interventores federales que se sucedían en el gobierno de la provincia. La articulación obrero-estudiantil reformista –a la que se fueron sumando peronistas y socialcristianos– no pudo ser derrotada por los interventores ni por la intervención a la Universidad, que triunfaron en su propósito de derogar el examen de ingreso antes que se produjera el llamado “Viborazo”,<sup>3</sup> que selló la suerte del gobierno nacional de Levingston e impulsó el triunfo del GAN y de Lanusse.

---

<sup>3</sup> Se trató de una insurrección general en la ciudad de Córdoba, movilizadora como vimos por las luchas estudiantiles, a lo que se sumó la muerte del obrero de la construcción Adolfo Cepeda y contra el nuevo interventor federal Camilo Uriburu, a la que algunos suelen llamar “segundo Cordobazo” – que produce una huelga general obrero-estudiantil y ocupó 500 manzanas de la ciudad, con barricadas, incendios y cortes de calles, producida el 12 de marzo de 1971. El interventor Uriburu, designado por el sucesor de Onganía, Gral. Levingston, amenazó a obreros y estudiantes con “cortar de un solo tajo la serpiente venenosa” que anidaba en la ciudad. La feroz

Nos queda mencionar las dos reseñas que coronan el dossier de este número: la de María Laura Ortiz sobre los editores y compiladores de *Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina: 1960-1990* –Pablo Pozzi y Claudio Pérez– editado en 2012, que recorren la historia insurgente de Brasil, Uruguay y Chile frente al espejo de Cuba y Nicaragua. Y la reseña que escribió nuestro incansable lector Pablo Bonavena sobre el libro de Jorge Zicollilo *La era de los culatas. La derecha peronista y el patoterismo sindical*, que acaba de editarse en 2013.

Por último, les avisamos que en el número 10 de nuestra Revista de Conflicto Social los convocamos a hacer una reflexión colectiva sobre “*El conflicto social en las primeras tres décadas de democracia en nuestro país: 1983-2013*”, un proceso y un logro que los argentinos tenemos que recordar siempre. También sobre este tema tratarán nuestras Jornadas del 2º semestre, de las que ya les daremos más detalles.

**Inés Izaguirre**

Junio 2013

---

represión desatada por la policía cordobesa y por la Federal sobre el barrio Clínicas, al tiempo que esa misma noche mereció la felicitación de Uriburu, selló inmediatamente la suerte del gobierno central de Levingston y la del propio Uriburu, que se vió obligado a renunciar al día siguiente. Ese mismo día, el diario *La voz del interior* publicó una caricatura de una víbora comiéndose al interventor Uriburu.



Revista Conflicto Social - Año 6 N° 9 - Enero a Junio de 2013

## Colombia: de la “Seguridad Democrática” a la “Política integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad”.

Colombia: from "democratic security" to "comprehensive policy for security and defense for the prosperity".

Miguel Ángel Beltrán Villegas\*

*Recibido: 7 de marzo de 2013*

*Aceptado: 12 de junio de 2013*

**Resumen:** Este artículo presenta un breve balance de la política de “Seguridad Democrática”, impulsada bajo las dos administraciones del presidente Uribe, ilustrando sus promesas, alcances y nocivas consecuencias, particularmente en el campo de los derechos humanos, mostrando a la vez, que se trata de un modelo que cuenta con claros antecedentes en las políticas de seguridad que desde hace varias décadas se vienen aplicando en Colombia y cuyos lineamientos centrales han tenido continuidad bajo el actual gobierno del presidente Juan Manuel Santos (2010-2014).

**Palabras clave:** Seguridad – Colombia – Derechos Humanos – Conflicto Armado.

**Summary:** This article presents a brief overview of the "democratic security" policy driven under the two administrations of President Uribe. Illustrating his promises, scopes and harmful consequences, particularly in the field of human rights, showing at the same time, it was a model that has clear background in security policies that since several decades ago have been applied in Colombia And whose central thrust has had continuity under the current government of president Juan Manuel Santos (2010-2014).

**Keywords:** Security – Colombia – Human Rights – Armed Conflict.

---

\* Profesor Asociado del Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Colombia. Coordinador del grupo de investigación. “América Latina: Transformaciones, Dinámicas políticas y pensamiento social”. Colombia. Correo electrónico: [mabeltranvi@unal.edu.co](mailto:mabeltranvi@unal.edu.co)

## Introducción

Desde hace más de un decenio los gobiernos de México y Colombia han estrechando sus lazos de cooperación para enfrentar una agenda común de seguridad orientada a la "lucha contra el narcotráfico, la delincuencia organizada y el terrorismo". La creación de organismos como el Grupo de Alto Nivel de Seguridad y Justicia (GANSJ) México –Colombia, y la posterior vinculación del ex general colombiano Óscar Naranjo como asesor externo de seguridad del presidente Enrique Peña Nieto, <sup>1</sup> dan cuenta del interés de las últimas administraciones mexicanas para abocar los problemas de inseguridad de este país a través del modelo de "seguridad democrática", que tomó impulso bajo los dos períodos del ex presidente colombiano Álvaro Uribe Vélez (2002-2006/2006-2010). <sup>2</sup>

Más allá de que esta cooperación binacional ha sido posible por cuanto los dos regímenes guardan características similares en relación con su precaria legitimación, reiterada violación de los derechos humanos, entrega de su soberanía nacional y aplicación extrema del modelo neoliberal, existe la presunción de considerar que la experiencia que Colombia ha tenido en este campo "ha sido sin duda exitosa porque ha logrado revertir las condiciones de inseguridad que por años prevalecieron en este país, lograron construir instituciones mucho más sólidas, ampliaron la capacidad de fuerza". <sup>3</sup> Contrario a ello, las evaluaciones críticas de la política de "seguridad democrática" han puesto de presente que la aplicación de este modelo en Colombia ni alcanzó

<sup>1</sup> Aunque el general (R) Óscar Naranjo ha sido presentado como un adalid de la lucha contra el narcotráfico, algunas organizaciones de Derechos Humanos han denunciado los vínculos de este exoficial de la policía con los grupos paramilitares, así como sus relaciones con el Cartel del Norte del Valle. Hechos que han cobrado fuerza con las declaraciones de jefes paramilitares hoy procesados por la justicia de los EE.UU.. Cfr. Fazio, C. (2012). "Las fábulas del general. Basada en corrupción y mentiras, la historia del colombiano Óscar Naranjo". México: *La Jornada* (junio 30).

<sup>2</sup> En 2011 el entonces ministro colombiano del interior y Justicia reconoció que estos acuerdos han permitido capacitar "4530 personas de diferentes cuerpos policíacos y entidades mexicanas en 2009, y a 1250 en 2010". Ver. Saldierna G. (2011). "Reforzarán Colombia y México el combate al terrorismo y narcotráfico" en México: *La Jornada* (Julio 22).

<sup>3</sup> <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/09/18/pena-nieto-toma-a-colombia-como-ejemplo-para-su-estrategia-de-seguridad>.





las metas de seguridad propuestas ni mucho menos fortaleció la institucionalidad del Estado.<sup>4</sup>

En este sentido, mi interés en este escrito es presentar un breve balance de la política de "Seguridad Democrática", impulsada bajo las dos administraciones del presidente Uribe, ilustrando sus promesas, sus alcances y nocivas consecuencias, particularmente en el campo de los Derechos Humanos, mostrando a la vez, que se trata de un modelo que cuenta con claros antecedentes en las políticas de seguridad que desde hace varias décadas se vienen aplicando en Colombia y cuyos lineamientos centrales han tenido continuidad bajo el actual gobierno del presidente Juan Manuel Santos (2010-2014).

### La política de seguridad de EE.UU. y el 11 de septiembre

Un año después de los ataques a las Torres Gemelas y el Pentágono, la administración George Bush dio a conocer su política de seguridad nacional, donde expresa su visión de las amenazas que en materia de seguridad son percibidas por la Casa Blanca y traza algunas estrategias a seguir para hacer frente a este escenario. El documento conocido como "*Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de América*" consta de nueve secciones, a través de las cuales se hacen explícitas las bases de su política exterior orientadas a enfrentar una "nueva amenaza" donde el enemigo "no es un régimen político, persona, religión o ideología aislado [sino que] el enemigo es el terrorismo premeditado, la violencia por motivos políticos perpetrada contra seres inocentes".<sup>5</sup>

Aunque el documento insiste en el carácter novedoso de esta estrategia y advierte que "La lucha contra el terrorismo mundial es distinta de cualquier otra

<sup>4</sup> Cfr. Bejarano, R. (2010). *Las Perlas Uribistas*. Bogotá: Debate; Restrepo J.; Aponte D. (2009) *Guerra y Violencias en Colombia. Herramientas e Interpretaciones*. Bogotá: Universidad Javeriana.

<sup>5</sup> <http://merln.ndu.edu/whitepapers/USNSS-Spanish.pdf>

guerra de nuestra historia", <sup>6</sup> sin duda sus planteamientos centrales no se apartan de los lineamientos generales que han caracterizado su política exterior, entre otros, el irrespeto a la libre autodeterminación de los pueblos, el intervencionismo directo, el apoyo financiero y militar a países que cooperan con su política hegemónica, el desconocimiento del derecho del enemigo, acciones sustentadas en una pretendida defensa de valores como la democracia y la libertad, que asimilan con la "civilización occidental" y de los cuales se asumen sus genuinos depositarios. <sup>7</sup>

La atención del documento se centra, sin embargo, en un componente que sin ser nuevo cobra centralidad a la hora de garantizar las pretensiones hegemónicas de los Estados Unidos, esto es, la realización de ataques preventivos y la disuasión hacia potenciales adversarios. Dichos postulados son desarrollados de manera sistemática en un segundo documento, dado a conocer pocos meses después, bajo el título de "*Estrategia Nacional para la derrota del Terrorismo*" (febrero 2003). La guerra contra el régimen Talibán en Afganistán y la invasión a Irak bajo el pretexto de desmantelar supuestas armas de destrucción masiva, ilustrarán claramente este "modus operandi" imperial.

La mencionada estrategia, si bien ha tenido algunas variaciones en los últimos años bajo la administración del presidente Barack Obama, no por ello ha abandonado su esencia preventiva que en la práctica ha derivado en la adopción de una serie de postulados que atentan directamente contra derechos asentados internacionalmente. Uno de ellos es precisamente el relacionado con el reconocimiento del "derecho del enemigo". En este sentido se argumenta que la lucha contra el terrorismo es un nuevo tipo de guerra que no está cobijado por el Derecho Internacional Humanitario (DHI), lo que justifica la adopción de una serie de leyes antiterroristas que concede amplios poderes

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> Una crítica de las visiones del 11 de septiembre como ruptura histórica, en Vega R. (2011). *Un Mundo Incierto, un Mundo para Aprender y Enseñar. Volumen 1: Imperialismo, geopolítica y retórica democrática*. Bogotá: Impresol, p. 220 y ss.





a los Estados para investigar, detener, juzgar y privar de la libertad individuos, a los cuales se les mantiene incomunicados en prisiones militares, sin garantías procesales ni judiciales. Por otro lado, la noción de terrorismo se amplía al punto de incluir allí no sólo delincuentes sociales sino, también, disidentes políticos, activistas sociales, buscando de esta manera silenciar los movimientos de resistencia anticapitalista o antisistémicos.

### **Colombia: "amenaza terrorista" y negación del conflicto social y armado**

En un contexto internacional marcado por la crisis del sistema financiero mundial y las dificultades, para materializar el proyecto de Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) promovido por los Estados Unidos. Los ataques al Pentágono y a las torres gemelas, el 11 de septiembre del 2001 generaron en Colombia un clima favorable para el afianzamiento de la "lucha contra el terrorismo". Estas políticas serán anunciadas por el candidato presidencial Álvaro Uribe Vélez en el desarrollo de su campaña electoral e implementadas de manera integral una vez que accede a la primera magistratura, respaldado por una amplia coalición donde confluyen maquinarias clientelares liberales y conservadoras.

Hay varias condiciones internas que crearon el ambiente favorable para el impulso de estas políticas, entre otras, la suspensión –poco antes de concluir su mandato presidencial- de los diálogos de paz que venía adelantando el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) con la guerrilla de las FARC en la llamada "zona de despeje".<sup>8</sup> Tanto los medios de comunicación como algunos sectores políticos que desde sus inicios mismos manifestaron su desacuerdo con este proceso de paz, desarrollaron una intensa campaña mediática, que logró posicionar una imagen maniquea del mismo donde el gobierno del

---

<sup>8</sup> La zona despejada comprendía los municipios de La Uribe, Mesetas, Macarena y Vista Hermosa (Meta) y San Vicente del Caguán (Caquetá). Habitada por colonos y donde el trabajo político de la insurgencia venía sustituyendo la débil presencia del Estado.

presidente Pastrana aparecía asaltado en su buena fe, por una guerrilla que había convertido la zona de distensión en un santuario para el reclutamiento de menores de edad y la ejecución de todo tipo de prácticas arbitrarias contra la población civil.

Los llamados a aplicar "mano dura" contra la guerrilla por parte de sectores militaristas, encontraron terreno fértil en este clima internacional de lucha contra el terrorismo e, internamente, por la frustración que dejaban los diálogos en el Caguán. Su fracaso presentado como producto de la intransigencia de las FARC<sup>9</sup> sirvió de piso a las ideas agitadas por Uribe desde su campaña presidencial que revistió de un cierto aire de soberanía y patriotismo, en el sentido de que no era posible dialogar ni viabilizar acuerdos humanitarios con una guerrilla "dedicada al terrorismo".

Más allá de las dificultades que pudieron tener las FARC en el manejo de la zona de despeje -a lo que contribuyó que los diálogos se desarrollaran en medio de la confrontación armada- está el hecho incontrovertible de que el presidente Pastrana, a tiempo que desarrollaba los diálogos con la insurgencia armada, venía preparando el terreno para la guerra, no sólo, a través de la aplicación de las ayudas procedentes del "Plan Colombia" orientadas claramente hacia la lucha contrainsurgente sino, también, adelantando una profunda modernización de las Fuerzas Militares, con la asesoría y la ayuda financiera de los EE.UU. y que se constituiría en la pieza fundamental sobre la cual el presidente Álvaro Uribe erigiría su política de "Seguridad Democrática".

Una vez rotos los diálogos de paz, el paso siguiente fue la inclusión de las FARC en las listas de organizaciones consideradas terroristas por la comunidad Europea; y aunque en un principio contó con la negativa de Suecia

---

<sup>9</sup> Una visión más amplia sobre el alcance y significado de estos diálogos, debería evaluar también los logros alcanzados en relación con la definición de una agenda política y social para el cambio; la participación de diferentes sectores de la sociedad a través de las llamadas "audiencias públicas" y las mismas actuaciones que tuvo la insurgencia armada cumpliendo funciones estatales que abarcan desde la construcción de obras de infraestructura hasta la resolución de conflictos cotidianos en la región.





y Francia, al momento de la posesión del presidente Uribe (7 de agosto de 2002), gracias a la gestión del gobierno anterior ante la Comunidad Europea, fueron incluidas como tales. Así, se las colocó al mismo nivel de organizaciones paraestatales como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), que con el apoyo de efectivos del ejército, latifundistas, gremios económicos, sectores políticos nacionales y regionales, habían acrecentado su acción criminal contra la población civil y las organizaciones sociales ante la mirada indiferente del presidente Pastrana.

La tesis básica que sustenta el nuevo gobierno del presidente Uribe alimenta el "mito" de que Colombia es una democracia garantista donde no existe un conflicto armado y social sino una "amenaza terrorista"; planteamiento que aparece plasmado en los "*lineamientos para el enfoque de los proyectos de cooperación internacional*", suscritos por la presidencia de la República.<sup>10</sup> Este postulado hace parte de una tesis mayor que servirá de base a la política de "Seguridad Democrática" y de "Estado Comunitario". Y es que la principal amenaza contra la estabilidad del Estado y la democracia colombiana es el *terrorismo*, en el que se incluye todos los grupos armados irregulares que "de manera expresa acuden a la violencia, acuden al terror, para intimidar a los ciudadanos y para tratar de instrumentar sus propósitos"<sup>11</sup> y cuya derrota –y la de su principal aliado, el narcotráfico- requieren de la colaboración de todos los ciudadanos y la solidaridad internacional de otros países especialmente de la región.

Cabe advertir que si bien uno de los pilares de la "Seguridad Democrática" es la apuesta por una derrota militar a la insurgencia armada (caracterizada ahora como "terrorismo"), este propósito está entrecruzado con otros que aparecen menos explícitos pero que resultan fundamentales a la hora de

<sup>10</sup> <http://www.elabedul.net/Documentos/Lineamientos.pdf>

<sup>11</sup> Seminario Cartagena de Indias (2004). *Instituciones Civiles y Militares en las Políticas de Seguridad Democrática*. (3 al 5 de octubre de 2003). Bogotá: Embajada de los Estados Unidos, p. 348.

evaluar los alcances de esta política: por un lado, la profundización del modelo neoliberal en el país, maquillándolo con un ropaje popular, bajo la fórmula de que Colombia aspira ser "un país de propietarios". La venta de acciones de la empresa estatal de Petróleos (ECOPETROL) y su gradual privatización constituye un claro reflejo de esta política, incluida como una de las "siete herramientas de equidad social" como parte de la "política de reactivación económica y social" del presidente Álvaro Uribe. Al mismo tiempo, la política de "seguridad Democrática" busca crear un ambiente favorable para la ampliación de la inversión extranjera y la implementación de megaproyectos.

Por otra parte, y como ha sido una constante en la política exterior norteamericana, los cálculos geoestratégicos del imperio están muy presentes en este modelo de seguridad que otorga a Colombia un papel estratégico en el continente, como contrapeso al avance de gobiernos democráticos de izquierda y centro-izquierda, que toman distancia frente a las políticas belicistas de los Estados Unidos y su predominio hegemónico en lo económico y cultural. De este modo su presencia en el conflicto cobrará mayor fuerza en esta primera década del presente siglo, por las ayudas militares en hombres, equipos y recursos económicos que proporciona los Estados Unidos a Colombia, alcanzando un punto crítico con la autorización dada por el Gobierno de Uribe para el establecimiento de nuevas bases norteamericanas en territorio colombiano.

Los fuertes vínculos entre la administración Bush y el presidente Uribe, fueron puestos de presente desde un principio, cuando a las pocas semanas de su posesión, este último se reunió con el mandatario estadounidense, para definir una agenda común basada en garantizar la aplicación de programas de cooperación y recuperación económica y presentar las medidas que constituirían las bases de su política de "Seguridad Democrática", así como la revisión de los programas diseñados para la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, tal como se plasma en la *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de América* donde el caso colombiano es presentado como un





claro ejemplo donde se combinan las amenazas del terrorismo, el narcotráfico y el crimen organizado.

### Los ejes de la Seguridad Democrática: promesas y perversiones

La política de "Seguridad Democrática" no es una fórmula novedosa como insisten en señalar sus apologistas, sino que en muchos aspectos continúa las orientaciones que en materia de seguridad han asumido los gobiernos de turno en décadas anteriores, como lo ponen de presente el "Estatuto de Seguridad" del entonces presidente Julio César Turbay Ayala (1978-1982); y la "guerra integral" durante el gobierno de César Gaviria (1990-1994), legislaciones que han tenido como pilares fundamentales la militarización de la sociedad, la criminalización de la protesta social y los montajes judiciales contra integrantes de la oposición política y social, teniendo su sustento en los principios de la "Doctrina de la Seguridad Nacional" y su combate al llamado "enemigo interno", conceptos que han sido impulsados por los Estados Unidos desde los inicios mismos de la "Guerra Fría".

De manera tal que -contrario a lo que se afirma en la presentación del documento- la *"Política de Defensa y Seguridad Democrática"* lleva a su máxima expresión -bajo el pretexto de una supuesta lucha contra el terrorismo y el narcotráfico- los postulados de esta concepción que aplicaron las dictaduras militares en el Cono Sur en el decenio de los setenta, definiendo seis amenazas para la nación: terrorismo, drogas ilícitas, finanzas ilícitas, tráfico de armas y municiones, secuestro y extorsión y homicidio. Para enfrentar estas "amenazas" se recurre a varias estrategias que podemos agrupar en cuatro grandes ejes: la recuperación del territorio, la derrota militar de la insurgencia, la desmovilización de combatientes, y la extraterritorialidad.

1. Control estatal sobre el Territorio. A pocos días de su toma de posesión el gobierno de nuevo presidente decretó el "estado de conmoción interior" en

todo el país, y con fundamento en él, adoptó severas medidas para el control del orden público, disponiendo "zonas de rehabilitación y consolidación" en varios departamentos del país <sup>12</sup> que permitieran el libre accionar de la fuerza pública, cuyo número de hombres se vio incrementado por la incorporación de los llamados "soldados campesinos", esto es, pobladores de las áreas rurales que recibían instrucción militar durante tres meses para luego ser incorporados a labores de vigilancia de la infraestructura, labores de inteligencia e incluso participación en acciones bélicas en sus áreas de vivienda, permitiéndoles –a diferencia de la fuerza regular- mantener otras actividades cotidianas como el estudio o el trabajo.

La falta de opciones laborales de estos jóvenes, así como la constante presión militar en las zonas rurales para engrosar sus filas, favoreció el desarrollo inicial de este programa que fue promocionado con el pintoresco nombre de "soldados de mi pueblo". Sin embargo, muy pronto este proyecto mostraría sus limitaciones por los continuos golpes recibidos por parte de la insurgencia, debido a la débil preparación de estos soldados en la lucha contrainsurgente y el constante riesgo que significaba para sus familias el compartir con sus hijos el mismo escenario de operaciones militares. Detrás de este programa estaba la idea de reducir los altos costos que suponía el recurrir a soldados profesionales y la pretensión del gobierno de involucrar a la población civil en el conflicto, sin establecer una clara distinción entre "combatientes" y "no combatientes".

En este sentido otra modalidad que cobra particular importancia es el establecimiento de una "red de informantes" para desarrollar funciones de

---

<sup>12</sup> En noviembre de 2002, la Corte Constitucional declaró tales prácticas ilegales y, pocos meses después, se pronunció en contra de la prolongación del Estado de Comoción Interior y del mantenimiento de estas Zonas de Rehabilitación y Consolidación.





inteligencia militar.<sup>13</sup> La meta inicial fue de un millón de informantes y, aunque no existen cifras precisas sobre su implementación, dos años después de su lanzamiento el gobierno anunciaba haber duplicado el objetivo inicial. Las detenciones masivas de líderes sociales, pobladores rurales y urbanos, así como defensores de los derechos humanos, sindicatos de tener vínculos con la guerrilla, fueron justificadas con base en los datos proporcionados por estos cooperantes, en la mayoría de los casos, sin verificación alguna.

Estas medidas se complementaron con el establecimiento de brigadas en las fronteras con Venezuela y Brasil, la creación de unidades especiales antiterrorismo en las principales ciudades, la creación de nuevas unidades y bases militares en varias zonas estratégicas del país, Al mismo tiempo que se promovía la aprobación de un "Estatuto Antiterrorista", en el que se limitaban las libertades públicas, permitiendo las detenciones administrativas, los registros domiciliarios y las interceptaciones de comunicaciones privadas sin previa orden judicial .

2. La Derrota de la Insurgencia Armada y el "Fin del Fin". La pretensión de derrotar a la insurgencia armada por la vía militar ha sido una idea que ha estado presente en los gobiernos anteriores a Uribe, como parte de sus "estrategias de paz". En diferentes ocasiones los sectores militaristas del país han invocado este argumento para oponerse a los procesos de paz y negociación con la guerrilla, pues consideran que los diálogos con ésta constituyen una ventaja para la subversión. Así lo expresó en su momento el ministro de defensa, general Fernando Landazábal Reyes, para desestimar los acuerdos de "cese al fuego, tregua y paz" durante el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986). De igual modo fue una justificación utilizada por el entonces comandante de las Fuerzas Militares, Harold Bedoya, para oponerse al despeje de un municipio y facilitar la entrega de los centenares de soldados

---

<sup>13</sup> Presidencia de la R. (2003). *Política de Defensa y Seguridad Democrática*, Bogotá: Ministerio de Defensa Nacional.

retenidos por las FARC. Voces similares se escucharon durante el pasado proceso de diálogo con el presidente Pastrana.

El discurso de la "Seguridad Democrática", sin embargo, llevó a su máxima expresión el principio de que "la guerra se podía ganar con más guerra". Así lo hizo público en reiteradas ocasiones el comandante de la Fuerzas Armadas y durante algunos meses el ministro de defensa (e) Freddy Padilla, al acuñar la consigna de "el fin del fin". Queriendo decir con ello que estábamos a puertas de una derrota militar de la guerrilla y que esto era cuestión de meses. Para estos propósitos se diseñó -con el apoyo logístico y financiero de los Estados Unidos y la asesoría británica e israelí- el "Plan Patriota" y, posteriormente, el "Plan Consolidación". Algunos hechos como el repliegue de las FARC, la afectación de su movilidad, los golpes a su infraestructura, el bloqueo a sus líneas de abastecimiento, el incremento de capturas, las numerosas deserciones y desmovilizaciones, y los crecientes muertos en combate, crearon todo un ambiente triunfalista en tal sentido, amplificado por los medios de comunicación.

Sin duda es un hecho que las FARC recibieron en estos años sensibles golpes como nunca antes había sucedido.<sup>14</sup> Las cifras oficiales hablan de una reducción de 18.000 efectivos a cerca de 11.000. En el 2008, las FARC se vieron privadas de tres de los nueve miembros de su secretariado. El primero de ellos, "Raúl Reyes" muerto en la provincia de Sucumbíos (Ecuador) mientras adelantaba gestiones políticas para la liberación de los rehenes en su poder, en una operación militar considerada violatoria del DIH y de los derechos humanos que generó el repudio de los países de América Latina y la ruptura de relaciones por parte del presidente Rafael Correa del Ecuador. El segundo integrante del secretariado de las FARC muerto en 2008, fue "Iván Ríos", en una dudosa acción militar en la que se vio involucrado uno de los hombres de su guardia personal quien, de acuerdo con la versión oficial, cortó un brazo a

<sup>14</sup> Hay que destacar, sin embargo, que en 1966 cuando las FARC se encontraban en pleno proceso de conformación, recibieron un duro revés con el aniquilamiento de un destacamento armado dirigido por "Ciro Trujillo" que significó una pérdida del 70% de sus efectivos. Golpe del que solo se recuperaría hasta mediados de la década siguiente.





su víctima para cobrar la recompensa que ofrecía el gobierno por uno de los líderes más jóvenes de esta organización.

A estas muertes se sumó el fallecimiento, éste sí por razones de salud – aunque un tiempo se especuló que había sido producto de un bombardeo– del comandante histórico de las FARC, Manuel Marulanda Vélez alias “Tirofijo”, quien tuvo en sus manos la conducción político-militar de esta organización desde sus orígenes mismos. Todos estos hechos ocurrieron en el mes de marzo. Tres meses después, en el mes de julio de ese mismo año, la llamada “Operación Jaque”, que trajo a la libertad a la ex candidata presidencial Ingrid Betancourt y varios rehenes más, entre ellos tres norteamericanos, constituyó un punto crítico para las FARC y un momento de gran iniciativa de las Fuerzas Militares y del gobierno del presidente Uribe, al punto que muchos analistas y sectores del gobierno consideraron que el “fin del fin” de la organización insurgente era un hecho incontrovertible.

Los cálculos triunfalistas señalaban que las FARC no sólo habían perdido su capacidad operativa sino que en la organización se presentaba un vacío de dirección, un desorden en sus filas y que el nuevo comandante general de las FARC, “Alfonso Cano”, sería incapaz de direccionar y recomponer el accionar de este grupo insurgente, por lo que en los meses siguientes se esperaba el desmoronamiento y la desarticulación de sus tropas. Pese a estos análisis optimistas, lo que se observó en el año siguiente, fue una tendencia inversa. Para empezar el país asistió a un notorio incremento de las acciones ofensivas por parte de las FARC en los departamentos de Putumayo, Caquetá, Nariño, Arauca y Huila y ya en el primer semestre del 2009, la corporación Nuevo Arco Iris, registraba 562 acciones armadas que involucraban a esta organización insurgente.

Por su parte, en el documento de saludo al pueblo colombiano a propósito de su 45 aniversario (mayo 22/09), el secretariado de las FARC informaba que en el sólo mes de marzo había infligido al ejército bajas de 297 militares y causado 340 heridos; anuncio que acompañó de acciones que recordaron su “modus operandi” en las ciudades, como la toma de rehenes en el edificio “Miraflores” de Neiva o los diputados de la Asamblea en Cali.

De este modo, la desaparición del líder histórico de esta organización lejos de su paralización y desbandada, como preveían algunos analistas del conflicto, significó una mayor flexibilización en la aplicación de los planes militares estratégicos de las FARC y en la búsqueda de una mayor interlocución política. Cabe anotar que históricamente esta guerrilla ha revelado una gran capacidad político-militar para adaptarse a las cambiantes condiciones del conflicto armado, lo que le ha permitido en sus casi cinco décadas de existencia desarrollar, en momentos de gran ofensiva de las Fuerzas Militares, movimientos de repliegue para resguardar sus estructuras. Esto quedó nuevamente en evidencia con la muerte –esta vez bajo la presidencia de Juan Manuel Santos- de dos integrantes más del Secretariado, Jorge Briceño ("Mono Jojoy") y Alfonso Cano. Este último reemplazante de Manuel Marulanda Vélez en la comandancia general del movimiento.

Pero si en el plano de las guerrillas pudo observarse un proceso gradual de reorganización, por el contrario la euforia inicial del ejército se fue transformando en desmoralización y desconcierto, debido al alarmante incremento de soldados mutilados por las minas anti-personales y el creciente deterioro de su imagen, por su sistemática participación en hechos violatorios a los derechos humanos.<sup>15</sup> De modo tal que, una vez más la promesa de una derrota militar de la guerrilla no pasó de ser un deseo de la cúpula militar y las élites políticas y económicas del país. La apertura hoy de un proceso de diálogo entre el gobierno y las FARC, parte del reconocimiento de esta realidad.<sup>16</sup>

<sup>15</sup> Pese a los altos grados de impunidad en el país, el 8 de junio de 2010, el coronel (R) Alfonso Plazas fue condenado a 30 años de prisión por la desaparición forzada de 11 personas en noviembre de 1985, durante la retoma del Palacio de Justicia que permanecía en manos de grupo guerrillero M.19; Ese mismo año, seis soldados fueron condenados a penas de 40 años de prisión por el homicidio, cometido en diciembre de 2008, de Edwin Legarda, esposo de la dirigente indígena Aída Quilcué.

<sup>16</sup> Datos oficiales señalan que los guerrilleros muertos en combate pasaron de 736 durante el primer semestre de 2008 a 298 en el primer semestre de 2009; en el mismo segmento de tiempo se incrementó de 205 muertos y 871 heridos de la Fuerza Pública a 256 y 911 respectivamente. En el 2004 el conflicto arrojaba una relación de 5 insurgentes fuera de combate por cada soldado o policía que caía herido o muerto, esa relación pasó a ser de 1 a 1 ver: Semana (2009). "Semestre negro" (Julio 27), Bogotá, p. 36.





3- Política de Desmovilización y Reincorporación de Combatientes. Desde el momento mismo de su posesión, en las sesiones legislativas del Congreso de 2002, el presidente Álvaro Uribe presentó una propuesta de modificación a la ley 418, que establecía como requisito para adelantar conversaciones con los grupos armados ilegales que se les calificara por parte del ejecutivo como grupos o movimientos políticos. El trámite legislativo condujo a la firma en julio de 2003 del "Acuerdo de Santa fe de Ralito" por medio del cual los grupos paramilitares asumían el compromiso de desmovilizar la totalidad de sus efectivos antes de concluir el 2005.

El mencionado acuerdo llevó a la práctica la política de desmovilización y reincorporación de combatientes. Numerosos jefes paramilitares mostraron su disposición a entregar sus armas con el argumento que el actual gobierno estaba realmente preocupado por ganar la gobernabilidad del Estado colombiano, y era lo que ellos venían buscando por medio de la lucha irregular. Como parte del acuerdo fue aprobado en el Congreso una ley de alternatividad penal propuesta por el gobierno y que contó con serios reparos de la oposición política, (principalmente del Polo Democrático Alternativo y sectores centro del liberalismo) y de la misma bancada Uribista.

Con la ley 975 de 2005 más conocida como "Ley de Justicia y Paz" se buscó regular el proceso de desmovilización de los paramilitares a la vida civil, política y económica del país, excluyendo de él los delitos sexuales de narcotráfico y lesa humanidad, teniendo como ejes fundamentales: la cooperación con la justicia, la reparación de víctimas y el compromiso de no delinquir. Dicha ley que establece condenas máximas de ocho años parte de negar el papel del Estado colombiano en la conformación y apoyo a los grupos paramilitares y por tanto su responsabilidad en crímenes de lesa humanidad.

En un principio la ley contemplaba únicamente los que se encontraban vinculados al proceso de paz pero posteriormente se amplió permitiendo la desmovilización de individuos que pertenecieran a organizaciones que no adelantaban procesos de paz en ese momento, siempre y cuando aportara

información que contribuyera a desmantelar el grupo al cual se pertenecía. De esta manera se dio cabida a guerrilleros que estaban en armas o que purgaban penas en la cárcel.

Son muchas las críticas que se han planteado a este proceso de desmovilización de los grupos paramilitares: Se ha logrado establecer por ejemplo, que muchos de los paramilitares desmovilizados –de acuerdo a las cifras oficiales sobrepasa los 31.000- no eran realmente tales, sino delincuentes sociales o jóvenes de sectores populares reclutados antes de iniciarse el proceso, con el fin de captar las ayudas económicas ofrecidas por el gobierno a los desmovilizados. Como contraparte de ello, muchas estructuras paramilitares se han conservado intactas y han continuado desarrollando sus actividades delictivas, en estrecho vínculo con el narcotráfico, adoptando nuevos nombres, entre otras, "Las Águilas Negras", "Nueva Generación".<sup>17</sup> Mientras que oficialmente se les ha dado el tratamiento de BACRIM (bandas criminales), ocultando así su verdadera naturaleza.

Por su parte, la creación del Comité de Dejación de Armas (CODA), manejado directamente por la fuerza pública y donde llegan todos los desmovilizados, inicialmente propició el incremento de desertiones por parte de efectivos de la guerrilla. Muchos combatientes desmovilizados (tanto guerrilleros como paramilitares) fueron destinados a trabajos de seguridad en las ciudades, cumpliendo una labor de inteligencia militar, con todas las implicaciones negativas que esto tiene para los derechos humanos.

En relación a las víctimas resulta claro que el proceso de desmovilización de combatientes y el marco legal en el cual se ha desarrollado no ha garantizado ni la justicia ni la reparación; si bien la Corte Constitucional ha puesto en cuestión muchos de los artículos más controvertidos de la "ley de Justicia y Paz", el Gobierno emitió diferentes decretos reforzando los beneficios

<sup>17</sup> De acuerdo con el Octavo Informe trimestral el secretario general al consejo permanente sobre la misión de apoyo al proceso de paz en Colombia (MAPP-OEA) presentado en 2007, "habían vuelto a emerger 22 estructuras con alrededor de 3000 combatientes cuyos líderes eran mandos paramilitares de rango medio y que se componía principalmente de combatientes de base supuestamente desmovilizados". Citado por Amnistía Internacional. (2008) *¡Déjennos en paz! La población civil víctima del conflicto armado interno en Colombia*. Madrid: 2008, [www.amnesty.org/es](http://www.amnesty.org/es)





jurídicos a los combatientes desmovilizados. De modo tal que la desmovilización y reincorporación de estos grupos armados no ha respetado el derecho de las víctimas a obtener justicia y reparación. En lugar de una comisión para el esclarecimiento de la verdad histórica, se permitió que los fiscales tuvieran acceso directo a los casos, a través de versiones libres, mientras que el principio de justicia restaurativa se transformó en un verdadero proceso de impunidad. La extradición a los Estados Unidos de 15 reconocidos jefes paramilitares -con el argumento que seguían delinquiendo desde la cárcel- hizo más difícil que el país pudiera conocer, a partir de sus testimonios, los claros vínculos del paramilitarismo con la clase política<sup>18</sup> y la fuerza pública.

4- La extraterritorialidad en la aplicación de la política de seguridad democrática. En el contexto de la "lucha contra el terrorismo", la política de "Seguridad Democrática" proyectó sus alcances más allá de las fronteras nacionales, violando flagrantemente los principios de soberanía nacional y generando un alto clima de tensión en la región. La aplicación de este principio quedó abiertamente al descubierto en la llamada "Operación Fénix" (1 de marzo de 2008), donde fuerzas militares colombianas irrumpieron en territorio ecuatoriano -sin previo consentimiento de sus gobernantes- para dar de baja al jefe guerrillero de las FARC, Raúl Reyes.

Cuatro años antes (2004) esta política se aplicó también para el secuestro del llamado "Canciller de las FARC" Rodrigo Granda en Caracas y su posterior traslado a la frontera colombiana y entrega a las autoridades de este país, en una operación ilegal y clandestina que estuvo a punto de causar la ruptura de relaciones con el gobierno del mandatario venezolano Hugo Chávez. Así

<sup>18</sup> En el último lustro 200 congresistas están siendo investigados o pagan condenas por delitos relacionados con nexos con grupos paramilitares. En su mayoría provienen de la coalición de partidos que llevó a Uribe a la presidencia, en un proceso conocido como la "parapolítica". A esta lista se suma la de 38 alcaldes, 44 concejales, un diputado, 58 ex alcaldes, 135 ex concejales, dos ex diputados, 55 funcionarios públicos, 29 contratistas, 69 desmovilizados y 47 particulares procesados por estos mismos delitos. Ver: Semana (2012). "Casi 500 investigados por parapolítica en los últimos cinco años" (octubre 25) en *Semana.com*.

mismo, las reiteradas acusaciones hechas por el gobierno de Uribe contra el presidente Chávez y su homólogo ecuatoriano Rafael Correa, de tener vínculos con las FARC, generaron una permanente tensión diplomática en la región. Hechos como el ataque de Sucumbíos y el secuestro de Rodrigo Granda, constituyen una clara violación a los Acuerdos Internacionales así como de principios fundamentales consagrados por la Carta de la Organización de Naciones Unidas (ONU), al mismo tiempo que desconoce las normas básicas del DIH.

A lo anterior se sumó la pretensión del gobierno del presidente Álvaro Uribe de autorizar la presencia de bases militares de Estados Unidos en territorio colombiano en el marco de la llamada profundización de la cooperación.<sup>19</sup> La decisión tomada unilateralmente por el primer mandatario fue justificada como una extensión del "Plan Colombia" (en el preciso momento en que una disposición soberana del presidente Rafael Correa en el Ecuador clausuraba la base de Manta) y generó el repudio no solo de sectores progresistas y democráticos del país, sino la protesta airada de gobiernos latinoamericanos, particularmente de Venezuela y Ecuador, que vieron en el incremento de la presencia militar norteamericana un acto de amenaza y agresión contra sus intereses nacionales. Si bien el acuerdo de las bases fue declarado inaceptable, esto no ha obstado para que la presencia de militares norteamericanos en Colombia se haya incrementado.

El balance que en términos de relaciones diplomáticas con las naciones vecinas dejó la "Seguridad Democrática" obligó al nuevo presidente, Juan Manuel Santos, a recomponer su política exterior con los países vecinos, sin por ello abandonar su subordinación a las directrices imperiales, haciendo uso de los canales diplomáticos para fortalecer vínculos de cooperación en temas de seguridad con los gobiernos de Ecuador y Venezuela, en un esfuerzo por

---

<sup>19</sup> Desde mucho tiempo atrás militares estadounidenses venían utilizando las bases de Tres Esquinas y Larandía, ubicadas en el Caquetá.





borrar su pasado como Ministro de Defensa de la administración anterior, cartera en la que, cabe recordar, jugó un papel de primer orden en la agudización de las maltrechas relaciones con los presidentes Hugo Chávez y Rafael Correa.<sup>20</sup>

### **“Seguridad democrática” y crisis de los Derechos Humanos**

Pese a que el tema de los Derechos Humanos aparecía mencionado como una prioridad por el gobierno del ex presidente Álvaro Uribe, en la práctica siempre fue considerado un obstáculo para la profundización de la política de “Seguridad Democrática”. No sorprende entonces que las denuncias por violaciones a los derechos humanos se hayan incrementado en los dos períodos de Uribe, aumentando el número de detenciones arbitrarias, homicidios extrajudiciales por parte de la fuerza pública, asesinatos de líderes sociales en complicidad con los grupos paramilitares. Los informes de Derechos Humanos dan cuenta de ello.

En 2010, la Fiscalía General de la Nación estaba investigando alrededor de 2000 ejecuciones extrajudiciales llevadas a cabo por miembros del ejército durante los dos mandatos del presidente Álvaro Uribe. Así, el informe de Amnistía Internacional (2009) señalaba que entre el último semestre del 2008 y el primer semestre del 2009, más del 1492 civiles habían muerto como consecuencia del conflicto y que al menos 182 personas fueron desaparecidas forzosamente en el mismo periodo de tiempo.<sup>21</sup> En este mismo intervalo temporal fueron ejecutadas 296 personas.

---

<sup>20</sup> Antes de su desempeño como ministro de defensa, Santos se caracterizó por su abierta confrontación con el gobierno Chávez. Como ejecutor de la política de “Seguridad Democrática” cuestionó la falta de control sobre el tráfico de drogas en ese país, en un episodio que generó una crisis diplomática. Vale advertir también que a raíz de la mencionada “Operación Fénix”, un juez de Ecuador, dictó una orden de captura contra Santos que, al momento de su posesión como presidente seguía vigente.

<sup>21</sup> Raigoso C. (2009) “Persisten Violaciones a Derechos Humanos”. Semanario Voz (Junio 3), Bogotá, p.10.

Actualmente el número de desplazados por el conflicto interno sobrepasa los cinco millones y medio, teniendo cifras que señalan cómo en el último semestre que permaneció Uribe en la presidencia se registró un número de 270.000 desplazados. El número de homicidios y amenazas contra civiles por parte de las fuerzas de seguridad del Estado se ha incrementado, particularmente entre líderes de comunidades indígenas y afro-descendientes.

La excesiva concentración del poder del Estado en el Ejecutivo permitió al presidente Uribe -dentro de un aparente momento de excepción- legislar e imponer un esquema de gobierno autoritario, descalificando a las ONG's nacionales e internacionales por sus denuncias en materia de derechos humanos.

Una de las modalidades de ejecución extrajudicial que cobró particular gravedad durante el mandato del presidente Uribe fueron los llamados eufemísticamente "falsos positivos" (asesinatos a sangre fría perpetrados por agentes del Estado) y que quedaron al descubierto a finales del 2009 cuando 11 jóvenes provenientes del municipio de Soacha, al sur de la capital de país, fueron asesinados y presentados como guerrilleros abatidos por el ejército. Las denuncias hechas por las madres, puso de presente que este tipo de prácticas se estaban desarrollando en todo el país e involucraba el accionar de por lo menos 57 batallones.

La práctica de los "falsos positivos" es una clara muestra de las perversiones de la "Seguridad Democrática", en cuyo marco general se estimulan las delaciones y recompensas. Así quedó establecido en un documento secreto que fue dado a conocer por algunos medios de comunicación que se denominó: "Política Ministerial que desarrolla criterios para el pago de recompensas por la captura o el *abatimiento de cabecillas* de las organizaciones armadas al margen de la ley, material de guerra, intendencia o comunicaciones e información sobre actividades relacionadas con el narcotráfico y el pago de información que sirva de fundamento para la continuación de labores de inteligencia y el posterior planteamiento de operaciones".<sup>22</sup>

<sup>22</sup> Informe E. (2009). "Con gastos 'reservados' pagan 'falsos positivos'". Semanario Voz (mayo 13). Bogotá, (subrayado M.A.B)





Esta directriz ministerial dejó al descubierto varios hechos: en primer lugar la contravención al artículo constitucional que prohíbe la pena de muerte, dado que se establecía un sistema de recompensas por información que contribuya al abatimiento de insurgentes; En segundo lugar, la inclusión en este sistema de efectivos militares que no solo se veían estimulados por el reconocimiento de "méritos" en su hoja de servicios (por bajas dadas en combates) sino, también, por el estímulo pecuniario. Al finalizar el gobierno de Uribe habían sido registrados 1120 "falsos positivos".

Además de los hechos mencionados, existen otras modalidades de "falsos positivos", como el ocultamiento de víctimas asesinadas por errores o extralimitación de la fuerza pública, generalmente campesinos inermes que luego hacen aparecer como guerrilleros dados de baja.<sup>23</sup> Así mismo están los "falsos montajes judiciales" realizados contra dirigentes de la oposición y profesores universitarios quienes han recuperado su libertad tras largos procesos plagados de irregularidades.

La política de "Seguridad Democrática" no sólo deja un saldo negativo en términos de Derechos humanos, sino que lejos de dar salida a los problemas de inseguridad que prometió resolver, agudizó otros. Como lo destaca el sociólogo Francisco Leal "El otro aspecto que mostró el agravamiento de los problemas derivados de la seguridad fue una clara omisión de la PSD desde sus inicios: la ausencia del componente básico de 'seguridad ciudadana' que corresponde a las áreas urbanas. A diferencia de la acción militar que es ofensiva, la seguridad ciudadana es en esencia preventiva. La escalada de la inseguridad urbana durante los dos últimos años de gobierno de Uribe fue notoria. El subempleo en ascenso y la persistente inequidad del país había ubicado a estos problemas en el primer lugar en el continente y estimulado el 'rebusque' a como dé lugar".<sup>24</sup>

<sup>23</sup> En septiembre de 2011 la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos publicó un informe que confirmaba la presencia de más de 446 cadáveres no identificados en un cementerio situado cerca de una base del ejército en La Macarena (Meta).

<sup>24</sup> Buitrago F. (2011). "Una Visión de la Seguridad en Colombia" en *Análisis Político No. 73* (sep-dic), Bogotá: IEPRI, p. 20.

Por otro lado la agudización de la confrontación armada interna, los falsos positivos judiciales, la creciente inequidad social así como la corrupción estatal y la inoperancia del aparato judicial han acarreado una crisis del sistema carcelario y penitenciario en el país, caracterizado por los altos niveles de hacinamiento (que en algunas cárceles alcanza el 40%), la ausencia de atención médica, la sistemática violación de los derechos a la educación y el trabajo, el maltrato físico y psicológico a los internos, la restricción de visitas familiares y la violación del derecho a la defensa, entre muchos otros problemas, que tienden a agudizarse cuando se trata de prisioneros políticos, cuya población según cifras proporcionadas por los Organismos de Derechos Humanos sobrepasa los 9000.

### **Juan Manuel Santos y la continuidad de la política de "Seguridad Democrática"**

La elección de Juan Manuel Santos como presidente de la República para el período 2010-2014, no supuso mayores sorpresas en relación a las políticas de seguridad aplicadas por su predecesor. Como ya se señaló el nuevo mandatario se había desempeñado como ministro de Defensa durante el segundo período Uribe, siendo uno de los artífices de la cuestionada "Operación Fénix" adelantada en territorio ecuatoriano. Además, como titular de esa cartera, se vio enfrentado a importantes debates en la Cámara y el Senado como producto de las interceptaciones telefónicas ilegales a reconocidos periodistas y políticos de la oposición, y por los mal llamados "falsos positivos" o asesinatos a sangre fría.

Sin embargo, desde un principio el nuevo gobierno buscó deslindarse de la administración anterior que había concluido con una gran pérdida de legitimidad particularmente ante la comunidad internacional, por sus vínculos con los grupos paramilitares y la sistemática violación en materia de los derechos humanos. De manera tal que La nueva "*Política Integral de Seguridad y defensa para la Prosperidad*", aunque mantuvo los postulados





fundamentales en términos del tratamiento represivo a los problemas de seguridad y el involucramiento de la población civil en el conflicto, introdujo algunas modificaciones, argumentando cambios en el escenario nacional y en las modalidades de acción de las organizaciones criminales.

Se trata de un cambio de estilo más no de contenido. La *Política Integral de Seguridad y Defensa* sustentada en seis pilares: mejoría sustancial de la inteligencia, fortalecimiento del mando y control, aumento de la coordinación e integración entre las instituciones responsables de la seguridad, protección estratégica de la población, aplicación estratégica de la fuerza, respeto por los derechos humanos y el derecho internacional humanitario,<sup>25</sup> no constituye una ruptura con la política de "Seguridad Democrática", sino, por el contrario, una profundización de la misma que propone reforzar aquellas áreas de seguridad que no recibieron suficiente atención durante las dos administraciones anteriores del presidente Álvaro Uribe.

Es cierto que el primer mandatario colombiano, Juan Manuel Santos, incorpora en su agenda temáticas que su predecesor había vedado; entre otras, el reconocimiento del conflicto armado y social, la aprobación de una ley de víctimas y de restitución de tierras, el establecimiento de relaciones de cooperación con las naciones vecinas (particularmente Venezuela y Ecuador) y la apertura de una mesa de diálogo con la insurgencia armada. No obstante, en la práctica estas políticas han mostrado sus claras limitaciones.

Para empezar, el reconocimiento del conflicto armado y social, no sólo tuvo como propósito la aprobación del proyecto de "Ley de Víctimas y restitución de tierras", sino, fundamentalmente, crear condiciones jurídicas para la ampliación del fuero militar, ante el creciente número de oficiales de las Fuerzas Militares que hoy se encuentran acusados (y en algunos casos procesados) por crímenes cometidos contra la población civil. Ésta ampliación finalmente se logró, permitiendo que la justicia penal militar investigara las

---

<sup>25</sup> Ministerio D. N. (2011). *Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad*. Bogotá: Im-  
prenta Nacional de Colombia.

violaciones al derecho internacional humanitario (con excepción de los crímenes de lesa humanidad, genocidio y desapariciones forzadas) que es otra forma de garantizar la impunidad sobre estos delitos.<sup>26</sup>

Por su parte la "Ley de Víctimas" además de las numerosas limitaciones que presenta en términos de cobertura y trabas jurídicas y burocráticas a la aplicación de la misma, no ha garantizado la vida de los reclamantes, que siguen siendo blanco de los grupos paramilitares cuyas estructuras, como ya se señaló, van en ascenso. Según datos proporcionado por la Corporación Arco Iris, entre 2010 y 2011 han sido asesinados 26 líderes pertenecientes a los grupos de reclamantes de tierra. Quiénes realmente se han visto beneficiadas con esta "Ley de restitución" son las grandes multinacionales que ha podido legalizar y sanear sus títulos de propiedad, en un proceso de "blanqueamiento" que continúa la labor de su predecesor.

En lo que respecta a la recomposición de las relaciones diplomáticas con los países del área, especialmente con el gobierno de Venezuela, la política exterior del presidente Santos le ha permitido –más allá de sus claras diferencias ideológicas- rehacer y firmar nuevos acuerdos binacionales en campos ampliamente sensibles para las dos naciones como lo es el comercio y la seguridad, primando un mutuo pragmatismo diplomático. La detención y, en muchos casos la extradición de guerrilleros a Colombia ha sido parte de esta política colaboracionista.

La promulgación de la ley 1453 de 2011, por medio de la cual se reforma el código penal, el código de procedimiento penal, el código de infancia y adolescencia, las reglas sobre extinción de dominio y se dictan disposiciones en materia de seguridad, busca llenar los vacíos dejados por la política de "Seguridad Democrática", sobre todo en lo que respecta a la llamada "seguridad ciudadana", criminalizando aún más el legítimo derecho a la

<sup>26</sup> Vivanco, J. M. (2012). Carta al Presidente Juan Manuel Santos sobre el fuero militar. Washington: Human Rights Watch (octubre 25). <http://www.hrw.org>





protesta social a través de un aumento de las penas asociadas con la alteración del orden público y disminuyendo garantías a los procesados en relación con allanamiento de inmuebles, vigencia de orden de captura, ampliación de plazos para la formulación de pliegos de cargos por parte de la Fiscalía, definición de "flagrancia del delito" y simplificación de procedimientos para el proceso de extradición de nacionales.

En los últimos meses la realización de los diálogos con la guerrilla de las FARC en La Habana, Cuba, no ha significado una disminución en las acciones militares por parte del gobierno. La declaratoria de una tregua unilateral durante sesenta días por parte de esta organización insurgente, a partir del 20 de noviembre del año pasado, no contó con una respuesta positiva por parte del gobierno. Es claro, entonces, que su propósito sigue siendo el de ampliar las acciones bélicas dirigidas a dar de baja a sus máximos dirigentes, golpear sus mandos medios, minar sus bases sociales y desarticular sus frentes para imponer las condiciones de negociación en la actual mesa de diálogo.

Coherente con esta política ha sido el incremento en un 12% en el presupuesto de seguridad y defensa para el 2013, alcanzando la cifra de 26 billones de pesos (14.450 millones de dólares), así como el aumento en el pie de fuerza en 25.000 hombres para los próximos años. De este modo, la "Política Integral de Seguridad y de defensa para la Prosperidad", apunta a mejorar las condiciones para la inversión del capital extranjero, como lo expresara el entonces ministro de defensa, Rodrigo Rivera en su presentación, "el Gobierno habla de las locomotoras de la prosperidad y varias de ellas se anclan en la Colombia rural en la Colombia que por décadas estuvo desafiada por amenazas de seguridad, locomotoras como la agricultura, como la infraestructura, locomotoras como la minería en general todo el crecimiento de hidrocarburos y minero de nuestro país, minero-energético de nuestro país, están ancladas profundamente en lo rural y solamente será posible que despeguen con toda la fortaleza si tenemos una perfecta coordinación entre las misiones propias de los Ministerios encargados de impulsarlas y el Ministerio

de Defensa y nuestras fuerzas de seguridad que brinden las condiciones suficientes, indispensables para que esas locomotoras puedan transitar".

En síntesis podemos decir que tanto la política de seguridad del ex presidente Uribe como la del actual gobernante Juan Manuel Santos, tienen como lineamientos comunes el fortalecimiento del esquema de guerra cíclica en Colombia y, en sintonía con el modelo neoliberal que impulsan, han utilizado hábilmente lenguajes de la democracia liberal como "participación", "cooperación" y "solidaridad" para resignificarlos en función de un escenario de guerra. Por otro lado los supuestos beneficios para los sectores más desfavorecidos quedan ampliamente cuestionados en la medida en que las acciones militares realizadas siguen afectando a la población rural y urbana de más bajos ingresos. Contrario a ello, los principales beneficiarios han sido los grandes propietarios y el capital transnacional que hoy encuentra mejores garantías para llevar adelante sus megaproyectos de infraestructura, extracción de recursos y proyectos agroindustriales.

## Bibliografía

Amnistía I. (2008). *¡Déjennos en paz! La población civil víctima del conflicto armado interno en Colombia*. Madrid: 2008, [www.amnesty.org/es](http://www.amnesty.org/es)

Bejarano, R. (2010). *Las Perlas Uribistas*. Bogotá: Debate.

Buitrago, F. (2011). "Una Visión de la Seguridad en Colombia" en *Análisis Político No. 73* (sep-dic), Bogotá: IEPRI, pp. 3-36

Corporación, N. A. I. (2009). *¿El declive de la seguridad democrática?, Informe Especial*, Bogotá (noviembre).

Echandía, C. (2008). "El fin de la Invulnerabilidad de las FARC". En *Nueva Sociedad 217* (sep-oct). Caracas, pp. 4-13

Restrepo, J., Aponte, D. (2009). *Guerra y Violencias en Colombia. Herramientas e Interpretaciones*. Bogotá: Universidad Javeriana.





Seminario Cartagena de Indias (2004). *Instituciones Civiles y Militares en las Políticas de Seguridad Democrática*. (3-5 octubre 2003). Bogotá: Embajada de los Estados Unidos.

Vega, R. (2011). *Un Mundo Incierto, un Mundo para Aprender y Enseñar*. Volumen 1: Imperialismo, geopolítica y retórica democrática. Bogotá: Impresol.

### Documentos Oficiales:

Departamento de E.(2002) *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos*. <http://merln.ndu.edu/whitepapers/USNSS-Spanish.pdf>

Presidencia de la R. (2003). *Política de Defensa y Seguridad Democrática*, Bogotá: Ministerio de Defensa Nacional

Presidencia de la R. (2005). Lineamientos para los proyectos de Cooperación Internacional. Bogotá: Alto Comisionado para la Paz.  
<http://www.elabedul.net/Documentos/Lineamientos.pdf>

Ministerio D. N. (2011). *Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.

### Artículos de Prensa

Fazio, C. (2012). "Las fábulas del general. Basada en corrupción y mentiras, la historia del colombiano Óscar Naranjo" en México: *La Jornada* (junio 30).

Informe E. (2009). "Con gastos 'reservados' pagan 'falsos positivos'". *Semanario Voz* (mayo 13). Bogotá, pp. 8-9.

Raigoso C. (2009). "Persisten Violaciones a Derechos Humanos". *Semanario Voz* (Junio 3), Bogotá, p.10.

Saldierna G. (2011). "Reforzarán Colombia y México el combate al terrorismo y narcotráfico". México: *La Jornada* (Julio 22).

Seguridad (2009). "Semestre negro". En *Semana* (Julio 27), Bogotá.

Semana (2012). "Casi 500 investigados por parapolítica en los últimos cinco años" (octubre 25) en *Semana.com*.



Revista Conflicto Social - Año 6 N° 9 - Enero a Junio de 2013

## El Ejército Popular Revolucionario (EPR) en México. Trayectoria y Estrategia Política y Militar, 1994- 2011.

The Popular Revolutionary Army (EPR) in Mexico.  
Political Career and Military Strategy, 1994 – 2011.

Dra. Lorena Martínez Zavala\* y Dr. Carlos Figueroa Ibarra\*\*

*Recibido: 13 de Febrero de 2013*

*Aprobado: 25 de mayo de 2013*

**Resumen:** El Ejército Popular Revolucionario (EPR) es un movimiento guerrillero que hizo su aparición pública el 28 de junio de 1996, en el vado de Aguas Blancas Guerrero, México. Desde sus inicios hasta el año 2011, la operatividad del movimiento ha sido un proceso inconstante, en el que es posible vislumbrar momentos de alta actividad político-militar, y otros periodos de inmovilidad. Este documento analiza la inconstancia que ha mostrado el EPR política y militarmente durante el trayecto de lucha revolucionaria. Partimos de la premisa de situar el accionar eperrista en dos momentos clave: el primero, arranca de 1994 a 1998; y el segundo, de 2000 a 2011.

**Palabras clave:** EPR – México – Trayectoria – Estrategia – Acciones político-militares.

**Abstract:** The Popular Revolutionary Army (EPR) is a guerrilla movement that made its public appearance on June 28th, 1996, in Aguas Blancas, Guerrero, Mexico. Since its inception until 2011, the operation of the movement has been a variable process, in which different moments of high political and military activity are possible to glimpse, followed by intervals of time of immobility. This article examines the variability shown in the political and military aspects of the EPR, during the course of its revolutionary struggle. Since our opinion the EPR's actions have had two key moments: the first comprising from 1994 to 1998 and the second, from 2000 to 2011.

**Keywords:** EPR – Mexico – Trajectory – Strategy – Political and military actions.

---

\* Doctora en sociología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México. Posdoctoranda en el Área Académica de Sociología y Demografía del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. Correo electrónico: [caramelo108@hotmail.com](mailto:caramelo108@hotmail.com)

\*\* Profesor-investigador del posgrado en Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México. Correo electrónico: [carlosfigueroaibarra@gmail.com](mailto:carlosfigueroaibarra@gmail.com)



## Introducción

En este artículo analizamos la trayectoria político-militar que el Ejército Popular Revolucionario (EPR) ha emprendido para consolidar la fuerza necesaria que le permita alcanzar su principal objetivo, el cual consiste en derrocar al Estado mexicano. Entender el movimiento eperrista nos remite a una larga historia de levantamientos armados en México. Sin embargo, iniciamos este trabajo a partir de 1994, fecha crucial en la vida política del país y fecha clave en la conformación del EPR.

Comprender los movimientos armados revolucionarios desde la perspectiva de las ciencias sociales representa un reto porque se trata de movimientos clandestinos que construyen una operatividad a partir de acciones públicas pero sobre todo acciones furtivas. Es por esto que debemos aclarar que los planteamientos desarrollados por los autores en el presente artículo son hipótesis o acercamientos que tienen como ambición interpretar el accionar del movimiento eperrista.

El Partido Revolucionario Obrero Campesino Unión del Pueblo-Partido de los Pobres (PROCUP-PDLP) consideró importante crear un ejército, al cual denominó Ejército Popular Revolucionario (EPR), hecho que hicieron público el 28 de junio de 1996. Posteriormente el 7 de agosto del mismo año, emitieron un comunicado señalando la disolución de las estructuras del PROCUP-PDLP, para fundar el Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR); quedando así, el PDPR como partido rector y el EPR como ejército.<sup>1</sup>

El artículo consta de dos apartados. El primero aborda el proceso de asentamiento del movimiento eperrista y el desarrollo de su accionar hasta la crisis interna que sufrió en 1998. El segundo apartado retoma el segundo impulso de crecimiento que logró después de su Primer Congreso Nacional celebrado en el 2000 para reconfigurar y reorganizar sus fuerzas. Como

---

<sup>1</sup> En el comunicado emitido el 1 de mayo de 1997, el EPR precisó que conformaron el Ejército el 18 de mayo de 1994, y el Partido (PDPR) el 1 de mayo de 1996. EPR, 03-06-1994; 07-08-1996.

postulados principales consideramos que el accionar del EPR no ha sido un proceso lineal ni continuo. Se pueden vislumbrar cuatro etapas distintas en la historia del EPR. La primera etapa se localiza de 1994 a 1996, fecha en que hacen pública la existencia del EPR; la segunda de 1996 a 1998, inicio de la ruptura interna; la tercera fase del 2000 al 2006, periodo de reestructuración y propaganda; y finalmente, del 2006 al 2011, periodo en el que reactivaron su accionar militar y político.



## **Fundación, Desarrollo y Cisma**

### **a) Proceso Organizativo y Aparición Pública (1994- 1996)**

El surgimiento del EPR el 28 de junio de 1996 en Aguas Blancas, Guerrero, no fue un momento súbito ni desenraizado. Más bien fue resultado de un proceso cuya consolidación se inició en 1994. La genealogía de la lucha eperrista nos remite a los movimientos armados que surgieron desde la década de los sesenta. Sin embargo, el trabajo constitutivo del EPR lo realizó el Partido Revolucionario Obrero Campesino Unión del Pueblo- Partido de los Pobres (PROCUP- PDLP) a partir de 1994.

El año 1994 fue clave en la vida política del país, puesto que dos movimientos abrieron un nuevo ciclo de rebelión. Por un lado, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) irrumpió el 1 de enero de 1994 en Ocosingo, Chiapas, rebelándose en contra del gobierno y colocando nuevamente el debate en la necesidad de un cambio social radical. Por otro lado, de manera en cierta medida invisible para los aparatos estatales, el PROCUP y el Partido de los Pobres (PDLP) de Lucio Cabañas buscaron reactivar la lucha armada, incorporando a militantes de otras organizaciones desactivadas en años precedentes.

La reconfiguración de la lucha armada en México se generó en un contexto de crisis política, social y económica. La elite del Partido



Revolucionario Institucional (PRI) intentaba restaurar la legitimidad de su gobierno, ya que su credibilidad y capacidad de establecerse como un poder dirigente, presentaba fracturas generadas por el fraude electoral de 1988. Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988- 1994), se había generado una crisis interna en el PRI que culminó en los asesinatos de Luis Donaldo Colosio -candidato presidencial de dicho partido- en marzo de 1994, y José Francisco Ruiz Massieu -secretario general del PRI- en septiembre del mismo año. De igual manera, en 1994 al inicio del sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) la economía mexicana sufrió una profunda crisis que tuvo repercusiones a nivel mundial.<sup>2</sup> Dicha crisis agudizó la pobreza y el desempleo existente en el país. Entre los años de 1994 y 1996 la pobreza alimentaria aumentó de 21.2 a 31.4 por ciento, lo que en términos absolutos significa que durante estos años el número de personas en pobreza alimentaria pasó de 19.0 a 34.7 millones. Referente a la pobreza patrimonial, los índices pasaron de 52.4 a 69.0 por ciento, dato que muestra un aumento de 47.0 a 64.0 millones de pobres.<sup>3</sup>

Estos aspectos políticos, económicos y sociales generaron las condiciones necesarias para el restablecimiento de la lucha armada mexicana. La necesidad visualizada por PROCUP-PDLP para conformar un ejército del pueblo (EPR) fue el tercer intento por reorganizar la lucha armada en México y reencauzar las expectativas revolucionarias en aquellos ex militantes de los movimientos armados que había desactivado el Estado durante años anteriores. En la historia del surgimiento de los movimientos armados que buscaron derrocar al Estado posrevolucionario hubo dos momentos de reconfiguración. El primer intento dio lugar a la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S) en marzo de 1973; el segundo momento fue la unificación

<sup>2</sup> Alfil, M. y Méndez, L. (1997). Orden y centro oculto del poder en México. En L. Méndez (Coordinador), *Poder ideología. Respuesta social en México (1982-1996)* (pp. 289-343). México: UAM, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

<sup>3</sup> CONEVAL. (2008). *Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México 2008*. México: CONEVAL.

del PROCUP y el PDLP en 1981. El tercer intento fue la conformación del EPR en 1994.

La operatividad del PROCUP- PDLP inició en la década de los ochenta, periodo en el que realizaron un trabajo oculto para consolidar bases de apoyo. De igual manera, dieron soporte a movimientos revolucionarios generados en otros países como fue el caso de Nicaragua y El Salvador.<sup>4</sup> Dicho movimiento armado sustentaba sus acciones político-militares en el pensamiento marxista-leninista, ideología que plantea como elemento imprescindible la formación de un partido y eventualmente de un ejército popular construido progresivamente y de manera organizada, con la finalidad de eliminar la espontaneidad, y de esta manera, realizar acciones previamente concebidas.<sup>5</sup>

El PROCUP-PDLP sostenía una estructura definida y organizada; la cual estaba conformada por el Núcleo de Militantes, los Comandos de Resistencia Popular, el Comité de Construcción Revolucionaria, el Comité Local de Construcción Revolucionaria, Comité Regional de Construcción Revolucionaria, el Comité Central y el Buró Político. El partido se complementaba con los Comités de Seguridad, Tribunal Revolucionario y Comisiones Especiales. Esta capacidad estructural y organizativa les permitiría llevar a cabo un trabajo capaz de consolidar a la guerrilla como polo de poder. Este proceso era concebido como un trabajo a largo plazo, en el que se trabajaría por establecer bases de apoyo, un ejército del pueblo fuerte, un partido bien estructurado, un terreno propicio para la supervivencia de la guerrilla y los recursos suficientes para mantener la lucha. Dicho movimiento armado fue construyendo esos objetivos realizando acciones de propaganda armada en diversas regiones del país como Oaxaca, Guadalajara y Ciudad de México.<sup>6</sup>

<sup>4</sup> EPR, 09-09-2005

<sup>5</sup> Una síntesis de tales planteamientos puede encontrarse en Lenin VI. (S/ F). *¿Qué hacer? teoría y práctica del bolchevismo*. Moscú: Progreso; Lowy. (1973). *El pensamiento del Ché Guevara*. México: Siglo XXI; Mandel, E. (1971). *La teoría leninista de la organización*. México: ERA.

<sup>6</sup> Cabildo, M, Robles, M, y Vera, R. (1990). "Radicalismo, asaltos, muertes, venganzas, en la historia del PROCUP y del Partido de los Pobres. Proceso". México. Cabildo, M, Robles, M, Vera, R. (1990). "Redadas, respuesta policiaca al doble asesinato en La Jornada. Hasta ancianos y bebés detenidos en acciones llenas de arbitrariedades". Proceso. México; Olmos, JG. (2000). "En los 70, casi mil 500 muertos por la guerra sucia en México". La Jornada. México.





Como muestra de solidaridad con el EZLN, el PROCUP-PDLP llevó a cabo acciones de hostigamiento el 7 y 8 de enero de 1994. Las acciones consistieron en la colocación de explosivos en torres eléctricas cerca de Topilejo, Tlalpan, D. F., y en Naucalpan, Estado de México; la volcadura de un tramo del gasoducto Tula –Tepeji del Río, en Hidalgo; la explosión de un coche bomba en Plaza Universidad, en la colonia Coyoacán de la ciudad de México; explosión en instalaciones del Banjercito, en Acapulco, Guerrero; lanzamiento de misiles contra el Campo Militar No. 1 en Naucalpan, Estado de México y la voladura de las torres eléctricas en Cuautitlán, Izcalli y Texcoco, Estado de México.<sup>7</sup>

El 3 de junio de 1994 el PROCUP-PDLP llevó a cabo “la formalización y oficialización del Ejército Popular Revolucionario (EPR)”, cuyo principal objetivo consistía en “golpear militarmente al ejército mexicano, demostrando la vulnerabilidad de éste”. Dicho ejército popular era visualizado por el PROCUP-PDLP como el instrumento a través del cual podrían derrocar al Estado mexicano, para así, poder consolidar una sociedad socialista<sup>8</sup>. El PROCUP-PDLP asegura haber realizado un trabajo de consolidación en el extranjero con el fin de conseguir la solidaridad de otros pueblos. En 1995 realizaron un trabajo clandestino “de construcción de las condiciones subjetivas de conciencia, organización y dirección en el plano nacional” con la finalidad de “organizar una nueva fuerza política que a su vez sea capaz de organizar e incorporar a todo el pueblo en la lucha por una transformación Democrática Revolucionaria en México”.<sup>9</sup>

El 28 de junio de 1995, durante el gobierno de Rubén Figueroa Alcocer, 17 campesinos miembros de la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCSS) fueron asesinados por miembros de la policía motorizada del estado

<sup>7</sup> Martínez, B. (2007). *Contraingurgencia ante movimientos armados en México: EPR-PDPR*. [En línea:] [www.cedeama.org/uploads/Contraingurgencia.pdf](http://www.cedeama.org/uploads/Contraingurgencia.pdf). Tesis de Licenciatura, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>8</sup> EPR, 1994-06-03.

<sup>9</sup> PROCUP-PDLP, 07-06-1994; 27-08-1995

de Guerrero.<sup>10</sup> Un año después de dicho acontecimiento, conocido como la matanza de Aguas Blancas, y durante la ceremonia conmemorativa de esta masacre, el EPR hizo pública su existencia. Esta fecha fue un momento reminiscente que retomó el movimiento armado para impulsar la lucha que dirigía, puesto que evidenciaba la violencia que el Estado ejercía en contra de los movimientos disidentes.

En esta primera aparición, dieron lectura al *Manifiesto de Aguas Blancas*. En dicho documento señalaron que su objetivo era luchar “por el derrocamiento del gobierno antipopular, por restituir la soberanía popular, por la solución a las demandas y soluciones inmediatas del pueblo, al establecimiento de relaciones justas con la comunidad internacional y por el castigo a los culpables de la opresión política, represión, corrupción, miseria, hambre y crímenes de lesa humanidad cometidos contra el pueblo”.<sup>11</sup>

## b) El Cisma y Sus Consecuencias (1996- 1998)

El EPR apareció públicamente el 28 de junio de 1996 en Aguas Blancas, Guerrero. Con el objetivo de difundir su postura y lograr el apoyo de la población guerrerense, emprendió una serie de acciones de propaganda armada en las carreteras Chilpancingo- Acapulco e Iguala-Chilpancingo. En ambos territorios colocaron retenes y dieron lectura al *Manifiesto de Aguas Blancas*. Estas acciones se desarrollaron en un espacio poco controlado por el Estado y las unidades y comandos eperristas lograron desplazarse rápidamente así como evitar la construcción de un cerco de las fuerzas armadas.

En julio de 1996, el EPR logró desarrollar actividades político-militares de manera continua. El 8 de julio combatientes se internaron en la cabecera

<sup>10</sup> La OCSS es un organismo independiente, desligado de los partidos políticos y que se formó con el objetivo de abrir vías legales, a través de las cuales, poder resolver los problemas a los que se enfrentan los campesinos guerrerenses.

<sup>11</sup> EPR, 29-06-1996 Gutiérrez, M. (1996). “Irrumpe grupo armado en Aguas Blancas”. La Jornada. México.





municipal de Teloloapan en el estado de Guerrero. El 16 del mismo mes lo hicieron en la colonia San Rafael, en la ciudad de Chilapa, Guerrero y una hora después de dicha actividad, emboscaron un vehículo militar en la carretera Tixtla-Chilapa del estado de Guerrero. Desde su perspectiva, el trabajo propagandístico logró consolidar bases de apoyo en las regiones aledañas, lo cual fue un trabajo imprescindible para el movimiento armado, pues les permitió pasar de una estrategia defensiva a un accionar ofensivo.<sup>12</sup>

De esta manera organizada y planeada, el EPR elaboró una estrategia de acción político-militar durante el periodo de julio a diciembre de 1996. En este periodo, el EPR tuvo la potencialidad de realizar acciones continuas y eslabonadas en lapsos de corta duración. Logró además, la activación de Comités Estatales en otras partes de la república como Michoacán (Agosto, 1996), Tabasco (Septiembre, 1996), Oaxaca (Septiembre, 1996), Chiapas (Septiembre, 1996), Hidalgo (Octubre, 1996), Valle de México (Octubre, 1996) y Veracruz (Diciembre 1996).<sup>13</sup>

La conformación de los Comités Estatales fue un punto fundamental en la lucha eperrista. Cada uno de éstos, lleva a cabo acciones político-militares acordes con la situación sociopolítica de cada región. Como resultado de esto, consideramos que las acciones realizadas por cada comité, estaban evaluadas de acuerdo a las posibilidades de irrupción que podían construir en cada zona. Cabe señalar, que dichos comités no están organizados como subgrupos separados de la estructura nacional eperrista, pues éstos han estado dirigidos y organizados por el Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR).

En junio de 1996 realizaron en Guerrero acciones de hostigamiento militar, de propaganda política y emitieron comunicados planteando su postura

<sup>12</sup> EPR, 28-06-1996; 01-07-1996; 17-07-1996.

<sup>13</sup> EPR, 17-07-1996; 07-08-1996; 12-08-1996; 31-08-1996; 08-09-1996; 15-09-1996; 06-10-1996; 30-10-1996; 31-10-1996.

ante situaciones sociales del estado y del país. El Comité eperrista en Michoacán emprendió una serie de acciones ofensivas y de propaganda armada como emboscadas a vehículos de la XXI Zona militar, acciones de propaganda armada distribuyendo *El Insurgente* (periódico propagandístico del movimiento armado).<sup>14</sup> Las acciones reivindicadas por el Comité eperrista en Tabasco han sido muy reducidas, no ha manifestado mayor operatividad en el estado, lo cual podría indicar una reducida capacidad de crecimiento. El Comité tabasqueño ha emitido tres comunicados, sobre los cuales, el último fue publicado el 20 de enero de 1997, fecha a partir de la cual se ha generado un silencio absoluto sobre la operatividad del EPR en el estado. Su accionar ha consistido en la toma de una radiodifusora, acciones militares contra un módulo de la policía y la difusión de propaganda revolucionaria en mercados públicos, escuelas, centros de trabajo.<sup>15</sup>

El Comité eperrista en Chiapas llevó a cabo bloqueos de carreteras, organización de mítines, en los cuales repartieron propaganda y establecieron retenes informativos.<sup>16</sup> El Comité en Hidalgo hizo pública su existencia emitiendo un comunicado en el que analiza la situación político social existente en Hidalgo. El accionar del comité hidalguense ha sido primordialmente político a través de la emisión de comunicados. El Comité del Valle de México realizó un conjunto de acciones como ataques con granadas a secciones del ejército, unidades militares, instalaciones policíacas y acciones de propaganda armada.<sup>17</sup>

La operatividad del Comité en Veracruz inició en diciembre de 1996, llevando a cabo acciones de propaganda armada.<sup>18</sup> Ante la desaparición de uno de sus combatientes, el comandante “Rafael”, el EPR inició en diciembre

<sup>14</sup> EPR, 31-08-1996; 31-10-1996; 09-02-1997.

<sup>15</sup> EPR, 06-09-1996; 15-09-1996.

<sup>16</sup> EPR 11-09-1996; 15-09-1996; 17-12-1996.

<sup>17</sup> EPR, 28-09-1996; 30-10-1996; 29-01-1997.

<sup>18</sup> EPR, 17-12-1996.





de 1996 el primer intentó por entablar una lucha política al conformar una Comisión de la Verdad, actividad que conjuntaron con acciones de propaganda armada, entrevistas a diversos medios nacionales y enfrentamientos militares con el ejército federal.<sup>19</sup>

Las acciones y la presencia política del EPR, emprendidas tanto por la Comandancia General como por los Comités estatales, se desvanecieron a tal grado que pareció que el movimiento eperrista había sucumbido. La ausencia operativa, militar y política del EPR fue resultado de la crisis que sufrió el movimiento como resultado de las disputas internas observadas en el seno de su dirigencia. Entre 1998 y 2000, el EPR vivió fraccionamientos y la separación de militantes, que dieron origen a nuevas organizaciones armadas que buscaron construir caminos de lucha distintos al del EPR. Estas crisis provocaron que este movimiento armado no contara con la fuerza militar y organizativa necesaria, ni con el apoyo popular preciso para emprender acciones de propaganda armada y de hostigamiento militar.

Como hipótesis podemos decir que probablemente el problema principal que provocó los diferentes desprendimientos que ha sufrido el EPR, está relacionado con la estructura rígida y centralizada del Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR). Como se señaló anteriormente, el EPR retoma los planteamientos ideológicos del marxismo-leninismo, y postula que todo proceso revolucionario necesita imprescindiblemente la existencia de un partido centralizado que coordine y dirija las acciones militares. Esta posición ideológica y la manera en que está estructurado el PDPR-EPR muestra que a menudo las decisiones políticas y militares son verticales y unidireccionales, con una falta de retroalimentación entre las diversas unidades. Los problemas internos que ha sufrido dicho movimiento armado tienen que ver con la imposición de la Comandancia General del PDPR, para seguir determinadas

<sup>19</sup> EPR, 02-12-1996; 17-12-1996; 26-01-1997; 29-01-1997; 09-01-1997; 27-02-1997; 08-04-1997; 27-05-1997; 29-05-1997; 07-08-1997; 11-08-1997; 11-09-1997; 25-12-1997.

tácticas y estrategias político-militares, sin hacer una consulta entre todas las unidades que la componen.<sup>20</sup>

Además de esto, hay que agregar que a pesar de que los dirigentes del EPR se visualizan como la vanguardia liberadora, hay indicios de que han tenido dificultades en la construcción de lo que la teoría guevarista llamaba “el hombre nuevo”. Esto no resulta ninguna novedad pues sus militantes y dirigentes son individuos revolucionarios que obviamente están inmersos en la subjetividad que genera la sociedad neoliberal en la que actúan. De tal manera, que las contradicciones y conflictos que se generan al interior del movimiento revolucionario es el resultado de hombres y mujeres que reproducen apetitos de poder y probablemente aspiraciones individuales que supuestamente no deberían existir en un partido y ejército revolucionario. El romanticismo de la representación social del guerrillero, como un ser humano con diversas cualidades como honestidad, humildad, solidaridad, fraternidad, disciplina y demás,<sup>21</sup> es un elemento esencial en la conformación de lo que Sun Tzu llama “influencia moral”.<sup>22</sup> Este concepto se refiere a la necesidad de construir un sustento ideológico que de legitimidad al movimiento guerrillero; es decir, es un componente necesario para lograr que la población simpatice con la lucha emprendida por el EPR, confíe en su liderazgo y se incorpore al movimiento revolucionario que ellos encabezan.

El PDPR es una institución que dirige al Ejército y a sus unidades subalternas a través de un poder dominante. Si se siguiera la teoría leninista en la que lo político dirige a lo militar, el partido estaría dirigiendo a su brazo armado, el EPR. Si esto sucede puntualmente en la práctica es algo difícil de saber para observadores externos como son los que escriben estas líneas. En todo caso, la disciplina que el PDPR exige a sus militantes implica una obediencia hacia los mandos superiores como se estila en toda organización

<sup>20</sup> ERP, 17-02-1997; 01-01-1998; EVRP, 05-12-1999; TDR- EPR, 14-08-1999; FARP, 23-02-2000; CCRP- CJ28J, 03-07-2002

<sup>21</sup> EPR, 01-01-2001.

<sup>22</sup> Sun Tzu (1994). *El arte de la guerra*. Buenos Aires: Libertador.





clandestina. Podemos señalar que el poder interno ejercido por el PDPR es un poder necesariamente vertical, en el que la Comandancia General del partido se sitúa como el soberano que detenta el poder. Es decir, una estructura cuyos “mandos mandan mandando”, anulan los proceso de retroalimentación, convirtiendo la “voluntad general de la comunidad” en la “voluntad de los representantes”.<sup>23</sup>

## Resurgimiento y Proyección Político- Militar

### a) Reorganización y Propaganda (2000- 2006)

En el contexto de la división, el EPR realizó un Primer Congreso Nacional en el 2000, la cual le permitió reformular y reorganizar su fuerza. En dicho Congreso reafirmó los lineamientos ideológicos que le da sustento, señalando que el PDPR-EPR se fundamenta en la Guerra Popular Prolongada y en el marxismo-leninismo; señalando además, que la existencia de su movimiento era la continuidad del PROCUP-PDLP, confirmando que su lucha estaba encaminada a lograr la disolución del sistema capitalista e implantar el socialismo.<sup>24</sup> A partir de este Primer Congreso, el EPR buscó redirigir y recomponer las redes que daban sustento y fortaleza a dicho movimiento armado. Este nuevo proceso de crecimiento y reorganización fue favorecido por el desencanto que generó el gobierno de Vicente Fox (2000- 2006), quién continuó aplicando políticas económicas y sociales que beneficiaban a la elite dominante. En este periodo, el EPR emitió una serie de comunicados en los que analizaba la situación política, social y económica del país. De igual manera publicaron algunos escritos que justificaban la existencia de los movimientos armados, la pertinencia del marxismo leninismo y las cualidades que debía tener un guerrillero.

<sup>23</sup> Dussel, E. (2008). *20 tesis de Política México*. México: Siglo XXI.

<sup>24</sup> EPR, 15-02-2005.

El EPR ha edificado su lucha a partir de dos vías de operación. Por un lado, han realizado acciones ofensivas contra unidades de las fuerzas armadas mexicanas; y por otro lado, han llevado a cabo un trabajo propagandístico entre la población. La difusión de los idearios de lucha es un aspecto clave en el fortalecimiento y crecimiento de los movimientos armados, pues esto les permite consolidar bases de apoyo. Podemos señalar que los idearios del *eperrismo* tienen un fundamento ético-moral que elimina la posibilidad de realizar acciones terroristas con víctimas mortales para desestabilizar al Estado. Dicho movimiento armado pretende generar un despertar de la población, y de esta manera obtener su incorporación en el desarrollo de la lucha de clases en México. Es por eso que, en esta búsqueda por incorporar a los diversos sectores sociales, el movimiento eperrista rechaza como una estrategia de guerra para desequilibrar el poder de la elite gobernante, el uso de la violencia contra la población civil.

A partir del Primer Congreso Nacional, iniciaron un nuevo impulso en la reactivación de Comités en distintos estados de la república. En Puebla, como se pudo ver con la aparición de un comunicado emitido el 2 de julio de 2003, el comité poblano eperrista inició un proceso de asentamiento en dicho estado. Su accionar ha sido esencialmente político, ya que no ha reivindicado acciones militares, sino la emisión de comunicados en los que valoran la situación política y económica de Puebla. Además el 2 de abril de 2005, el EPR emitió un comunicado señalando la consolidación de un Comité eperrista en Chihuahua. En dicho documento enfatizaron la necesidad de unificar las luchas populares, con el fin de construir un frente capaz de generar cambios en las estructuras políticas y económicas del país.<sup>25</sup> Este es el único comunicado que ha emitido dicho Comité, sin embargo, notas periodísticas señalaron que el

---

<sup>25</sup> EPR, 02-04-2005.





EPR en Chihuahua llevó a cabo una acción de propaganda política en septiembre de 2007.<sup>26</sup> Finalmente en julio del mismo año, el EPR señaló la existencia de un Comité eperrista en el estado de Guanajuato, el cual fue clave en la campaña de hostigamiento que emprendieron para exigir la aparición con vida de Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, ambos dirigentes del EPR.

**Gráfico I. Operatividad del EPR de 1996 a 2007**



Fuente: Comunicados del EPR

### **b) Accionar Armado y Proyección Política (2006- 2011)**

El 1 de mayo de 2006, la sección XXII del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) estableció demandas relacionadas con las políticas

<sup>26</sup> "Hallan en Chihuahua mensajes del EPR en ductos", 20 de Septiembre de 2007, [En línea:] <http://www.terra.com.mx/noticias/articulo/415161/Hallan+en+Chihuahua+mensajes+del+EPR+en+ductos.htm>

educativas designadas por Elba Esther Gordillo y la elite gobernante.<sup>27</sup> Dicho movimiento, que inició como una lucha aislada y con reivindicaciones particulares, se convirtió en un amplio movimiento popular que logró aglutinar diversas luchas y diversos sectores sociales, como el estudiantil, el magisterial, grupos feministas, organizaciones defensoras de derechos humanos, obreros, campesinos, grupos indígenas, amas de casa y población en general. Este movimiento conformó la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO); el cual se convirtió en un proceso autónomo de resistencia popular que exigía la destitución del gobernador priísta Ulises Ruiz Ortiz.<sup>28</sup>

El movimiento popular oaxaqueño del 2006 se convirtió en una expresión significativa en el camino revolucionario del EPR. Por un lado, fue un proceso que pudo haber sido visto como de gran potencial para germinar la lucha revolucionaria, ya que éste logró convertirse en un proceso aglutinador de diversas expresiones de rebelión. Por otro lado, situó al movimiento eperista en una lucha política a nivel nacional e internacional puesto que la violencia del Estado le ocasionó pérdidas importantes. El 25 de mayo de 2007, el EPR denunció la desaparición forzada de Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, ambos militantes del movimiento armado y miembros de la Comandancia General. Dicho acontecimiento generó que el EPR iniciara la *“Campaña Nacional por la Presentación con vida de Todos los Detenidos-Desaparecidos y la Libertad de Todos los Presos Políticos del País”*. Esta campaña consistió en acciones de hostigamiento contra los intereses económicos trasnacionales. El 5 de julio de 2007 explotaron ductos de Petróleos Mexicanos (PEMEX) en Celaya, Salamanca, Coroneo y Valle de

<sup>27</sup> Elba Esther Gordillo es dirigente máxima del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), la máxima organización sindical de maestros en México y probablemente la organización sindical más numerosa de América latina, pues cuenta aproximadamente con un millón y medio de afiliados. Su liderazgo formal e informal (ostentó el cargo de presidenta vitalicia) lo tuvo desde 1988 hasta febrero de 2013, cuando fue arrestada por acusaciones de corrupción.

<sup>28</sup> Esteva, G. (2006). “APPOlogía”. La Jornada. México; Hernández, L. “La APPO”. La Jornada. México.





Santiago, Guanajuato. Repitieron dicha acción el 10 de julio de 2007 en Querétaro y el 10 de Septiembre del mismo año en La Antigua, Úrsula Galván, Olmeaca, Mendoza, Cumbres de Maltrata, Veracruz y en Cuapiaxtla, Tlaxcala. Posteriormente, el 1 de agosto de 2007, colocaron explosivos en una tienda SEARS y en una sucursal de BANAMEX, en Oaxaca.<sup>29</sup>

El EPR en Oaxaca había realizado acciones militares desde 1996, en el contexto de la campaña político militar que llevó el nombre de *“Por los desaparecidos políticos y en memoria de los asesinados, de los masacrados y caídos en combate en la nueva revolución popular”*, realizada el 28 de agosto de 1996. Como parte de esta campaña realizaron acciones de hostigamiento contra la base aérea militar, contra el hangar militar y las oficinas de la Procuraduría General de la República (PGR) localizadas al sur del Aeropuerto Internacional “Benito Juárez”, en el Distrito Federal. En el estado de Oaxaca llevaron a cabo acciones de hostigamiento contra la 28ª Zona Militar; la toma durante diez minutos de la radio XHOCA, *La Grande de Oaxaca*, dejando propaganda revolucionaria. Unidades del EPR tomaron por 30 minutos la ciudad de Tlaxiaco, la ciudad La Crucesita en Huatulco y el ataque simultaneo al cuartel de la Policía Judicial Federal, la Comandancia de la Policía Judicial del Estado y el cuartel de la Policía Preventiva. Al mes siguiente de estas acciones militares, el EPR ofreció una rueda de prensa realizada en algún lugar de Oaxaca el 16 de septiembre del mismo año.<sup>30</sup>

Del 3 al 9 de diciembre de 1996, el EPR inició a nivel nacional la campaña de propaganda armada *“Comandante Lucio Cabañas Barrientos, ante la represión, la organización política y la autodefensa armada del pueblo”*. Como parte de dicha campaña, el Comité oaxaqueño realizó mítines, repartición de propaganda, retenes informativos, pintadas y mantas en el

<sup>29</sup> EPR, 02-06-2007; 20-06-2007; 30-07-2007; 01-08-2007.

<sup>30</sup> EPR, 08-09-1996; 15-09-1996; 16-09-1996.

municipio de Tlaxiaco, en los pueblos de Huayapan, San Pedro Ixtlahuaca, la carretera Tuxtepec- Oaxaca y en la carretera Oaxaca- Miahuatlán.<sup>31</sup>

Después de estas acciones político militares, el EPR se introdujo en un silencio absoluto resultante de la crisis interna sufrida en 1998. Posterior a la reconfiguración que resultó del Primer Congreso Nacional en el 2000, el Comité oaxaqueño inició esta nueva etapa desmintiendo en 2001 la emisión de un comunicado que fue localizado en la comunidad de La Sirena, en el municipio de San Agustín Loxicha. Tres años después, en junio de 2004 y frente a las elecciones en Oaxaca, el Comité oaxaqueño planteó su postura ante el proceso electoral, señalando que este tipo de vías legales eran un “burlesque político”. En su opinión el proceso electoral no era sino una disputa por el poder entre la clase dominante. Dicho Comité emitió un siguiente comunicado en julio de 2005, en el cual, denunciaron la violencia (estatal y por límites territoriales), la opresión y explotación que los caciques oaxaqueños imponen como políticas de control y dominación social.<sup>32</sup>

La zona Loxicha es una de las principales áreas que el EPR retoma para remarcar la violencia que ejercen grupos paramilitares en contra de la población.<sup>33</sup> De acuerdo con un informe elaborado por Human Rights Watch (1999), dicho territorio ha sido un espacio en el que el poder gobernante ha quebrantado de manera constante los derechos humanos de la población. Esta región fue considerada por el gobierno de Diódoro Carrasco (1992- 1998) como base de apoyo del EPR. Las acciones de hostigamiento emprendidas por dicho movimiento armado el 28 de agosto de 1996, generaron que esta zona se convirtiera en el centro principal de búsqueda de los guerrilleros.

En el texto *Un poco más de historia* emitido en septiembre de 2005, el EPR planteó, como ya lo señalamos, que a lo largo de la historia de su movimiento han apoyado a otras organizaciones rebeldes que lo han requerido.

<sup>31</sup> EPR, 17-12-1996.

<sup>32</sup> EPR, 29-11-2001; 08-06-2004; 28-07-2005.

<sup>33</sup> EPR, 12-05-2006.





El apoyo a otras organizaciones es un elemento constitutivo de su ideología, ya que desde su perspectiva “ninguna expresión organizativa por si sola podrá colmar los objetivos históricos [del] pueblo”.<sup>34</sup> El planteamiento de confluir luchas, para generar un movimiento popular con mayor fuerza, se vio plasmado en la participación de militantes eperristas durante el movimiento popular que se desató en Oaxaca en el 2006. Se trata de la prolongada movilización popular que durante el segundo semestre de ese año, exigió la renuncia del gobernador Ulises Ruiz y que tuvo su epicentro en la ciudad de Oaxaca.

No es posible afirmar que el EPR participó como estructura armada en las movilizaciones realizadas por la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) en el 2006. También es necesario recalcar que la eventual participación de integrantes del EPR en la lucha de la APPO se hizo en el contexto de un movimiento político y social sumamente heterogéneo y plural. Es posible conjeturar que para el EPR, el movimiento de la APPO por su alto contenido popular se convirtió en una potencialidad para abrir brechas o generar fracturas al poder dominante. Muy probablemente también para hacer proselitismo y reclutar nuevos militantes. Este proceso político fue un elemento imprescindible para el impulso de la lucha eperrista, ya que después del Congreso Nacional realizado en 2000, dicho movimiento armado había limitado sus acciones visibles a la emisión de comunicados propagandísticos. De esta manera, los sucesos generados como resultado de la violencia estatal contra el movimiento oaxaqueño, como la represión y la desaparición de pobladores, fueron un impulso para el movimiento eperrista.

El Comité eperrista en Oaxaca emitió diversos comunicados analizando la situación político-social del estado. Como punto central destacan el uso de la violencia como el único medio utilizado por el gobernador Ulises Ruiz para

---

<sup>34</sup> EPR, 19-02-2006.

mantener el control de Oaxaca, ante una profunda incapacidad de obtener consensos con los disidentes. El 12 de junio de 2006, el Comité oaxaqueño realizó una acción de propaganda revolucionaria en el cerro de San Juan Chapultepec. Dicha acción consistió en la elaboración de una pintada señalando que el EPR brindaba su apoyo y solidaridad al movimiento magisterial y al pueblo oaxaqueño. Los comunicados emitidos por este grupo armado, fueron transitando del análisis de un movimiento que se observaba desde la periferia, al empleo de un lenguaje que ratificaba y retomaba al movimiento como una lucha propia. El EPR elaboró un análisis de la estrategia gubernamental y promulgó una estrategia político- militar que posibilitaría el mantenimiento de la resistencia popular en Oaxaca.<sup>35</sup>

Como se señaló anteriormente, la desaparición forzada de Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, impulsó una campaña para exigir la aparición con vida de los dos dirigentes. Las dos principales acciones realizadas por el EPR fueron las explosiones en ductos de PEMEX y la conformación de una Comisión Mediadora que permitiera el establecimiento del diálogo entre el EPR y el Gobierno Federal. Estas dos acciones son consideradas clave en la lucha eperrista, puesto que, como señala Jorge Lofredo<sup>36</sup>, por un lado, el sabotaje en los ductos de PEMEX representó la reactivación militar del movimiento armado, y por otro, la conformación de una Comisión Mediadora significó su reactivación en el ámbito político de la lucha revolucionaria.

El EPR intentó reconstruir una imagen del eperrismo basada en la justificación social de su levantamiento, señalando que su existencia era

<sup>35</sup> EPR, 04-06-2006; 12-06-2006; 14-06-2006; 22-08-2006; 01-10-2006; 03-11-2006.

<sup>36</sup> Entrevista realizada a Jorge Lofredo, Investigador del Centro de Documentación de Movimientos Armados (CEDEMA), realizadas en Buenos Aires, Argentina, el 16 y 23 de enero 2009.





resultado de la violencia y opresión del Estado. Desde este objetivo de reconstruir y resignificar la lucha armada y señalar la violencia estatal, el EPR llevó a cabo la formación de una Comisión Mediadora. La creación de dicha Comisión fue una acción política que dio impulso a la lucha eperrista, tanto a nivel nacional como internacional, ya que la difusión de sus planteamientos es un aspecto imprescindible en la conformación y ampliación de sus bases de apoyo.

El 24 de abril de 2008, el EPR emitió un comunicado planteando establecer una mesa de diálogo con el Gobierno Federal, a través de la conformación de una Comisión integrada por personas que gozan de reconocimiento social como el obispo Samuel Ruiz, el escritor Carlos Montemayor, el periodista Miguel Ángel Granados Chapa, el antropólogo Gilberto López y Rivas y miembros del Frente Nacional Contra la Represión (FNCR). El proceso de diálogo durante la primera etapa (24 de abril de 2008 al 13 de julio de 2009) se limitó a la emisión de comunicados que buscaban establecer cierta normatividad en el trabajo realizado por la Comisión Mediadora para conocer el paradero de los dos eperristas. Dicha Comisión solicitó al Gobierno Federal establecer un diálogo directo con el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) y con la Procuraduría General de la República (PGR). Ante dicho requerimiento la Secretaría de Gobernación emitió un comunicado señalando que esta petición requería una metodología para poder llevarse a cabo. Desde el punto de vista de la Comisión, los procedimientos marcados por el Estado para llegar a estas instancias, se convirtieron en un candado que imposibilita la recuperación de información que esclarezca la desaparición forzada de Reyes Amaya y Cruz Sánchez.<sup>37</sup>

<sup>37</sup> Secretaría de Gobernación, 29-04-2008, 12-11-2008, 01-12-2008; Comisión Mediadora, 25-04-2008, 01-05-2008, 24-11-2008, 15-12-2008.

En enero de 2009, la Comisión Mediadora presentó el caso de Reyes Amaya y Cruz Sánchez ante el Representante de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Alberto Brunoni. Debido a que el proceso de diálogo se estaba estancando, la Comisión Mediadora decidió disolverse el 21 de abril de 2009.<sup>38</sup> Frente a dicha resolución, tanto el EPR como el Gobierno Federal emitieron diversos comunicados solicitando a la Comisión que continuara con su papel mediador. El 9 de junio de 2009, los miembros de dicha Comisión reafirmaron su interés por continuar el trabajo mediador, haciendo hincapié en que se continuaría con dicho proceso a pesar de que las condiciones de negociación seguían siendo las mismas.<sup>39</sup>

La nueva etapa de la Comisión Mediadora inició el 11 de enero de 2010. A esta Comisión se integraron nuevas personalidades como Miguel Álvarez Gándara, Jorge Fernández Souza, Dolores González Sarabia, Gonzalo Ituarte Verduzco y Pablo Romo Cedano. En esta nueva etapa la Comisión Mediadora tenía como objetivo agotar los recursos estatales, para poder llevar el caso de Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez a instancias internacionales. Sin embargo, después de dos años de reencauzar y revalorar sus objetivos, la Comisión Mediadora anunció su disolución el 1 de octubre de 2012, señalando que “ante la nueva etapa política del país las partes han de rehacer los términos y mecanismos dialogantes de este proceso”.<sup>40</sup>

<sup>38</sup> Comisión Mediadora, 22-01-2009, 19-02-2009, 19-03-2009, 21-04-2009.

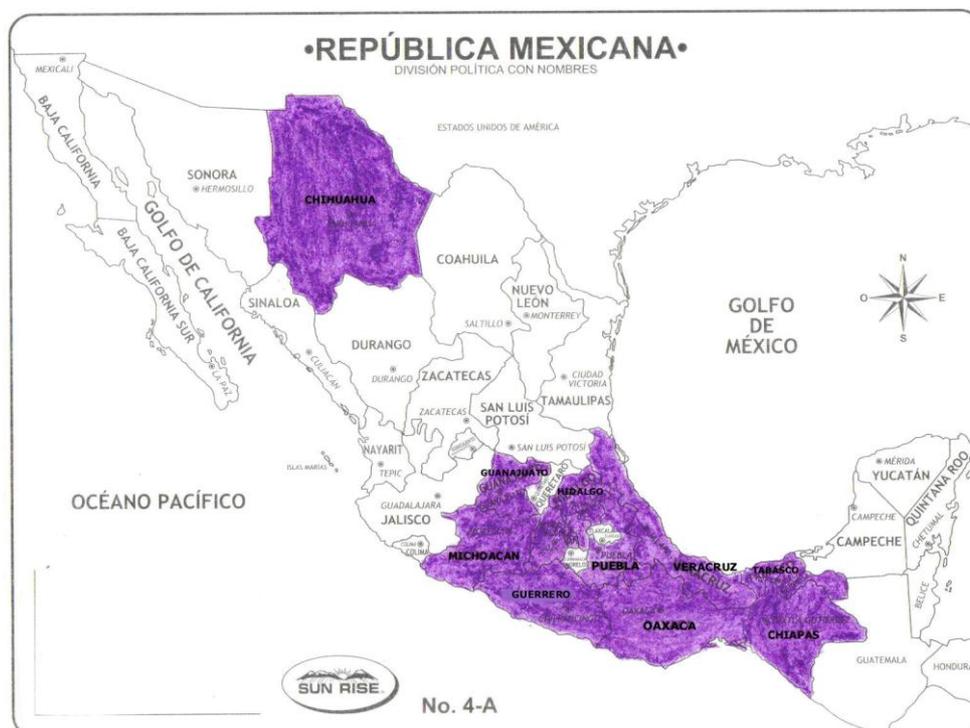
<sup>39</sup> Comisión Mediadora, 09-06-2009, 13-07-2009; EPR, 12-05-2009, 08-06-2009; Secretaría de Gobernación, 21-04-2009, 08-06-2009.

<sup>40</sup> Comisión Mediadora, 11-01-2010; 23-01-2010, 18-08-2010, 01-09-2010; 01-10-2012; Entrevista realizada a Gilberto López y Rivas, Antropólogo, miembros de la Comisión Mediadora EPR- Gobierno, el 25 de mayo de 2010; Savala, Juan Carlos. “COMED pedirá a Gabino Cué aceptar recomendación sobre desaparición de eperristas”. Ciudadanía express, México. Es necesario decir que al momento de su disolución, la COMED había sufrido tres bajas por muerte natural de tres de sus integrantes: Carlos Montemayor, Samuel Ruiz y Miguel Ángel Granados Chapa.





Mapa I. Zona de influencia del EPR



Fuente: Elaboración propia basada en comunicados del EPR

## Conclusiones

La lucha del EPR desde 1994 no ha sido un proceso lineal ni homogéneo. Para entender la trayectoria político militar del EPR, debemos situar su accionar en cuatro momentos. Un primer momento es el que arranca de 1994 a 1996, lapso en el que el trabajo construido por el PROCUP-PDLP permitió la consolidación del EPR. Un segundo momento se localiza de 1996 a 1998, periodo en el que es posible vislumbrar ciertas oportunidades políticas que potencializaron el accionar eperrista, las cuales permitieron que las acciones político militares de dicho movimiento guerrillero pudieran realizarse de manera continua y eslabonada. En ese periodo, el EPR tuvo la capacidad de desplazarse rápidamente y lograr la activación de comités en diversos estados.

Esta capacidad operativa fue cortada por los problemas internos que sufrió dicho movimiento en 1998, fecha en la que se generó el primer desprendimiento de militantes que discrepaban con la dirección del PDPR. Frente a esta crisis interna, el EPR convocó el Primer Congreso Nacional, acción que consideramos la tercera etapa de su operatividad, abarcando el periodo de 2000 a 2006. En dicha etapa el movimiento eperrista llevo a cabo una evaluación de sus alcances, estrategias y objetivos, lo cual le permitió la reconfiguración del movimiento. Esta fase fue un momento de demanda propagandística y de un nuevo empuje de crecimiento, formando nuevos Comités. Finalmente, el cuarto periodo abarca del 2006 al 2011, etapa que inició con el movimiento magisterial-popular en Oaxaca. Dicho movimiento fue clave en la reactivación militar y en la reaparición política del EPR, en el contexto de que dos de sus dirigentes (Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez) fueron detenidos y desaparecidos durante ese periodo. Ante dicha pérdida, el EPR emprendió una campaña de hostigamiento militar para exigir la aparición con vida de sus militantes y la consolidación de una Comisión Mediadora que permitiera dialogar con el Gobierno Federal.

Haciendo una evaluación de su trayectoria político-militar, podemos señalar que en la actualidad el EPR es un movimiento con presencia a nivel nacional, que ha logrado instalar Comités en diversos estados, rompiendo con la lucha localista. Sin embargo, dista mucho de ser una organización revolucionaria en expansión como pudiera haber sido su objetivo. Tal como se ve en el mapa presentado en este trabajo, el EPR no tiene presencia en buena parte del norte el país y en el centro no tiene expresión en Morelos y Tlaxcala así como tampoco en los estados del sureste de México. La existencia del movimiento eperrista en diferentes regiones del país no le ha permitido generar un crecimiento y una presencia considerable. Esto puede ser debido a una fuerte presencia de la hegemonía estatal, o cuando esto no sucede, a que los vacíos estatales son llenados por la oposición política legal o actores como el





narcotráfico. Como el mismo movimiento eperrista vislumbró, en cada estado en el que existe un Comité, concurren factores objetivos que podrían potencializar el surgimiento o albergue de movimientos revolucionarios. Sin embargo, no existe una confluencia política que aglutine las expresiones de inconformidad. Consideramos que esto se debe a la desigual consolidación de la hegemonía del Estado mexicano posrevolucionario. Es decir, dicha hegemonía se instauró con diferentes niveles de fortaleza en las diversas regiones del país. En el caso de Tabasco, Hidalgo y Puebla el Estado posee una fuerte hegemonía, lo cual ha impedido que el EPR irradie su lucha. En estas regiones las instituciones, las vías legales, los procesos electorales y los movimientos ciudadanos son las formas de expresión que han detentado la inconformidad social. A diferencia de esto, existen regiones como Oaxaca y Guerrero que se han convertido en zonas fundamentales para el movimiento eperrista, ya que la hegemonía del Estado mexicano en ambos estados se encuentra muy erosionada y disputada. Estas regiones han albergado movimientos que cuestionan el poder dominante y que proporcionan al EPR oportunidades de asentamiento y crecimiento.

La operatividad del EPR ha sido un proceso variable, impredecible y que ha respondido a las condiciones políticas del país. A partir de la llamada “Guerra contra el narcotráfico” se ha generado una transformación en el camino de la lucha guerrillera emprendida por el EPR. Se ha suscitado un cambio en el binomio: violencia revolucionaria *versus* violencia estatal, proceso en el que se ha incrustado un nuevo actor (grupos narcotraficantes) que confronta al Estado. Ante dicho panorama, el EPR ha priorizado la lucha política y ha disminuido el uso de la violencia como praxis transformadora. Frente a estos cambios es importante preguntarse si el EPR, manteniendo una lucha enmarcada en la línea marxista-leninista, estaría replanteándose la manera de impulsar su lucha guerrillera.



## Bibliografía

### a) Libros y Artículos

“Hallan en Chihuahua mensajes del EPR en ductos”, 20 de Septiembre de 2007, [En línea:]

<http://www.terra.com.mx/noticias/articulo/415161/Hallan+en+Chihuahua+mensajes+del+EPR+en+ductos.htm>

Alfil, M. y Méndez, L. (1997). “Orden y centro oculto del poder en México”. En L. Méndez. Coordinador. *Poder ideología. Respuesta social en México (1982-1996)* (pp.289-343). México: UAM, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Cabildo, M., Robles, M. y Vera, R. (1990). “Redadas, respuesta policiaca al doble asesinato en La Jornada. Hasta ancianos y bebés detenidos en acciones llenas de arbitrariedades”. Proceso. México.

Cabildo, M., Robles, M. y Vera, R. (1990). “Radicalismo, asaltos, muertes, venganzas, en la historia del PROCUP y del Partido de los Pobres”, Proceso. México.

CONEVAL. (2008). Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México 2008. México: CONEVAL.

Dussel, E. *20 tesis de Políticas*. México: Siglo XXI.

Esteva, G. (2006). “APPOlogía”. La Jornada. México.

Fábregas, A. (2001). *Chiapas, el futuro de una sociedad*. Madrid: Milenio.

Guillén, D. (1995). Coordinadora. *Chiapas, una modernidad inconclusa*, México: Instituto Mora.

Gutiérrez, M. (1996). “Irrumpe grupo armado en Aguas Blancas”. La Jornada. México.

Hernández, L. “La APPO”. La Jornada. México.

Lenin, V. (s/f). *¿Qué hacer? teoría y práctica del bolchevismo*. Moscú: Progreso.

Lowy, M. (1973). *El pensamiento del Ché Guevara*. México: Siglo XXI.

Mandel, E. *La teoría leninista de la organización*. México: ERA.



Martínez, B. (2007). *Contrainsurgencia ante movimientos armados en México: EPR-PDPR*, [En línea:] [www.cedeama.org/uploads/Contrainsurgencia.pdf](http://www.cedeama.org/uploads/Contrainsurgencia.pdf), Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México. México

Montemayor, C. (1997). *Chiapas. La rebelión indígena de México*. México: Joaquín Motriz.

Olmos, JG. “En los 70, casi mil 500 muertos por la guerra sucia en México”. La Jornada. México.

Savala, JC. (2011). “COMED pedirá a Gabino Cué aceptar recomendación sobre desaparición de eperristas”. Ciudadanía express. México.

Sun Tzu. (1994). *El arte de la guerra*. Buenos Aires: Libertador.

## b) Entrevistas

*Gilberto López y Rivas*. Antropólogo, miembros de la Comisión Mediadora EPR- Gobierno, realizada el 25 de mayo de 2010.

*Jorge Lofredo*. Investigador del Centro de Documentación de Movimientos Armados (CEDEMA), realizadas el 16 y 23 de enero 2009.

## c) Comunicados

### Movimientos armados <sup>41</sup>

Partido Revolucionario Obrero Campesino Unión del Pueblo- Partido de los Pobres (PROCUP- PDLP): 07-06-1994 / 27-08-1995

Ejército Popular Revolucionario (EPR):

03-06-1994/ 28-06-1996/ 01-07-1996/ 17-07-1996/ 07-08-1996/ 12-08-1996/  
22-08-1996/ 31-08-1996/ 06-09-1996/ 08-09-1996/ 11-09-1996/ 15-09-1996/  
16-09-1996/ 23-09-1996/ 06-10-1996/ 15-10-1996/ 31-10-1996/ 02-12-1996/

<sup>41</sup> Dichos documentos pueden ser consultados en la página [www.cedema.org](http://www.cedema.org) . Por razones de espacio se han puesto aquí solamente las fechas de emisión de los documentos y no el título o la instancia organizativa que los ha emitido.

17-12-1996/ 19-01-1997/ 26-01-1997/ 29-01-1997/ 09-02-1997/ 27-02-1997/  
08-04-1997/ 27-05-1997/ 29-05-1997/ 07-08-1997/ 11-08-1997/ 11-09-1997/  
25-12-1997/ 10-04-1998/ 11-06-1998/ 17-05-1999/ 30-01-2000/ 01-01-2001/  
29-11-2001/ 02-07-2003/ 08-06-2004/ 14-02-2005/ 28-05-2005/ 27-06-2005/  
28-07-2005/ 26-08-2005/ 09-09-2005/ 21-12-2005/ 19-02-2006/ 12-05-2006/  
17-05-2006/ 04-06-2006/ 12-06-2006/ 14-06-2006/ 22-08-2006/ 26-08-2006/  
01-10-2006/ 03-11-2006/ 16-05-2007/ 02-06-2007/ 20-06-2007/ 10-07-2007/  
30-07-2007/ 01-08-2007/ 02-08-2007/ 10-05-2009/ 08-06-2009 23-01-2010.

Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI):  
17-02-1997/ 01-01-1998.

Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FARP):  
23-02-2000.

Ejército Villista Revolucionario del Pueblo (EVRP):  
05-12-1999.

Comité Clandestino Revolucionario de los Pobres- Comando Justiciero 28 de  
Junio (CCRP- CJ28J):  
03-07-2002.

Tendencia Democrática Revolucionaria- Ejército del Pueblo (TDR- EP):  
14-08-1999.

### Comisión Mediadora y Secretaría de Gobernación <sup>42</sup>

Comisión Mediadora:  
25-04-2008/ 01-05-2008/ 24-11-2008/ 15-12-2008/ 09-06-2009/ 13-07-2009/  
11-01-2010/ 18-08-2010/ 01-09-2010/ 01-10-2012.

Secretaría de Gobernación:  
29-04-2008/ 12-11-2008/ 01-12-2008/ 21-04-2009/ 08-06-2009.

<sup>42</sup> Los documentos pueden consultarse en la página [www.serapaz.org.mx](http://www.serapaz.org.mx)





Revista Conflicto Social - Año 6 N° 9 - Enero a Junio de 2013

## “La revolución cambió el país de manera definitiva”. Historia oral a través de cuatro comandantes de la Revolución Sandinista.

“The revolution has definitely changed the country.”  
Oral history through four Sandinista Revolution leaders.

Paula D. Fernández Hellmund \*

*Recibido: 22 de abril de 2013  
Aprobado: 12 de junio de 2013*

**Resumen:** En el presente artículo analizaremos la Revolución Sandinista y la organización político-militar que condujo este proceso: el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Para ello, nos proponemos utilizar algunas entrevistas realizadas a cuatro comandantes de la revolución: Jaime Wheelock, Henry Ruiz, Dora María Téllez y Edén Pastora. A través de estos testimonios recopilados en Nicaragua, abordaremos la etapa previa al triunfo revolucionario, examinaremos algunos acontecimientos destacados de la historia del Frente Sandinista y haremos un análisis de la Revolución Sandinista (1979-1990). De esta manera, trataremos los principales sucesos de la experiencia sandinista antes y durante los años de 1980.

**Palabras clave:** Revolución Sandinista – Frente Sandinista de Liberación Nacional – comandantes – historia oral.

**Abstract:** In this article we will discuss the Sandinista Revolution and the political-military organization which led this process: the Sandinista Front for National Liberation. To that end, we propose drawing on interviews made to four revolution leaders: Jaime Wheelock, Henry Ruiz, Dora María Téllez and Edén Pastora. Through these testimonies gathered in Nicaragua, we will approach the period before the revolutionary triumph, we will examine some well-known events of the Sandinista Front history and we will analyze the Sandinista Revolution (1979-1990). Thus, we will deal with the main events of the Sandinista experience before and throughout the 1980s.

**Keywords:** Sandinista Revolution – Sandinista Front for National Liberation – leaders – Oral History.

---

\* Doctora de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, con orientación en Ciencias Antropológicas. Becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica (CONICET) e investigadora del Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO) y de la cátedra de Sociología de la Universidad Nacional del Sur, Argentina. Correo electrónico: [fernandezpaula81@gmail.com](mailto:fernandezpaula81@gmail.com)

## Introducción

El presente trabajo tiene como principal objetivo analizar la Revolución Sandinista (RS) y la organización político-militar que condujo este proceso: el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Para ello nos proponemos utilizar las entrevistas realizadas a cuatro comandantes de la revolución: Jaime Wheelock, Henry Ruiz, Dora María Téllez y Edén Pastora. A través de estos testimonios recopilados en Nicaragua, nos proponemos abordar la etapa previa al triunfo de la RS, examinar algunos acontecimientos destacados de la historia del Frente Sandinista y hacer un análisis de la revolución (1979-1990).

Asimismo, retomaremos fuentes primarias y bibliografía sobre el tema las cuales han sido revisadas *in extenso* a partir del trabajo de investigación de la autora acerca de la historia de Nicaragua<sup>1</sup>, y recurriremos a la historia oral, instrumento que consideramos pertinente para la investigación porque permite acceder a las representaciones mentales de los sujetos, conocer la memoria de un grupo<sup>2</sup> y concebir de una forma más amplia el pasado inmediato y su elaboración sociocultural como historia<sup>3</sup>. De esta manera, trataremos los principales sucesos de la experiencia sandinista antes y durante los años de 1980.

## Organizaciones político-militares: de Sandino al FSLN

La aparición de guerrillas en Nicaragua data de la década de 1920 cuando se constituyó una de las organizaciones político-militares más importantes de la historia del país: la guerrilla del General Augusto Sandino (1895-1934). Sandino, al frente del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional

<sup>1</sup> Fernández, P. (2012a). *La solidaridad desencantada. Comunistas y Sandinistas en Nicaragua (1979-1990)*; Tesis doctoral. Manuscrito no publicado. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

<sup>2</sup> Ferrarotti, F. (1990). *La historia y lo cotidiano*. Buenos Aires: CEAL.

<sup>3</sup> Niethammer, L. (1996). “¿Para qué sirve la historia Oral?” *Historia y fuente oral*, 2, pp. 3-28. Barcelona: Publicacions, Universitat de Barcelona.





de Nicaragua, libró una lucha de liberación por espacio de seis años (1927-1932), desarrollando una estrategia de guerra de guerrillas contra las fuerzas militares de ocupación de los Estados Unidos (EEUU).<sup>4</sup>

En 1932, y tras varios años de lucha, los candidatos presidenciales Juan Bautista Sacasa (por el Partido Liberal) y Adolfo Díaz (por el Partido Conservador) acordaron negociar con Sandino y, a partir de 1933, luego de que Sacasa asumiera como presidente, EEUU comenzó a retirar sus tropas, condición exigida por Sandino para iniciar negociaciones.

No obstante, la expulsión física de los *marines* estadounidenses no significó que el ejército invasor se “retirara completamente” del país. Por el contrario, la potencia imperialista fortaleció a la Guardia Nacional (GN)<sup>5</sup> la cual fue confiada a Anastasio Somoza García.

De esta manera, Somoza presionó a Sacasa para que desarmara a los sandinistas que amenazaban sus ambiciones de poder, y Sandino le exigió al presidente que reestructurara el ejército (la GN) creado por los EEUU.

En 1934, Somoza García, que había hecho de la Guardia un instrumento de poder personal, ordenó asesinar a Sandino y, en 1936, derrocó al presidente Sacasa. Un año después, el dictador asumió la presidencia<sup>6</sup> de Nicaragua, dando comienzo a una de las dictaduras más largas del continente (1936-1979).

<sup>4</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Una introducción a la historia de Nicaragua y de la Revolución Sandinista (1823-1990). En: *Sobre las Revoluciones latinoamericanas del Siglo XX*. Publicación de la Cátedra Problemas Latinoamericanos Contemporáneos, FFyL (UBA). Buenos Aires. En prensa. En 1909, el presidente de Nicaragua, José Santos Zelaya, fue derrocado luego de que “desafiara” a los EEUU al intentar construir un canal interoceánico que uniera los Océanos Pacífico y Atlántico con el financiamiento de otras potencias. Ante las presiones del gobierno estadounidense, Zelaya renunció a la presidencia en medio de un conflicto entre liberales y conservadores que terminó, en 1912, con la ocupación del país por parte de *marines* de los EEUU. La presencia de tropas foráneas no fue aceptada pacíficamente, generando malestar y protestas. Uno de los referentes de la resistencia fue el general Benjamín Zeledón que dirigió un levantamiento nacionalista. Este accionar fue sofocado por las tropas del gobierno conservador de Adolfo Díaz (1911-1916), quien dio también muerte a Zeledón (Kinloch Tijerino, F. (2008). *Historia de Nicaragua*. Managua: IHNCA/UCA, pp. 167-168).

<sup>5</sup> La Guardia Nacional fue creada en 1927 por un convenio entre Nicaragua y EEUU.

<sup>6</sup> Después del Golpe de Estado, Sacasa se exilió y asumió la presidencia Carlos Brenes Jarquín, amigo de Somoza García. En 1936, el Partido Liberal designó a Somoza como candidato presidencial para las elecciones que se realizaron ese año, asumiendo Somoza como presidente de Nicaragua en enero de 1937.

Con Anastasio Somoza García se inició un régimen que fue continuado por sus hijos, Luis Somoza Debayle y Anastasio Somoza Debayle, a partir de 1956, año en que su padre fue ajusticiado por el joven poeta Rigoberto López Pérez.

Igualmente, el asesinato de Sandino no puso fin a las expresiones de descontento con la dictadura. Así, durante los años de 1930 nació un movimiento guerrillero integrado por los veteranos de su ejército y algunos ex miembros de la Guardia Nacional, y en la década de 1950 se produjeron algunas operaciones armadas contra el régimen somocista encabezadas por los veteranos de Sandino en Nueva Segovia (1958) y la guerrilla de Olama y Mollejones (1959).<sup>7</sup>

Pese al fracaso de estas operaciones, en 1961 nació una nueva organización: el Frente de Liberación Nacional (FLN) más conocido como Frente Sandinista de Liberación Nacional<sup>8</sup>. El FSLN fue fundado por Carlos Fonseca Amador, Silvio Mayorga y Tomás Borge, aunque el investigador holandés Dirk Kruijt señala que el comandante Edén Pastora -conocido como *comandante cero*- también fue fundador del FSLN.<sup>9</sup>

Ahora bien, el surgimiento de nuevos actores sociales, como las organizaciones guerrilleras de los años de 1960, estaba vinculado con el proceso de “modernización” impulsado por la dictadura somocista desde fines de la década de 1940, así como con las características de régimen.

En términos socioeconómicos, y a grandes rasgos, podemos decir que la “modernización” consistió en una rápida diversificación de la estructura productiva y exportadora de la región la cual contribuyó al surgimiento de

<sup>7</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). “La fractura del movimiento revolucionario: tendencias dentro de Frente Sandinista de Liberación Nacional (1972-1979)”. *Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (UBA). En prensa.

<sup>8</sup> El FLN adoptó el nombre de Sandinista en 1963.

<sup>9</sup> Kruijt, D. (2009). *Guerrilla: guerra y paz en Centroamérica*. Guatemala: F&G Editores. En una entrevista realizada por nosotros, Pastora asumió su carácter de cofundador del FSLN (Cfr. Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 4).





nuevos actores sociales a raíz de las transformaciones y reformas económicas, la represión del régimen y las contradicciones al interior del gobierno somocista: emergieron nuevas fracciones de la burguesía y de la pequeña burguesía, sindicatos, organizaciones de barriadas populares, cooperativas y también organizaciones político militares.<sup>10</sup> Este proceso fue muy importante porque si bien Nicaragua era un país dependiente antes del proceso de "modernización",<sup>11</sup> durante las décadas de 1940 y 1950, se fue constituyendo en un país con una formación social predominantemente capitalista.

En cuanto a la dimensión política podemos destacar que el control que Somoza tuvo sobre el Poder Ejecutivo y la GN fortaleció a éste y a su familia tanto para reprimir y acallar a los opositores como para enriquecerse. El dictador le asignó a la Guardia las más diversas funciones públicas, aprovechando las instituciones económicas para aumentar su fortuna, hacer negocios y establecer una gran red clientelar. Por medio de reformas constitucionales pretendía darle legitimidad a su permanencia en el poder, la cual mantenía por medio de artilugios legales, fraudes electorales, acuerdos y el apoyo de EEUU. Además, Somoza buscó ganar bases de apoyo en los sectores obreros, desarrollando un discurso populista.<sup>12</sup>

Si bien las transformaciones socioeconómicas de Nicaragua y las características de la dictadura somocista dieron origen a nuevos actores

<sup>10</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 4; Fernández Hellmund, P. (2012b). Breve introducción a la historia de Nicaragua. En: P. Fernández Hellmund (Comp.), *Nicaragua: problemas, estudios y debates de la historia reciente, 1979-2011* (pp. 33-58). Bahía Blanca: CEI-SO/CEALC.

<sup>11</sup> Nicaragua se constituyó en una economía agraria de exportación basada en la producción de café hacia el último cuarto del siglo XIX. Sin embargo, el régimen de la tierra se fundamentó en la gran propiedad terrateniente y la explotación de la fuerza de trabajo mediante coacción extraeconómica o servil y casi gratuita. Al respecto, Jaime Wheelock señala que en Nicaragua, a fines del siglo XIX, "no se produjo ninguna reforma en el sistema señorial de relaciones de propiedad aparejada a la generalización del cultivo cafetalero" (Wheelock Román, J. (1975). *Imperialismo y Dictadura. Crisis de una formación social*. México: Siglo XIX Editores, p. 17). Como consecuencia de lo señalado se inició (o continuó) un proceso de concentración de la tierra entre los grandes hacendados, la transformación de la oligarquía en una burguesía agrícola y un lento y gradual proceso de proletarianización (Fernández Hellmund, P. (2012b). Op. cit., p. 35).

<sup>12</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Op. cit., p. 4; Kruijt, D. (2009). Op. cit., p. 63.

sociales, el FSLN tardó muchos años en consolidarse y constituirse en una de las principales fuerzas opositoras a la dictadura. De hecho, esto no ocurrió hasta poco tiempo antes de la caída del régimen.<sup>13</sup>

A continuación, analizaremos algunos sucesos de trascendencia en la historia del FSLN y de Nicaragua.

### El FSLN: de la acumulación de fuerzas en silencio a la ofensiva final

En sus orígenes, el Frente Sandinista, su estrategia revolucionaria y sus acciones armadas fueron de carácter rural aunque progresivamente se fue acercando a las ciudades. Sin embargo, la falta de experiencia militar y la adopción de la doctrina del foco<sup>14</sup> contribuyeron a los fracasos sistemáticos de sus acciones armadas con un saldo importante de víctimas para el FSLN.<sup>15</sup>

Como consecuencia, el Frente interrumpió temporalmente su actividad militar para ocuparse de tareas organizativas entre las masas rurales y urbanas pero, entre 1966 y 1967, volvió a iniciar acciones armadas que también fracasaron.

<sup>13</sup> Podríamos decir que el FSLN se fue consolidando como fuerza en disputa por el poder hacia 1977 y 1978. Cfr. Bataillon, G. (2008). *Génesis de las guerras intestinas en América Central (1960-1983)*. México: FCE, pp.150-183.

<sup>14</sup> La teoría del foco forma parte del método de la guerra de guerrillas. Este método fue desarrollado por Ernesto Guevara, él cual recupera, en parte, las teorizaciones de Mao Tse-Tung. Asimismo, Régis Debray escribió su famoso ensayo *¿Revolución en la revolución?* en donde discrepa con las posiciones de Guevara y absolutiza la teoría del foco. Desde la perspectiva de Guevara, la guerra de guerrillas es un método de lucha para conquistar el poder político que se fundamenta en la concepción de la guerrilla como vanguardia combativa del pueblo, situada en algún lugar de un territorio dado, armada y dispuesta a desarrollar acciones bélicas para tomar el poder. Según él, no siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución, sino que el foco insurreccional puede crearlas. El foco insurreccional comienza como pequeños grupos guerrilleros que buscan determinados territorios para iniciar un ataque o un contraataque, terreno sobre el cual primero deben fijarse, conociendo el medio, estableciendo conexiones con la población, reforzando los lugares que se convertirán en bases de apoyo. La idea es que con el paso del tiempo la guerrilla vaya creciendo y consolidándose, formando y fortaleciendo sus bases de apoyo y, paralelamente desarrollando un trabajo político entre la población. Se trata de una lucha político-militar que implica, además, la conformación de un ejército popular para aspirar a la victoria (Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 5; Cfr. Guevara, E. ([1963] 1995). *Obras completas*. Buenos Aires: C.S. Ediciones, Tomo III, pp. 31-50; Debray, R. (1967) *¿Revolución en la revolución?* Lima: Ediciones de Cultura General).

<sup>15</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 5.





Ante estas repetidas derrotas, el Frente Sandinista buscó nuevas estrategias de lucha, las cuales no estuvieron exentas de discusiones a su interior. Pese a ello, el FSLN continuó sus tareas en zonas rurales y urbanas y “en 1969 publicó su programa histórico en donde se definía como organización político-militar anti-imperialista y consideraba la guerra popular prolongada<sup>16</sup> como método para derrocar a la dictadura”.<sup>17</sup>

Pero la concepción de guerra popular prolongada fue adoptada por algunos líderes del FSLN, mientras que otros no lo hicieron. Es por ello que

durante la década de 1970, varios cuadros sandinistas (...) continuaron debatiendo sobre la táctica y la estrategia de la guerra revolucionaria en Nicaragua. En términos generales, estas discusiones giraron en torno a la duración de la lucha, la importancia de las clases sociales, el equilibrio en la actividad política y militar, el peso de la guerra en el campo y en la ciudad y la posibilidad de establecer alianzas con otras fuerzas.<sup>18</sup>

<sup>16</sup> La estrategia de guerra popular prolongada fue elaborada por Mao Tse-Tung en el marco de la guerra chino-japonesa de los años de 1930. Para poder comprender los motivos por los cuales Mao desarrolló esta estrategia debemos tener en cuenta su caracterización de China y Japón. Al respecto, él señala que si bien Japón, como potencia imperialista, “posee un gran poderío militar y económico y una gran capacidad político organizativa (...) su guerra es retrógrada y bárbara, sus recursos humanos y materiales insuficientes y su posición internacional desventajosa”. Es decir, Japón presenta características que, en principio, lo hacen más poderoso que China, pero también tiene debilidades que pueden ser aprovechadas por el país invadido para contrarrestar las fuerzas del enemigo y revertir esa correlación que conduzca a la victoria de China. De esta manera, China, país que Mao define como semicolonial y semifeudal “dispone de un menor poderío militar y económico y de una capacidad político-organizativa inferior pero que se encuentra en una época de progreso y sostiene una guerra progresista y justa; además es un país grande, lo cual le permite mantener una guerra prolongada, y la mayoría de los países le brindarán su apoyo” (Mao Tse-Tung (1976), “Sobre la guerra prolongada (1938)”, en Mao Tse-Tung, *Obras Escogidas*. Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, Tomo II, pp.124-125). Estas características, dice, han determinado y determinan las medidas políticas y las tácticas y estrategias militares de ambos bandos, haciendo que la guerra sea prolongada y que finalmente la victoria sea de China por sobre Japón (Mao Tse-Tung (1976). Op. cit., p. 125). (Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 6).

<sup>17</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 6.

<sup>18</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 8.

Estas discrepancias fueron consolidándose y hacia 1972 el FSLN se fue dividiendo en tres *tendencias*, cada una con su dirigencia: la *tendencia Guerra Popular Prolongada (GPP)*,<sup>19</sup> la *Tendencia Proletaria (TP)*<sup>20</sup> y la *Tendencia Tercerista o Insurreccional (TI)*<sup>21</sup>. Estas fracciones se fueron haciendo públicas entre los años 1975 y 1976<sup>22</sup>.



<sup>19</sup> GPP: los sandinistas, influenciados por los escritos de Mao Tse-Tung y los teóricos y revolucionarios vietnamitas, retomaron la idea de la participación de las masas rurales en el proceso revolucionario y no priorizaron la insurrección en las ciudades. Desde la perspectiva de la GPP, Nicaragua era una sociedad agraria y el enemigo principal era el imperialismo de los EEUU por lo que el FSLN debía prepararse para una lucha a largo plazo con el objetivo de derrocar a la dictadura y al orden burgués dominante. Para esta tendencia, Nicaragua era un país capitalista dependiente del capital extranjero y basado en relaciones sociales de producción capitalistas y precapitalistas. Si bien esta fracción, por su carácter marxista, reconocía el papel destacado de la clase obrera, seguía considerándolo débil y embrionario. En este sentido, el campesinado era la base social para la guerrilla. Los líderes de la GPP que formaron parte de la Dirección Nacional Conjunta fueron: Henry Ruiz, Tomás Borge y Bayardo Arce (Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., pp. 14-15).

<sup>20</sup> TP: esta fracción se escindió de la GPP en 1975 en desacuerdo con la teoría de la guerra popular prolongada y en el marco de los golpes que estaba recibiendo la organización por parte de la GN. La TP se definía como marxista leninista y consideraba a la clase obrera como vanguardia del proceso revolucionario. Además, creía que había que trabajar políticamente con los trabajadores urbanos y rurales con la intención de crear una gran base organizativa en las ciudades, fomentar la lucha de los trabajadores de cara a la construcción de un partido que fuera la vanguardia del proletariado y desarrollar la lucha contra la dictadura por medio de una insurrección generalizada que se sustentara en el trabajo previo realizado con los trabajadores y las masas. A diferencia de la GPP, la TP consideraba a la dictadura somocista como su enemigo principal y si bien tenía un discurso radical, en ocasiones se opuso a la lucha armada. Asimismo, los *proletarios* consideraban a Nicaragua como país dependiente -tema que las tres *tendencias* aceptaban- y de carácter eminentemente agrario pero basado en relaciones sociales de producción netamente capitalistas y sin vestigios pre-capitalistas. Los líderes de la TP que integraron la Dirección Nacional Conjunta fueron: Jaime Wheelock, Luis Carrión y Carlos Núñez (Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., pp. 15-17).

<sup>21</sup> TI: formalmente aparecida en 1976, su surgimiento se enmarca en la etapa defensiva que estaba sufriendo el FSLN y en la acentuación de las diferencias entre la TP y la GPP. Para la TI en Nicaragua ya estaban dadas las condiciones para llevar adelante una guerra civil revolucionaria en la cual el sujeto revolucionario tendría elementos provenientes de la pequeña burguesía debido a algunas limitaciones que presentarían los trabajadores urbanos y rurales y el campesinado para constituirse como tal. En esta dirección, la TI sostuvo la tesis de guerra civil inmediata en las ciudades y apoyó la alianza con algunos sectores de la burguesía opositores a Somoza. Así, la *Tendencia Insurreccional* se diferenció de las otras tendencias no sólo por sus alianzas con la burguesía y el clero -con el objetivo de lograr el apoyo de la opinión pública liberal y de la social democracia internacional- sino que consiguió importantes apoyos desde el extranjero. Los líderes de la TI que formaron parte de la Dirección Nacional Conjunta fueron: Humberto Ortega, Daniel Ortega y Víctor Tirado López (Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., pp. 17-19).

<sup>22</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 12.



Pese a este fraccionamiento, en 1974 el FSLN realizó una importante operación: la toma de la casa de José María “Chema” Castillo.<sup>23</sup> No obstante, el Frente Sandinista se encontraba en una etapa defensiva durante la cual la GN concentró su accionar represivo en la región montañosa del norte de Nicaragua, causando la muerte de campesinos e integrantes del FSLN. Asimismo, la escalada represiva generó deserciones y traiciones de algunos colaboradores, lo cual también permitió que las contradicciones entre las *tendencias* se fueran agudizando.

Sin embargo, el régimen dictatorial se fue resquebrajando progresivamente, y se intensificó a partir del terremoto de Managua del 23 de diciembre 1972, el cual destruyó la ciudad causando considerables pérdidas materiales y humanas.

En medio de la catástrofe, la familia Somoza y la GN sacaron provecho: acaparamiento y comercialización de donaciones, saqueo de tiendas dañadas, especulación financiera, obtención de créditos onerosos y de contratos para la reconstrucción de la ciudad. Este grado de concentración económica por parte de los Somoza puso en tensión la relación entre las clases dominantes locales. Como consecuencia, un sector de la burguesía no podía participar -o lo hacía limitadamente- de los suculentos negocios vinculados con la reconstrucción de Managua.<sup>24</sup>

La tensión política fue incrementándose, siendo otro factor de descontento y aceleración de las contradicciones el asesinato Pedro Joaquín Chamorro el 10 de enero de 1978.

<sup>23</sup> El 27 de diciembre de 1974, un grupo comando del FSLN ingresó en la casa del somocista José María Castillo Quant. Ese día Castillo dio una recepción al embajador de los Estados Unidos, Turner B. Shelton en la que participaron, además, otros ministros y diplomáticos. Sin embargo, al momento del asalto, Shelton ya se había retirado de la fiesta, lo que no impidió a los guerrilleros continuar con su operación, tomando a los invitados como rehenes y logrando que Somoza accediera a las peticiones del Frente: la liberación de varios presos políticos, la publicación de manifiestos y la entrega de un millón de dólares (Fernández Hellmund, P. (2012b). Op. cit., p. 44).

<sup>24</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Op. cit., p. 8.

En este contexto, las *tendencias* del FSLN entraron en diálogo para empalmar sus fuerzas y darle el golpe final a la dictadura. Paralelamente, se formaron nuevas organizaciones políticas: el Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), liderado por el empresario Alfonso Robelo, el Frente Amplio Opositor (FAO), integrado por el Grupo de los 12<sup>25</sup> y los principales partidos políticos del país, y el Movimiento Pueblo Unido (MPU),<sup>26</sup> integrado por diversas organizaciones sindicales, populares y estudiantiles.<sup>27</sup>

Es decir que a lo largo de la década de 1970, la dictadura se fue debilitando y, lentamente, el Frente Sandinista cobró más protagonismo. De esta manera, los diferentes grupos opositores al régimen multiplicaron sus demostraciones de fuerza y en 1978 se produjeron insurrecciones urbanas, combates en las zonas rurales y huelgas que fueron aminorando el poder de Somoza.

Una acción que marcó la debilidad del régimen fue la toma del Palacio Nacional en agosto de 1978 por 25 guerrilleros del FSLN-*tendencia tercerista*. Liderados por Edén Pastora, Hugo Torres y Dora María Téllez, este grupo comando asaltó el Palacio Nacional y tomó como rehenes a los miembros de la Asamblea Legislativa. Ante ello, Somoza tuvo que pagar un elevado rescate, liberar presos políticos y difundir en los medios de comunicación un llamado a la insurrección popular.<sup>28</sup> Sobre este tema, el *comandante cero*, Edén Pastora, manifiesta:

Yo soy el de la idea del Palacio y le propuse al Frente ocho años, se la estuve proponiendo a la dirección ocho años y siempre que lo discutíamos llegábamos a la conclusión de que lo podíamos hacer pero

<sup>25</sup> El Grupo de los 12 fue creado por la TI y reunía a varias personalidades como los sacerdotes Fernando Cardenal y Miguel D’Escoto y el escritor Sergio Ramírez. Esta agrupación tenía autorización para hablar -y negociar- en nombre del Frente Sandinista.

<sup>26</sup> El MPU fue impulsado por las *tendencias* GPP y TP.

<sup>27</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 19.

<sup>28</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Op. cit., pp. 9-10.





no estábamos, no teníamos una organización desarrollada para capitalizar los efectos políticos (...) y esperamos hasta que se dio el tiempo cuando ya estábamos en un grado de desarrollo y capitalizamos los efectos políticos y entonces nos organizamos con el frente interno, me dieron la responsabilidad por varias razones: yo fui el de la idea, el más viejo combatiente y otras pruebas de valor físico que había demostrado, entonces, y la capacidad de mando, entonces me dieron la conducción, la jefatura del operativo “muerte al somocismo” que en lenguaje clandestino le llamábamos la “operación chanchera” porque considerábamos que los diputados eran una piara de cerdos que estaban allí al servicio de la dictadura.<sup>29</sup>

Dora María, la *comandante dos* en este operativo, dice:

Lo del Palacio se organizó en varias partes. Primero un grupo tenía varios meses de estar haciendo un levantamiento de información y luego, ya con toda esa información levantada, cuando se consideró la circunstancia política apropiada ¿verdad? Entonces se preparó la operación. Inicialmente iba a ser una operación de las tres tendencias pero después no se sostuvo y el tercerismo definió sólo la operación ¿verdad? Entonces así fue que se concretó en agosto del '79 [sic].<sup>30</sup>

En septiembre de 1978, el FSLN-*tendencia tercerista* lanzó un ataque coordinado a varias ciudades y, a finales de ese mismo año, las fracciones comenzaron a reunificarse. Ello se hizo público cuando el FSLN lanzó un comunicado donde daba a conocer la formación de la Dirección Nacional Conjunta (DNC) integrada por tres representantes de cada *tendencia*.

En 1979 comenzó la ofensiva final y el FSLN se concentró en la organización de sus frentes de guerra y en el entrenamiento de combatientes

<sup>29</sup> Edén Pastora, 20 de julio de 2012, Managua, Nicaragua

<sup>30</sup> Dora María Téllez, 21 de julio de 2010, Managua, Nicaragua.

voluntarios. Entre marzo y junio, se inició una guerra de desgaste que se basó en ataques a los cuarteles de la GN, protestas, barricadas, ajusticiamientos, emboscadas y la destrucción de las propiedades de somocistas, y las columnas guerrilleras del Frente iniciaron importantes acciones en varias ciudades.<sup>31</sup>

En mayo, el Frente Sur comenzó una guerra de posiciones, y el 4 de junio el FSLN inició una ofensiva armada desde todos los frentes de guerra, convocando a la insurrección general.<sup>32</sup>

Finalmente, el 17 de julio, Somoza renunció bajo las presiones de los gobiernos latinoamericanos y la administración de James Carter, y se fue al exilio. Comenzó, a partir de ese momento, una nueva etapa en la historia de Nicaragua.

**“El 19 de julio fue una ruptura total”.**<sup>33</sup>

### **Alcances, limitaciones y legados de la Revolución Sandinista**

El 19 de julio de 1979 triunfó la revolución, asumiendo el poder una Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN) que estaba integrada por representantes de distintos sectores sociales: Daniel Ortega (FSLN), Violeta Chamorro (viuda de Pedro Joaquín Chamorro), Sergio Ramírez (líder del grupo de los 12), Alfonso Robelo (empresario y presidente del MDN) y Moisés Hassan (coordinador del MPU). Claramente, el FSLN tenía más poder dentro de la Junta.

Según el Estatuto Fundamental, el Gobierno de Reconstrucción Nacional estaría a cargo del Poder Ejecutivo durante el periodo de transición, y hasta

<sup>31</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 19.

<sup>32</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 21.

<sup>33</sup> Henry Ruiz, 22 de julio de 2012, Managua, Nicaragua.





que el Consejo de Estado<sup>34</sup> elaborara una Ley Electoral y la Junta llamara a elecciones.<sup>35</sup>

Inmediatamente, la JGRN dio a conocer su programa de gobierno el cual se basaba en la instauración de un régimen democrático, economía mixta, autodeterminación y no alineamiento. Sin embargo, no todos los miembros del FSLN estaban de acuerdo con esta plataforma. Por el contrario, concebían a la Junta como una alianza transitoria y “consideraban necesario transformar al Frente en un partido hegemónico, desplazar del poder a la burguesía, colocar el Estado bajo el control de las masas trabajadoras y organizar un ejército leal a su proyecto”.<sup>36</sup>

Igualmente, la unificación de las *tendencias* y el comienzo de la revolución terminó con las diferencias entre ellas. Al respecto, Henry Ruiz se expresa en los siguientes términos:

[La Dirección Nacional Conjunta] eso fue corporativo, nunca hubo esa unidad de la que la gente creía (...) y en ese juego corporativo se fue construyendo la correlación de fuerzas en la práctica política pues, hasta que llegó un momento en que esa correlación de fuerzas estaba dominada por los Ortega. Tomás [Borge] se pasó a la fila de los Ortega, Bayardo [Arce] no era un aliado, no comía eso pero disfrutaba un poco, y el otro es Jaime Wheelock que se hacía su propio juego pero era dominado porque esa correlación estaba determinada ya por Ortega.<sup>37</sup>

Jaime Wheelock también opina sobre las diferencias dentro la DNC y manifiesta:

<sup>34</sup> Órgano legislativo que asumió con el triunfo de la revolución y que estaba constituido por representantes del FSLN, el Frente Patriótico Nacional, el FAO, el Consejo Superior de la Iniciativa Privada, la universidad nacional y la Asociación Nacional del Clero

<sup>35</sup> Las elecciones se celebraron en noviembre de 1984, saliendo victorioso el FSLN. De este modo, Daniel Ortega asumió como presidente y Sergio Ramírez como vicepresidente. Las elecciones generaron ciertas reservas en algunos dirigentes revolucionarios.

<sup>36</sup> Fernández Hellmund, P. (2012b). Op. cit., pp. 48-49.

<sup>37</sup> Henry Ruiz, 22 de julio de 2012, Managua, Nicaragua.

Las discusiones [dentro de la DNC] se daban en principio en torno a la hegemonía política y militar. Siempre fue, se consideraba que alguno deberían estar pues en posiciones de mayor poder que otros como lo bien fue los de la GPP con respecto al proletario, aquel que estuvo afuera [del país] todo el tiempo y estos tienen más peso que estuvieron aquí en la lucha [...]. Afortunadamente, logramos nosotros, los proletarios y los terceristas conformar una correlación de fuerzas y esa correlación de fuerzas fue la que le dio la estabilidad y el peso a una conducción determinada y la que hizo que Daniel Ortega fuera coordinador de la Junta [de Reconstrucción Nacional], Humberto del Ejército y yo estuviera pues también en el campo de la reforma agraria, en el campo del desarrollo, en la parte económica.<sup>38</sup>

Efectivamente, la cuestión militar fue un asunto de disputas al interior de la DNC como lo expresa el comandante Ruiz: “cuando comenzaron a aparecer los grupos irregulares yo decía que era el momento de entrar con los grupos irregulares, la estrategia siguió por la vía de formar el ejército, de repente estábamos inundados de guerrillas por todas partes”.<sup>39</sup>

Mas allá de estas disputas al interior de la DNC, sus líderes ocuparon instituciones claves del Estado por lo cual, los miembros de la JGRN representantes del sector empresario, en desacuerdo con las medidas del nuevo gobierno, renunciaron a sus cargos, acusando al FSLN de marxista-leninista, y pasaron a operar como opositores.<sup>40</sup>

<sup>38</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con Fernando Romero Wimer (FRW).

<sup>39</sup> Henry Ruiz, 22 de julio de 2012, Managua, Nicaragua.

<sup>40</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Op. cit., p. 11.





De esta manera, luego del triunfo revolucionario, sectores opositores <sup>41</sup> al nuevo gobierno formaron grupos contrarrevolucionarios -conocidos como *Contras*- que fueron apoyados y financiados por los EEUU, desatando una guerra contra los sandinistas.

Pese a estas diferencias y en medio de estos enfrentamientos bélicos y políticos, el FSLN intentó desarrollar una serie de medidas y programas sociales, económicos y políticos muy importantes: se crearon organizaciones urbanas y rurales, se sindicalizó a buena parte de los trabajadores y se desarrollaron políticas, que en términos actuales, definiríamos como de género. Al respecto, Dora María Téllez dice:

Yo creo que se alcanzaron conquistas importantísimas. Primero que la revolución misma supuso una transformación de relaciones entre las personas, las relaciones sociales, las relaciones en la familia, las relaciones entre los géneros, en las relaciones entre las generaciones, ¿verdad? y en las relaciones entre el campo y la ciudad, eso contribuyó a abrir espacios a la mujer de manera importante, en la vida política y en la vida económica y social. Un elemento fue la incorporación masiva de las mujeres en la educación primaria y secundaria. Con la guerra, ¿verdad? las universidades se feminizaron (...) y eso produjo un cambio también en la incorporación laboral de las mujeres, (...) hubo logros en materia de relaciones de familia, pues, de relaciones, la patria potestad que se llamaba antes, que se cambió, el tema de los alimentos, la responsabilidad de los padres, el divorcio unilateral, la unión de hecho, la protección a la unión de hecho, que son cosas muy importantes y sentó las bases de lo que serían también cambios legales en los años noventa. <sup>42</sup>

<sup>41</sup> Los sectores opositores al sandinismo abarcaban desde ex miembros de la GN de Somoza hasta grupos en desacuerdo con las políticas del nuevo gobierno.

<sup>42</sup> Dora María Téllez, 21 de julio de 2010, Managua, Nicaragua.

En términos de seguridad, se dio nacimiento al Ejército Popular Sandinista y a la Policía Sandinista con un significativo apoyo armamentístico y entrenamiento cubano y del bloque socialista. Además, se impulsó la campaña nacional de alfabetización, aumentó el presupuesto nacional destinado a educación, se implementó la reforma urbana y agraria y se extendió la cobertura de salud.<sup>43</sup>

Un tema que generó debates y polémicas, tanto en el seno del FSLN, como entre los diferentes sectores sociales fue la reforma agraria. Sobre este tema, el ex Ministro de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria, Jaime Wheelock dice:

En términos de reforma agraria no había una idea muy definida al inicio y había muchísimas al mismo tiempo (...) iniciativas (...) de reforma agraria. (...) Pero nosotros empezamos con una base que fue la confiscación a los latifundios de Somoza y de los allegados a Somoza, eso nos dio el treinta por ciento de tierras de Nicaragua. Por desgracia la mayor parte de las confiscaciones se hicieron sobre unidades productivas que tenían una base obrera como ingenios azucareros, plantaciones de arroz intensivas que eran agroindustrias donde no podías hacer una, no podías parcelar y como el país había sufrido de una guerra que afectó toda la economía nacional a partir de julio, que es cuando se inicia el ciclo agrícola, nosotros teníamos que hacer el gran esfuerzo para sembrar, preparar el cultivo algodonero, maíz todo lo que Nicaragua requería, caña de azúcar, entonces organizamos provisionalmente todas estas fincas y latifundios expropiados al somocismo en lo que llamamos Área de Propiedad del Pueblo, entonces para los campesinos casi nada quedó y ahí entonces se inicia todo un esfuerzo por tratar de ver de qué manera se conserva un área estatal

<sup>43</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Op. cit., p. 11.





susceptible de ser dividida y cómo hay que hacer un esfuerzo para que el obrero estacional que no tenía tierras o el campesino sin tierras pudiera llegar a tener acceso a la tierra, entonces una parte de las unidades de producción que fueron confiscadas se ceden a ese sector sin tierra y se inicia entonces una nueva etapa o realmente la reforma agraria que fue la afectación, la expropiación de latifundios ociosos ya no somocistas sino que no estaban siendo trabajados en ese momento y se crea entonces el área de propiedad estatal, el área cooperativo y el área campesina y el sector privado.<sup>44</sup>

Ante la “anarquía” inicial en el reparto de tierras, el gobierno intentó pautar el criterio de distribución de las mismas, primero incautando los bienes de la familia Somoza y de militares y funcionarios que abandonaron el país, y luego, a los allegados de los Somoza. Los embargos y nacionalizaciones comprendieron el acopio de algodón, café, azúcar, carne y 850 mil hectáreas de tierra que estaban en manos de grandes terratenientes. Estas pasaron a formar parte del Área de Propiedad del Pueblo (APP)<sup>45</sup> y a cooperativas agrícolas, y a ser administradas por el Instituto Nacional de la Reforma Agraria.

46

En torno a la tierra aparecieron varios problemas: se conformaron bandas armadas que se oponían a que el gobierno controlara las tierras que habían ocupado y hubo expropiaciones por parte de dirigentes sandinistas en

<sup>44</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.

<sup>45</sup> La economía mixta se basó en la existencia y articulación de un APP y un área privada (AP). Después del triunfo, la economía nicaragüense quedó devastada siendo su reconstrucción una de las tareas prioritarias del FSLN. Reconstrucción y transformación formaron parte de un mismo proceso que consistió en la recuperación de su sistema productivo introduciendo modificaciones en sus relaciones básicas y en su modo de funcionamiento. Articular el APP con el AP tenía el objetivo de reconstruir y transformar esa economía atrasada y devastada (Vilas, C. (1987). *Perfiles de la Revolución Sandinista*, Legasa: Buenos Aires).

<sup>46</sup> Kruijt, D. (2009). Op. cit.; Vilas, C. (2004). *El legado de la Revolución Sandinista*, Managua: Lea Grupo Editorial; Schneider, A. (2004), “Los límites dentro de lo posible, algunas consideraciones sobre la Reforma Agraria Sandinista”, en: P. Pozzi y A. Schneider (Comps.). *Entre el orden y la revolución. América latina en el siglo XX*, Buenos, Aires: Imago Mundi.

lugares donde las relaciones entre campesinos, propietarios y pequeños y medianos agricultores residía en vínculos familiares y de compadrazgo. Como consecuencia, muchas expropiaciones no contaron con el visto bueno de la población.<sup>47</sup> El comandante Wheelock manifiesta:

Y los primeros días, el primer mes, los primeros dos meses fue una situación un poco anárquica porque se formaron unas brigadas de acción sandinista, otra organización revolucionaria del campo, milicias agrarias, tomas de tierras generalizada y sin una idea de qué es lo que se iba a hacer.<sup>48</sup>

Además, el gobierno llevó adelante megaproyectos productivos que fracasaron y generó gran descontento el control del mercado a través de un aparato institucional de vigilancia sobre precios, insumos, máquinas, almacenamiento y distribución.<sup>49</sup> En palabras de Jaime Wheelock:

Creo que la reforma agraria, después con ciertos cambios, asustó a los medianos productores (...) y las políticas de comercio asustaron mucho también. Cuando se produce la escasez nosotros intentamos que las cosechas fueran vendidas al Estado (...) lo que nosotros queríamos era controlar el aumento de precios para no afectar a la gente de la ciudad, entonces ponemos un precio de un dólar digamos, o un córdoba la libra de maíz cuando (...) en la ciudad vale dos, entonces nosotros obligamos al campesinado, a los campesinos a venderle sólo al Estado, ¿a cuánto? a un córdoba con lo cual siguieron como algo dañino porque al mismo tiempo nosotros no les estábamos llevando a los campesinos el jabón, o las medias pintas a precios controlados sino que aquí llegaban a precios

<sup>47</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Op. cit., p. 12.

<sup>48</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.

<sup>49</sup> Kinloch Tijerino, F. (2008). Op. cit., pp. 315-318; Fernández Hellmund, P. (2012b). Op. cit., p. 51.





libres. (...) El gran problema es cuando un campesino iba con un saco en un bus y lo bajábamos y le quitábamos, se lo confiscábamos porque nadie podía andar aquí con un quintal de frijoles en un bus tenía que estar en los silos.<sup>50</sup>

Sin embargo, Wheelock nos cuenta que ante el descontento generado por las confiscaciones y frente a una difícil coyuntura política y militar, el gobierno sandinista tuvo que rever estas medidas.

Hubo un momento en el año mil novecientos ochenta y cuatro, y eso me tocó a mi porque la Dirección Nacional me comisionó para que yo coordinara la aplicación de un plan general único para las regiones que estaban en conflicto (...) y aplicamos ese plan que fue de un conjunto de medidas económicas, políticas, y sociales para mostrar la cara armónica de la revolución entonces suspendimos las compras forzosas, se liberaron los precios, llevamos los productos al campo a precios accesibles, tratamos de luchar contra la especulación saturando con productos del campo. (...) fue como una política de realianzas con el campesinado.<sup>51</sup>

Además de lo mencionado por Wheelock, podemos decir que la gestión de la economía fue compleja ya que la política económica fue diseñada, en muchas oportunidades, por dirigentes que no tenían una preparación adecuada. Además, los ministros definían las políticas a seguir en cada una de sus áreas.

En los años de 1980 aumentó exponencialmente la tasa de inflación y se incrementó la deuda externa debido al gasto en material bélico, los créditos tomados a los países socialistas, las tasas de cambio de las divisas y la

<sup>50</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.

<sup>51</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.

condonación de deudas en cada ciclo agrícola.<sup>52</sup> Al respecto, el comandante Ruiz, ex Ministro de Planificación y ex Ministro de Cooperación Externa de Nicaragua, señala:

Lo que tratamos de hacer el primer año de gobierno fue reactivar la economía pues, eso que se dice que planificación central no, yo fui cinco años Ministro de Planificación, yo no sé economía, yo tenía que estudiar y menos mal que me asesoré de los mejores que vinieron aquí, incluso gente que asesoró al Che [Guevara], entonces, pero tenía claro qué hacer porque el Programa Histórico [del FSLN] era el que [decía] por donde guiar la economía política.<sup>53</sup>

Sin embargo, Ruiz también menciona algunas de las limitaciones que tuvieron las empresas estatales:

Las empresas estatales a las cuales yo estaba, les daba la plata después de discutir sus metas de producción tenían que rendir sus cuentas si te di para cien y vos me dijiste que me ibas a devolver ciento diez, devolvéme ciento diez. Ahí se produjeron grandes improductividades, de abusos, etcétera. (...) creo yo que la idea principal que teníamos que era la economía no la alcanzamos.<sup>54</sup>

En la Costa Atlántica se intentaron introducir cambios en educación, salud y mejoras en la calidad de vida de sus habitantes, pero los errores de interpretación de las diferencias culturales locales, las reiteradas situaciones de abuso de poder, los desplazamientos de comunidades enteras y el acicate permanente por parte de grupos contrarrevolucionarios causaron una creciente

<sup>52</sup> Kruijt, D. (2009). Op. cit., pp. 181-184. Según Kruijt, la política económica fue formulada por Sergio Ramírez que no tenía preparación en el tema.

<sup>53</sup> Henry Ruiz, 22 de julio de 2012, Managua, Nicaragua.

<sup>54</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.





oposición de varios sectores hacia el gobierno sandinista.<sup>55</sup> Jaime Wheelock resume algunos errores que, desde su perspectiva, había cometido el gobierno sandinista:

el primer error fue querer candorosamente imponer un modelo aquí que no era ajustado enteramente a la realidad. Segundo estaba el hecho como gobernantes de no cuidar el consenso, gobernar como revolucionarios y no como estadistas, tener una forma de gobernar imponiendo, dictando; desconociendo muchas veces las realidades urbanas, rurales y políticas que la gente necesitaba y en algunos casos también estuvimos copiando, copiar esquemas organizativos, copiar iniciativas de otros países, hacer experimentos sociales (...) y eso va creando rechazo. (...) Los miskitos, nosotros tuvimos problemas con los miskitos, creo yo que uno de los problemas que tuvimos con los miskitos fue les llevamos una forma de organización que eran los CDS, Comité de Defensa Sandinista y creíamos que estábamos haciendo una gran cosa llevar por primera vez la organización de la población y que la gente pudiera escuchar y que la gente pudiera hacerse oír también, pero ellos se reúnen y se organizan en torno a su parroquia, la iglesia morava, tienen sus líderes, su consejo de ancianos, y llegamos a romper su forma de organización.<sup>56</sup>

Errores similares se habrían cometido con el campesinado:

Nosotros de alguna manera alejamos al campesinado de la revolución, el campesinado percibió a la revolución como un peligro, incluso como algo que afectaba profundamente su vida y su ser social, el campesinado es

<sup>55</sup> Fernández Hellmund, P. (2012b). Op. cit., p. 51; Kinloch Tijerino, F. (2008). Op. Cit., pp. 318-325.

<sup>56</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.

muy tradicional y nosotros rompimos la paz y la tradición desde temprano.<sup>57</sup>

En medio de la guerra y de las políticas desarrolladas por el gobierno revolucionario, el FSLN movilizó a los jóvenes en condiciones de combatir, creando el Servicio Militar Patriótico el cual buscaba incorporar a varones mayores de 17 años a estas tropas.<sup>58</sup> Trabajadores rurales y campesinos también formaron parte de las milicias y muchos otros fueron desmovilizados de sus zonas de trabajo frente a la agresión.

Como consecuencia de la guerra murieron miles de personas y otras tantas quedaron lisiadas, hubo cuantiosas pérdidas materiales y la pobreza se fue generalizando. Ello, sumado a las limitaciones y errores de algunas políticas desarrolladas por el gobierno, fue desgastando a la revolución.

En este devenir se iniciaron procesos de pacificación que culminaron en las elecciones del 25 de febrero de 1990 en las cuales el FSLN fue derrotado con el 40% de los votos, frente al 54% que obtuvo la Unión Nacional Opositora (UNO), con Violeta Chamorro como candidata a presidente. Se cerraba, así, el proceso revolucionario sandinista.

Pese a la clausura de la revolución y el retroceso de muchas de sus políticas, hubo logros importantes. Así, Dora María considera que

La revolución cambió el país de manera definitiva, (...) en primer lugar en el sentido de la noción de ciudadanía ¿verdad? Y la noción de derechos, de derechos ciudadanos, este era un asunto que no existía antes del setenta y nueve y que luego consagró la Constitución del ochenta y siete ¿verdad? que fue la revolución dotó al país del sistema

<sup>57</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.

<sup>58</sup> El 13 de septiembre 1983 la JGRN aprobó la Ley del Servicio Militar Patriótico a través del Decreto 1327. Barricada (1987). “Convocatoria”. Barricada, 2641, p. 6. Managua.





político e institucional actual (...) Y abrió los espacios democráticos (...) para que se democratizara el país, estableció una política social que, con idas y regresos ¿verdad? liquidó completamente a la Guardia Nacional, estableció un ejército que evolucionó a ejército nacional (...) y desarrolló un proceso de reforma agraria muy importante creo yo, y de reforma urbana, así que yo creo que la revolución cambió la faz completamente del país.<sup>59</sup>

Jaime Wheelock piensa que:

la revolución estableció una nueva sociedad en donde primero, las personas, los seres humanos, los nicaragüenses valen, anteriormente no era así. (...) Después de eso creo yo que haber derrocado a la dictadura (...) dio oportunidades de que aquí hubiera pluralismo político (...) o una Constitución Política que permita pues, e impuso una serie de mecanismos para que el pueblo nicaragüense eligiera a sus gobernantes libremente. (...) Otro logro es que las fuerzas armadas que nosotros tenemos ahora son profesionales con todos los defectos que puede tener la policía y el ejército, no es el ejército represivo. (...) Creo yo también que otro logro ha sido la reforma agraria porque distribuyó la propiedad y dispuso la tenencia de la tierra de una manera más equilibrada (...) y por último creo yo que se sentaron las bases sociales de la democracia.

Siguiendo atentamente los testimonios, consideramos que si bien la revolución no pudo superar la dependencia ni el modelo agroexportador, en parte como consecuencia de la guerra de agresión desatada por los EEUU y *La Contra*, la Revolución Sandinista ha hecho, al menos, cuatro contribuciones

<sup>59</sup> Dora María Téllez, 21 de julio de 2010, Managua, Nicaragua.

importantes: derrocó a la dictadura somocista, implementó reformas sociales, políticas y económicas, posibilitó “empoderamiento” de un sector de la ciudadanía, como por ejemplo el movimiento de mujeres y el movimiento feminista, y permitió la constitución de un régimen democrático.<sup>60</sup>

## Reflexiones finales

En el presente trabajo hemos realizado un recorrido por algunos de los acontecimientos destacados de la historia del FSLN y de la Revolución Sandinista (RS). Para ello, retomamos las entrevistas realizadas a cuatro personajes destacados de la RS: Henry Ruiz, Jaime Wheelock, Dora María Téllez y Edén Pastora. Este último, si bien pasó a integrar las filas de la oposición y la contrarrevolución, no deja de ser un actor importante del proceso.

De esta manera, abordamos el nacimiento del FSLN, sus derrotas militares, el fraccionamiento en tres *tendencias* y su reunificación poco antes del triunfo del 19 de julio. Asimismo, mencionamos que el Frente Sandinista se fortaleció en los dos años previos a la victoria, siendo un acontecimiento significativo la toma del Palacio Nacional.

Finalmente, transitamos por la historia de la RS analizando los logros y fracasos del gobierno revolucionario, siguiendo los testimonios de los entrevistados. Así, notamos que si bien la revolución impulsó y concretó importantes cambios (campaña de alfabetización, reforma agraria, reforma urbana, sindicalización, aumento del presupuesto en salud, etc.), la dirigencia sandinista cometió diversos errores en materia económica, de interpretación cultural (miskitos, campesinado) e impuso cierto grado de verticalismo y autoritarismo. Además, señalamos que al interior de la DNC continuaron las

<sup>60</sup> Martí I Puig, S. y Close, D. (Eds.) (2009). *Nicaragua y el FSLN [1979-2009]. ¿Qué queda de la revolución?* Barcelona: Edicions Bellaterra, pp. 19-20.





diferencias más allá de la unificación de las *tendencias* antes del triunfo de la RS.

No obstante, no podemos dejar de tener en cuenta que muchas limitaciones y fracasos de la revolución estuvieron relacionadas con la guerra contrarrevolucionaria impulsada por grupos opositores al régimen y los EEUU. Estos sucesos condujeron a las negociaciones de paz que, finalmente, desencadenaron en las elecciones de 1990 las cuales dieron la victoria a la candidata de la oposición, Violeta Chamorro. Se cerraba la Revolución Sandinista y se iniciaba una nueva etapa. Pese a ello, la RS cambió al país en términos políticos porque no sólo derrotó a la dictadura sino que posibilitó la implantación de un régimen democrático.

### Bibliografía:

Barricada (1987). “Convocatoria”. *Barricada*, 2641, p. 6. Managua.

Bataillon, G. (2008). *Génesis de las guerras intestinas en América Central (1960-1983)*. México: FCE.

Debray, R. (1967) *¿Revolución en la revolución?* Lima: Ediciones de Cultura General.

Fernández Hellmund P. (2013a). Una introducción a la historia de Nicaragua y de la Revolución Sandinista (1823-1990). En: *Sobre las Revoluciones latinoamericanas del Siglo XX*. Publicación de la Cátedra Problemas Latinoamericanos Contemporáneos. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

\_\_\_\_\_ (2013b). “La fractura del movimiento revolucionario: tendencias dentro de Frente Sandinista de Liberación Nacional (1972-1979)”. *Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (UBA). En prensa

\_\_\_\_\_ (2012a) *La solidaridad desencantada. Comunistas y Sandinistas en Nicaragua (1979-1990)*; Tesis doctoral. Manuscrito no publicado, Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

\_\_\_\_\_ (2012b). Breve introducción a la historia de Nicaragua. En: P. Fernández Hellmund (Comp.), *Nicaragua: problemas, estudios y debates de la historia reciente, 1979-2011* (pp. 33-58). Bahía Blanca: CEISO/CEALC.

Ferrarotti, F. (1990). *La historia y lo cotidiano*. Buenos Aires: CEAL.

Guevara, E. ([1963] 1995). *Obras completas*. Buenos Aires: C.S. Ediciones, Tomo III.

Kinloch Tijerino, F. (2008). *Historia de Nicaragua*. Managua: IHNCA/UCA.

Kruijt, D. (2009). *Guerrilla: guerra y paz en Centroamérica*. Guatemala: F&G Editores.

Mao Tse-Tung (1976). Sobre la guerra prolongada (1938). En Mao Tse-Tung, *Obras Escogidas*. Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, Tomo II.

Martí I Puig, S. y Close, D. (Eds.) (2009). *Nicaragua y el FSLN [1979-2009]. ¿Qué queda de la revolución?* Barcelona: Edicions Bellaterra.

Niethammer, L. (1996). “¿Para qué sirve la historia Oral?” *Historia y fuente oral*, 2, pp. 3-28. Barcelona: Publicacions, Universitat de Barcelona.





Schneider, A. (2004). Los límites dentro de lo posible, algunas consideraciones sobre la Reforma Agraria Sandinista. En: P. Pozzi y A. Schneider (Comps.). *Entre el orden y la revolución. América latina en el siglo XX*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Vilas, C. (2004). *El legado de la Revolución Sandinista*. Managua: Lea Grupo Editorial

Wheelock Román, J. (1975). *Imperialismo y Dictadura. Crisis de una formación social*. México: Siglo XIX Editores.

\_\_\_\_\_ (1987). *Perfiles de la Revolución Sandinista*. Buenos Aires: Legasa.

Zimmermann, M. (2003). *Carlos Fonseca Amador y la Revolución Nicaragüense*. Managua: URACCAN.

### Entrevistas realizadas por la autora:

Dora María Téllez, 21 de julio de 2010, Managua, Nicaragua.

Edén Pastora, 20 de julio de 2012, Managua, Nicaragua.

Henry Ruiz, 22 de julio de 2012, Managua, Nicaragua.

Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua (Entrevista realizada con Fernando Romero Wimer).



Revista Conflicto Social - Año 6 N° 9 - Enero a Junio de 2013

## Radicalización y politización del movimiento estudiantil: el caso platense durante la “Revolución Argentina”. 1966-1972.

Political radicalization of the students' movement in La Plata during the “Revolution Argentina”. 1966-1972.

Agustín Nava\*

*Recibido: 8 de febrero de 2013*

*Aceptado: 28 de mayo de 2013*

**Resumen:** En el presente trabajo se analizan las luchas del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de La Plata durante la última etapa de la “Revolución Argentina”, tratando de dilucidar las particularidades específicas que presenta la constitución y dinámica del movimiento estudiantil platense, en tanto actor partícipe de la fuerza social y política antidictatorial que se desarrolló hacia finales de la década del '60. Nuestro objetivo es contribuir al estudio de la naturaleza y dinámica que presentó el movimiento de protesta social y radicalización política que tuvo lugar en la Argentina en las décadas de los sesenta y setenta.

**Palabras clave:** Radicalización política – conflicto social – movimiento estudiantil – Reformismo – Universidad Nacional de La Plata.

**Summary:** This article intends to analyze students' movement struggles of the National University of La Plata during 1966-1972, trying to explain the specific particularities having the formation and dynamics of the students' movement, as part of the anti-dictatorial social and political force that developed in the late '60s. Our objective is the study of social movements and political protest in Argentina in the decades of 60 and 70.

**Keywords:** Political radicalization – social conflict – students' movement – reformism – National University of La Plata.

---

\* Becario del Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica (CONICET) con asiento en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Profesor de Historia en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Doctorando en Ciencias Sociales (UNLP). Argentina. Correo electrónico: [agustinnava82@hotmail.com](mailto:agustinnava82@hotmail.com)



## Introducción

Si bien el proceso de radicalización del movimiento estudiantil hacia la izquierda parece agudizarse con la intervención a las universidades nacionales por parte del gobierno militar en 1966, este proceso, como señala Califa,<sup>1</sup> preexistía al golpe de Estado de Onganía. La radicalización del movimiento estudiantil es parte de un fenómeno más amplio de radicalización política y social, que opera en un contexto singular, determinado en el plano nacional por la crisis política desatada luego del derrocamiento del gobierno peronista, y en el plano internacional por las revoluciones y movilizaciones juveniles de los años 60, entre las cuales la Revolución Cubana se destaca por ejercer una influencia particularmente importante sobre el movimiento universitario argentino.<sup>2</sup>

El movimiento estudiantil resulta ser, en parte, el primer actor que comienza a movilizarse contra la dictadura, fundamentalmente a partir de la intervención a las universidades nacionales llevadas a cabo el 29 de julio de 1966<sup>3</sup>; aunque a fines de este año el gobierno logra imponer sus planes y derrotar el movimiento de resistencia. No obstante, al tiempo que el régimen militar logra concretar su plan de reformas, tendientes a la concentración del capital y a lograr un mayor disciplinamiento social, tiene lugar una creciente

<sup>1</sup> Califa, J. S. (2012). "Posiciones universitarias frente a la intervención de 1966". Ponencia presentada en IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Pág. 16. Disponible en <http://www.mov-estudiantil.com.ar/cuartas-jornadas-trabajos/Mesa%202/Califa.pdf>.

<sup>2</sup> Respecto de la influencia de la Revolución Cubana sobre el movimiento universitario puede verse, entre otros, Graciarena, J. (1971). "Clases medias y movimiento estudiantil. El Reformismo Argentino 1918-1966", en *Revista Mexicana de Sociología*, Año 33, N° 1. Instituto de Investigaciones Sociológicas, UNAM, México.

<sup>3</sup> En esa fecha el gobierno sanciona el decreto ley 16912, por el cual se eliminaba el gobierno tripartito, se anulaban los consejos superiores y se transformaba a los rectores y decanos en interventores subordinados a las autoridades del Ministerio de Educación. Como señala Buchbinder la dictadura de Onganía "...impuso sobre los claustros universitarios su sello autoritario. Procuró sujetar las universidades al poder político, constriñó la libertad académica y limitó la autonomía" Buchbinder, P. (2005). *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires. Sudamericana, p. 192.

impugnación y oposición al régimen por parte no sólo del movimiento obrero y sindical, sino también de vastos sectores de la sociedad dentro de los cuales se va a destacar un reanimado movimiento estudiantil, que hacia 1968 comienza a recomponerse de la derrota sufrida a fines de 1966, convirtiéndose en un actor central del movimiento antidictatorial, que finalmente obliga al proyecto autoritario de la "Revolución Argentina" a replegarse.

Desde el diverso campo de estudios sobre lo que se conceptualiza como la "nueva izquierda" en la Argentina,<sup>4</sup> se suele coincidir en señalar que la novedad y particularidad que presentan las nuevas organizaciones sociales y políticas, radica en la convicción sobre la posibilidad de articular socialismo y peronismo.<sup>5</sup> El proceso de radicalización y politización que tuvo lugar en la Argentina durante las décadas del sesenta y setenta tendría como trasfondo la peronización de "sectores medios" vinculados fundamentalmente a la vida universitaria y al mundo de la cultura. Particularmente en ciertos trabajos enfocados en el estudio del movimiento estudiantil se sostiene la tesis de que el golpe de Onganía opera como un catalizador para el acercamiento entre el movimiento peronista y los sectores estudiantiles, ya que la intervención le habría permitido al estudiantado comprender el rigor que el "pueblo peronista" venía soportando y combatiendo desde 1955. A partir de 1966 nos encontraríamos, entonces, ante un proceso gradual de peronización de los universitarios que se desarrollaría paralelamente al eclipse del ideario reformista y que se torna evidente hacia 1973, al calor de una creciente radicalización del movimiento estudiantil y de un también progresivo encuentro obrero-estudiantil.

El objetivo que nos proponemos en este trabajo es analizar la dinámica y radicalización del movimiento estudiantil platense en la última etapa de la

<sup>4</sup> Véase entre otros Altamirano, C. (2001). *Bajo el signo de las masas (1943 – 1973)*. Buenos Aires. Ariel Historia; De Riz, L. (2000). *La política en suspenso 1966 – 1976*. Buenos Aires: Paidós.

<sup>5</sup> Tortti, M. C. (2009). *El "viejo" partido socialista y los orígenes de la "nueva" izquierda*. Buenos Aires: Prometeo Libros, p. 17.





"Revolución Argentina",<sup>6</sup> con la intención de problematizar ciertas interpretaciones generales sobre el fenómeno de protesta social y radicalización política, tratando de dilucidar las particularidades específicas que presentó la constitución y dinámica del movimiento estudiantil de la UNLP (Universidad Nacional de La Plata), en tanto actor partícipe de la fuerza social y política antidictatorial. En particular nos vamos a enfocar en la dinámica que presentaron las distintas tendencias y organizaciones que actuaban en las instancias de representación estudiantil, tales como Centros y Federaciones, así como en el análisis de las luchas que el movimiento estudiantil llevó a cabo.

En este sentido consideramos que el enfrentamiento es el eje heurístico central para analizar la constitución del movimiento estudiantil como tal<sup>7</sup>, en tanto nos permite evitar cierto esencialismo, al abordar lo social como un proceso de destrucción y construcción de relaciones sociales, operando la lucha como motor de este proceso. Sin embargo, creemos necesario detenernos en las ideologías estudiantiles, ya que, como sostiene Mariano Millán, "...el conocimiento acerca de qué y cómo pensaban los estudiantes la universidad y la política, las crisis y mutaciones de las tradiciones reformistas,

<sup>6</sup> Bonavena subraya que el movimiento estudiantil platense había adquirido durante la década del '70 un destacado protagonismo, que lo posiciona en varias ocasiones como un referente a la hora de diseñar las tácticas de la lucha callejera, en tanto "...su repertorio de acciones se transformó en un ejemplo a seguir por gran parte del campo del pueblo ya que constituía un avanzado ejercicio de 'guerrillas móviles' contra los fuertes dispositivos de seguridad de la dictadura". Bonavena, P. (2012). "Conflicto Social y protesta en la ciudad en La Plata: el caso del movimiento estudiantil frente a la irrupción de la 'Revolución Argentina' " en Castillo, C. y Raimundo, M. (Comps.). *El '69 Platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora, p. 59.

<sup>7</sup> Con respecto a la importancia otorgada a los enfrentamientos como eje heurístico central para el estudio de lo social, retomamos los planteos desarrollados por Marín, J. C. (1981). *La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder*, Buenos Aires, CIC-SO, Serie Teoría, Cuaderno Nº 8. E Izaguirre, I. (2009). "Las luchas obreras y el genocidio en la Argentina", en Izaguirre, I. y colaboradores, *Lucha de clases, Guerra civil y genocidio en la Argentina*, Buenos Aires: Eudeba.

católicas y de la izquierda, permite comprender las disposiciones subjetivas que llegan a movilizarse.”<sup>8</sup>

### Enfrentamientos estudiantiles 1966-1972

Previo a que se concretara el golpe de Estado el movimiento estudiantil platense, impulsado por la FULP (Federación Universitaria de La Plata), se encontraba fuertemente movilizado contra las restricciones presupuestarias. En este marco se producen fuertes enfrentamientos entre manifestantes y la policía, llegándose a tomar la Universidad y levantar barricadas en varias calles de la ciudad. Existía también un fuerte cuestionamiento a la admisión de los subsidios extranjeros, denunciados como un modo de “penetración imperialista”, ya que ponía a “la ciencia y la cultura nacional al servicio de los monopolios”.<sup>9</sup> El cuestionamiento a la limitación presupuestaria se enlazaba con la crítica a la corporación militar. La federación manifestaba que “mientras se restringen los gastos que significan mejores condiciones de vida para el pueblo se dispone a pagar puntualmente los intereses usurarios de la banca internacional y a mantener un ejército gendarme contra las luchas del pueblo y un enorme aparato represivo”.<sup>10</sup> A principios de 1966, la FULP convocaba a los estudiantes, a los no docentes y a los docentes a ganar las calles en pos del aumento presupuestario y para liberarse del imperialismo y de la oligarquía.

En este contexto de alta conflictividad es interesante notar que, como señala Bonavena,<sup>11</sup> ya consumado el golpe, y contradiciendo de algún modo los pronósticos de la fuerza golpista,<sup>12</sup> sólo se desarrollan pequeñas acciones

<sup>8</sup> Millán, M. (2011). *Entre la Universidad y la política. El movimiento estudiantil de Rosario, Corrientes y Resistencia entre el Golpe de Estado de Onganía y el Gran Acuerdo Nacional (1966-1971)*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Pág. 16.

<sup>9</sup> Volante, Archivo DIPBA, Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo 1. Folio 7.

<sup>10</sup> *Op. cit.* Folio 9.

<sup>11</sup> Bonavena, P. (2012). *op. cit.*, p. 17.

<sup>12</sup> Las Fuerzas Armadas visualizaban a la Universidad como el lugar típico de la infiltración revolucionaria y cuna del comunismo. Ver Califa, J. S. (2002). *op. cit.*





de oposición, por parte de agrupaciones estudiantiles vinculadas al Partido Comunista y al partido depuesto. Esta situación parece modificarse cuando se concreta la intervención a las universidades el 29 de julio de 1966. La mayor parte del movimiento estudiantil, impulsado particularmente por los sectores reformistas,<sup>13</sup> se moviliza masivamente rechazando las intervenciones y cuestionando el nuevo orden universitario que el gobierno de Onganía procuraba imponer. El carácter de los enfrentamientos se intensifica durante el mes de septiembre, al conocerse la noticia del asesinato de Santiago Pampillón en Córdoba. A partir de aquí se produce un realineamiento de los sectores que en un primer momento habían apoyado al gobierno de Onganía y a la intervención de las universidades, colocándose junto a los grupos reformistas en una actitud de oposición frontal a la dictadura. De todos modos, como ya señalamos, hacia finales de 1966 la dictadura logra de alguna manera resistir el embate del movimiento estudiantil e imponer momentáneamente sus planes.

Durante 1967 la sanción de una nueva ley universitaria, la 17245, concita la mayor parte de la atención del movimiento estudiantil. Pero a diferencia del golpe y de la intervención, en esta ocasión la mayoría de las agrupaciones se manifiesta en contra de la misma. Entre otros aspectos, la nueva ley negaba de hecho la participación de los estudiantes en el gobierno universitario, al estipular que los alumnos podían elegir a un delegado para el consejo académico, aunque no se encontraba habilitado para integrar quórum ni emitir voto. Al mismo tiempo se prohibía a los centros de estudiantes realizar todo tipo de acción política, bajo pena de sanciones. La ley de manera declamatoria establecía a las universidades autonomía y autarquía financiera, aunque de hecho se establecían ciertos límites que significaban su anulación.

---

<sup>13</sup> Tengamos en cuenta que, como nos dice Bonavena, los grupos nacionalistas, algunos católicos y sectores peronistas no sólo apoyan el golpe de Estado, sino también la intervención, con el argumento de que el reformismo había favorecido "la expansión del marxismo y el liberalismo". Bonavena, P. (2012). *op. cit.*, p. 19.

De todos modos, paulatinamente la lucha del movimiento estudiantil va a girar en torno a lo que se considera una ofensiva limitacionista; ofensiva que se manifestaba por ejemplo mediante la reducción de los servicios sociales que brindaba la Universidad, entre ellos el Comedor Universitario. Para el movimiento estudiantil platense la existencia del Comedor Universitario era una conquista de gran centralidad, ya que le permitía a una gran parte de la población activa estudiantil poder continuar con sus estudios.<sup>14</sup>

La ofensiva limitacionista se materializaba además a través de la obligatoriedad y la generalización de los cursos y exámenes de ingreso eliminatorios o selectivos,<sup>15</sup> la supresión de las correlatividades, el establecimiento de aranceles y multas por aplazos y recuperación de trabajos prácticos, la liquidación de los turnos mensuales de exámenes y los recuperatorios de trabajos prácticos y parciales, el aumento de las horas de cursada obligatorias, etc.

No obstante hay que tener en cuenta que la política de la intervención en la Universidad no se implementa de manera homogénea en todas las casas de estudio, al punto de que se podría sostener de que en verdad no logra materializarse completamente.<sup>16</sup> Como consecuencia en parte de las luchas desarrolladas durante 1966, en algunas facultades del país el movimiento estudiantil logra mantener cierto margen de acción que le permite en algunas ocasiones conquistar ciertas reivindicaciones. La UNLP sería uno de esos casos en donde la "intervención" parece implementarse de manera escalonada. Como consecuencia de este proceso parece tener lugar una resistencia menos enconada por parte del movimiento estudiantil, que se manifiesta en la pasividad de gran parte del estudiantado durante el transcurso del año 1967.

<sup>14</sup> Respecto a la importancia que tenía la actividad del Comedor Estudiantil sobre la militancia universitaria en la UNLP, véase Alessandro, J. (2011). *La colina táctica del enemigo. Un recorrido por el pensamiento de los universitarios platenses (1950/75)*. La Plata. De la Campana.

<sup>15</sup> Las movilizaciones contra el carácter limitacionista de los cursos de ingreso durante los primeros meses del año constituían momentos en los que la lucha del movimiento estudiantil solía adquirir un grado importante de masividad y politización.

<sup>16</sup> Véase Buchbinder, P. (2005). *op. cit.* Cap. IX.





De todos modos, la obtención de algunas conquistas parciales tendría como consecuencia un saldo organizativo. Lo que posibilita, por consiguiente, la recomposición de las luchas que se puede observar a partir de los años 1968 y 1969.<sup>17</sup> En el marco de reivindicaciones de carácter tanto corporativo como político, el movimiento estudiantil comienza a desarrollar acciones en las que se acusa un alto nivel de radicalidad y combatividad, en un enfrentamiento con la dictadura que adquiere paulatinamente un carácter frontal.

Hacia 1970 la lucha emprendida por el movimiento estudiantil logra superar algunos de los puntos más cuestionados de la ley universitaria, tales como los aranceles y las materias topes o morigerar el carácter limitacionista de los cursos de ingreso. A la par que en el ámbito universitario tiene lugar cierta apertura<sup>18</sup>, en el plano nacional recrudece la política de represión, lo que va dejando de lado la centralidad que tenía la lucha contra el ingreso, adquiriendo mayor importancia las protestas contra la represión y los procedimientos policiales y en solidaridad con las luchas del movimiento obrero.

Durante 1971 la región estaría en presencia de la etapa de mayor combatividad del movimiento estudiantil y en uno de los momentos en donde los lazos con la clase obrera alcanzan mayor profundidad, en el marco de una de las dos grandes huelgas en aquella etapa: la de los obreros textiles de Petroquímica Sudamericana.<sup>19</sup> A pesar de la aparente dispersión, originada en

<sup>17</sup> En lo que refiere a la lucha del movimiento estudiantil platense durante los años '68 y '69 véase: Castillo, C. (2012). "El PRT- La Verdad durante 1968 en La Plata, Berisso y Ensenada"; Cappannini A., et al (2012). "El '68 platense. Primeros avances hacia un mapa de la conflictividad obrera y estudiantil" y Nava, A. (2012). "Conflictividad del movimiento estudiantil y de la clase obrera platense durante el año '69. Algunos elementos para su estudio", en: Castillo, C. y Raimundo, M. (Comps.) (2012). *op. cit.*

<sup>18</sup> En 1970 el rector de la universidad, Roque Gatti, dicta una resolución mediante la cual establece que los cursos o pruebas de ingreso que se hayan realizado o que se estén por realizar "no tienen carácter limitativo ni eliminatorio", al tiempo que establece que es responsabilidad de los decanos de cada facultad arbitrar los medios necesarios para lograr tal fin. Sin embargo, la situación no es homogénea, ya que la actitud del rectorado de delegar la responsabilidad a los decanos permite que en ciertas facultades, como la de Ciencias Médicas o la de Ciencias Naturales, la limitación sea más evidente.

<sup>19</sup> La otra gran huelga a la que estamos haciendo alusión es la de los trabajadores de la destilería, taller naval y flota petrolera de YPF Ensenada de 1968. Durante 1971 el movimiento es-

las divergencias entre las distintas tendencias estudiantiles, el combate callejero y la necesidad de estrechar los vínculos con las luchas de los trabajadores textiles van a marcar la tónica general de las luchas que se despliegan a mediados de año.

Estas características determinaron que en varias ocasiones la ciudad estuviera sometida a severas medidas de seguridad, en las que se dispuso también la movilización de tropas del ejército, con las que se intentaba impedir manifestaciones obrero-estudiantiles. Independientemente de estos operativos, el gobierno intensifica su política represiva por medio de detenciones y allanamientos, que se convierten en el eje de las luchas estudiantiles. En este contexto tienen lugar varios enfrentamientos, durante 1971 y principios de 1972, entre estudiantes y la policía, que se caracterizaron por el hecho de que en varias ocasiones las fuerzas de seguridad, pese a la violencia desplegada en la represión, no logran quebrar la resistencia estudiantil. Los manifestantes solían no sólo levantar barricadas con automóviles y otros elementos en amplias zonas de la ciudad, sino que, en reiteradas oportunidades hacen uso de tácticas de guerrilla urbana, es decir hostigamientos y repliegues intermitentes, que conseguían desbordar a los efectivos policiales obligándolos a replegarse.

Hacia 1972 el eje de las luchas del movimiento estudiantil platense giraran en torno a reclamos de carácter corporativo <sup>20</sup> y a las campañas contra las detenciones, los pedidos de liberación de los presos políticos, gremiales y estudiantiles, y la condena contra la política represiva en general de la dictadura. Sin embargo, si lo comparamos con el año anterior, en 1972 la combatividad del movimiento estudiantil platense parece perder cierto dinamismo.

---

tudiantil consigue también articular sus campañas de movilización con las luchas de los docentes secundarios y de los trabajadores no docentes de la UNLP.

<sup>20</sup> Tales como las protestas por mayor presupuesto, que en algunas facultades adquiere mayor centralidad, como en Bellas Artes y Ciencias Medicas.





En este sentido es interesante constatar la tendencia que se desprende del estudio que efectúa Bonavena sobre las luchas protagonizadas por el movimiento estudiantil de La Plata.<sup>21</sup> En este trabajo, el autor establece una contabilización de las acciones de masas<sup>22</sup> durante el período 1966-1972, por la que obtiene el siguiente resultado: en el año 1966 registra 107 acciones, en 1967 26, en 1968 69, en 1969 103, en 1970 105, en 1971 141 y en 1972 97. Lo que se puede observar es cómo luego de un momento inicial de alta combatividad en el marco de la lucha contra la intervención, le sigue un período de repliegue del movimiento estudiantil al no poder quebrantar la política universitaria del gobierno de Onganía. De todos modos, este cuadro de situación parece modificarse lentamente hacia 1968, cuando comienza una etapa de recomposición de las luchas que alcanza su punto más alto en el año 1971.

### Ideologías, Centros y Federaciones

Durante el período que se inicia luego del golpe de estado de 1955, el escenario de la política estudiantil de la UNLP estuvo dominado por las agrupaciones que se reconocían en la tradición reformista,<sup>23</sup> entre los que se encontraban estudiantes radicales, socialistas, comunistas y algunos grupos trotskistas que posteriormente van a conformar agrupaciones como TERS (Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialistas, ligada a Política Obrera) y TAREA (Tendencia Antiimperialista Revolucionaria Estudiantil de Avanzada-PRT-La Verdad).<sup>24</sup>

<sup>21</sup> Bonavena, P. (2006). "El movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata (1966-1973)" en: *Cuestiones de sociologías N° 3*. La Plata. Prometeo Libros.

<sup>22</sup> "...acciones por fuera del marco institucional como ocupaciones de edificios, huelgas, actos, marchas y varias formas de lucha callejera". Bonavena, P. (2006). *op. cit.*, p. 170.

<sup>23</sup> Lanteri, M. (2009). "Los pasos previos". El largo proceso de conformación de la JUP en la Universidad Nacional de La Plata (1960-1973)". En XII Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia. Bariloche, p. 9.

<sup>24</sup> La regional La Plata era una de las más importantes, junto a la regional "norte" del Gran Buenos Aires, del PRT-La Verdad. Si bien durante la década del sesenta el foco de militancia de este grupo estaba representado por los gremios de la carne, textil, estatales, se mantuvo un importante trabajo estudiantil en la UNLP, cuyo epicentro fue la Facultad de Arquitectura. En

El reformismo en tanto movimiento presentaba unos límites ideológicos no demasiado precisos, lo que permitía que convivieran en su seno posiciones y fuerzas diversas. No obstante esta pluralidad, como sostiene Sigal, la identidad reformista universitaria se caracterizaba por una reivindicación de la autonomía universitaria y del monopolio estatal de la enseñanza (laica y gratuita), exigencia que iba unida a la aspiración de replicar en el marco de la Universidad el modelo político democrático<sup>25</sup>. Esto articulado a una identidad política progresista, que le otorgaba a la universidad un papel central en el proceso de transformación de la sociedad.

En el caso del movimiento estudiantil de La Plata, la agrupación reformista MOR (Movimiento de Orientación Reformista), brazo estudiantil del PCA (Partido Comunista Argentino), era el que ejercía cierta superioridad sobre las demás agrupaciones<sup>26</sup>, aunque a partir de 1967 sufre un proceso de desarticulación y pérdida de influencia, como consecuencia del proceso de crisis y ruptura en la que se encontraba el PCA, y que deriva en la conformación del denominado "Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria- PC" luego convertida en PCR (Partido Comunista Revolucionario). Este último grupo conforma en el ámbito universitario el FAUDI (Federación de Agrupaciones Universitarias de Izquierda).<sup>27</sup> Esta ruptura determina en parte que los grupos radicales, quienes junto a sectores anarquistas y socialistas habían conformado en 1967 la Liga Reformista Franja Morada (FM), adquieran cierta hegemonía.

---

1967 la lista patrocinada por el PRT- La Verdad, el MAU (Movimiento de Avanzada Universitaria), gana las elecciones para el centro de estudiantes. Véase Castillo, C. (2012). *op. cit.*, p. 69.

<sup>25</sup> "...la piedra de toque del programa reformista era la participación estudiantil en la conducción institucional, bajo la forma canónica del 'gobierno tripartito y igualitario' de estudiantes, egresados y profesores" Sigal, S. (1991). *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Punto Sur, p. 64.

<sup>26</sup> Habría que aclarar que una de las características del movimiento reformista era que, por lo menos hasta principios de los '60, las agrupaciones estudiantiles no solían reproducir los clivajes propios de los partidos políticos, al punto de que las distintas corrientes solían incluir en su seno militantes y simpatizantes de distintos partidos políticos.

<sup>27</sup> Posteriormente un desprendimiento de militantes de FAUDI se incorporan a las GRB (grupos revolucionarios de base), base estudiantil de las FAL (Fuerzas Armadas de Liberación).





La intervención a las universidades en 1966 y la aplicación de un nuevo régimen de enseñanza universitario había tenido como consecuencia cierta dispersión dentro del estudiantado, lo que determinó que varios centros de estudiantes, y hasta la propia FULP, no pudieran renovar sus autoridades. Cabe destacar, como ya señalamos, que en el caso de la UNLP la "intervención" aplica su política con ciertos matices, ya que, a diferencia de otras universidades, no se disuelven Centros ni la Federación y se permite el desenvolvimiento de algunas Cooperativas estudiantiles, lo que le otorga al movimiento estudiantil platense algún marco de legalidad posibilitándole cierto accionar independiente. Hacia 1970 finalmente consiguen reorganizarse la mayoría de los Centros de Estudiantes, mediante la realización de los procesos eleccionarios que van a concitar la mayor parte de las energías de las agrupaciones.

Durante 1970 el desarrollo de los comicios adquiere cierta relevancia, en parte también como consecuencia de la paridad de fuerzas en la que se encontraba la Federación Universitaria. Las dos grandes tendencias en las que se alineaban a grandes rasgos las numerosas agrupaciones estudiantiles que controlaban Centros de Estudiantes en la Universidad, por un lado FM (mayoritaria dentro de la FULP) y por el otro FAUDI, ostentaban hacia 1970 una marcada paridad de fuerzas. Por otra parte, los dirigentes de la FULP consideraban como de vital importancia la renovación de los dirigentes de los distintos Centros y de los delegados a la Federación, ya que suponían que podría resolver la falta de iniciativa de algunas agrupaciones, que a la vez era considerada justamente como una de las causas del poco ánimo combativo demostrado por parte de la masa estudiantil durante determinados períodos.<sup>28</sup> Particularmente importante fue la disputa en torno a la elección del CEILP (Centro de Estudiantes de Ingeniería La Plata). El mencionado Centro ocupaba un lugar muy destacado entre sus semejantes de la UNLP y, por ende, tenía un

---

<sup>28</sup> Informe, Archivo DIPBA, Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo 1. Folio 196.

peso específico muy importante en el seno de la FULP, al punto de que durante muchos años el funcionamiento de la entidad federativa giraba en torno a las dinámicas y tendencias que provenían de dicho Centro. La última ocasión en la que la FULP había elegido autoridades, durante 1968, el presidente electo fue justamente el representante del Centro de Estudiantes de Ingeniería. A la cantidad de sus adherentes, sumaba un relativo poderío económico, además de contar con una serie de servicios, como la imprenta propia, que le daban una significación inusual e incrementaba el interés de las distintas tendencias para hacerse de su control.

Desde hacía varios años era administrado por la tradicional agrupación ALU (Agrupación Liberal Universitaria) que, aunque en forma separada de FM, estaba orientada, según sus propios dirigentes, por el reformismo "opuesto a los extremismos de izquierda y derecha", <sup>29</sup> con lo cual solía actuar de manera conjunta con esa agrupación. De todos modos, la alianza entre estas agrupaciones no estuvo exenta de tensiones, lo que imposibilitó a la FULP renovar sus autoridades por un largo período, como consecuencia de que justamente eran los delegados por el CEILP los que solían desempatar.

La agrupación venía sufriendo un proceso de desgaste, generando así una expectativa mayor respecto de años anteriores, cuando se descontaba su victoria. A los comicios se presentan cuatro listas: ALU, Estudiantes de Orientación reformistas (EOR-FAUDI), Movimiento de Orientación Programática (MAP) y Tendencia Estudiantil de Avanzada (TAREA). Finalmente ALU gana las elecciones con 377 sufragios sobre un total de 890 votos contra 258 que se adjudicó EOR.

Lo que resulta llamativo en esta elección es la escasa repercusión que tiene dentro del estudiantado, ya que sólo concurren a los comicios menos del 20% del padrón electoral. No obstante, habría que señalar que esta situación es generalizable no solo a las demás facultades, sino que también se va a repetir durante los siguientes años.

---

<sup>29</sup> *El Día*, 04-09-1970.





Durante 1970 otra renovación de Centro de Estudiantes que concita la atención de la mayoría de las agrupaciones es el de Ciencias Médicas, cuyas últimas elecciones habían sido efectuadas en 1968. Se suponía que el acto eleccionario podría ayudar a quebrar la pasividad del estudiantado de esa casa de estudio, que en los últimos años se había mantenido al margen de los procesos de lucha. Hay que tener en cuenta que con sus casi 6400 alumnos era la facultad más importante de la UNLP, en cuanto a la cantidad de estudiantes. En este caso quien resulta ganadora es la lista del FAUDI, que se impuso con 534 votos contra 345 de la lista de FM y 191 del MOR.

Por su parte, FM va a obtener el triunfo en las elecciones de Ciencias Exactas, Agronomía, Humanidades, <sup>30</sup> Ciencias Económicas y Derecho, mientras que el FAUDI sólo se va a quedar con el dominio del Centro de Ciencias Médicas. No obstante, en Ciencias Naturales y Arquitectura, donde las estructuras directivas estaban conformadas por medio de Comisiones por Carrera y Delegados de Curso, <sup>31</sup> los grupos de activistas solían alinearse generalmente, aunque no de manera automática, con los postulados del FAUDI, más que con los de FM. En Arquitectura <sup>32</sup> las tendencias que constituían la coordinadora de alumnos eran en su mayoría agrupaciones de izquierda entre las que se encontraban TERS, TAREA, GEA (de tendencia maoístas), TAR (ligada al PRT-ERP) y FURN (Federación Universitaria de la Revolución Nacional). Por su parte, los Centros de Estudiantes de Odontología, Periodismo y Veterinarias no respondían a ninguna de las tendencias mencionadas.

<sup>30</sup> En este Centro de Estudiantes la última convocatoria electoral había sido en 1967, oportunidad en la que resulta ganadora la lista ARI, miembro del FAUDI, quien desde entonces se encontraba al frente del organismo.

<sup>31</sup> En el caso de Ciencias Naturales los "Delegados de Curso", impulsados fundamentalmente por la agrupación trotskista TENDENCIA, habían desplazado a un "frente único" conformado por dos agrupaciones reformistas, ARFA y Renovación, que alternativamente venían conduciendo el centro desde hacía varios años.

<sup>32</sup> En esta Facultad la última elección para la renovación de autoridades se había efectuado en 1967. Oportunidad en la que resultó ganadora la lista presentada por el MAU (Movimiento de Arquitectura y Urbanismo), en la que participaban grupos provenientes de Palabra Obrera, Movimiento de Liberación Nacional, Partido Socialista de Vanguardia e independientes.

El caso de veterinaria reviste cierta particularidad, ya que, en primer lugar, era una de las pocas facultades de la UNLP en la que sectores social-cristianos, a través de la lista Ateneo de Veterinarias, logran ser conducción del Centro de Estudiantes durante los primeros años de la intervención.<sup>33</sup> Sus propios dirigentes definían a la agrupación como de carácter exclusivamente gremialista y apolítica, aunque se manifiestan en contra de la ley universitaria dictada por el gobierno de Onganía y solían actuar en consonancia con los sectores reformistas dentro de la federación. Además en Veterinarias parecen tener más peso las tendencias, tales como la Agrupación Colorada de Veterinaria, que se manifestaban públicamente a favor del régimen universitario que imperaba durante la intervención.

En el caso de Bellas Artes no existía ni centro ni ningún otro organismo que nucleara a los estudiantes, lo que explica el hecho de que se mostrara prescindente de las movilizaciones decretadas por las distintas tendencias. La única organización que tenía algún grado de participación en tanto tendencia era la FURN, que, como veremos más adelante, se oponía a la formación de centros de estudiantes por considerar que se trataban de organismos antipopulares y liberales.

El MOR a pesar de presentar listas en varios comicios no logra conquistar ningún Centro. Estos resultados le permiten a FM retener la presidencia de la FULP, que cayó en manos de José María Méndez, de la agrupación Unión de la Facultad de Ciencias Jurídicas.

Hacia fines de año la renovación de autoridades de la FUA (Federación Universitaria Argentina) concita la atención de la mayoría de las tendencias. La federación finalmente se fractura, mediante la realización de dos congresos, que se desconocen de manera mutua, y que tuvieron lugar en las ciudades de La Plata y de Córdoba. La FUA venía sufriendo un proceso de debilitamiento y disgregación, al ir separándose de la misma distintos centros y federaciones,

<sup>33</sup> Si bien en 1969 la lista Ateneo de Veterinarias se disuelve, el dominio lo continúan ejerciendo agrupaciones (Cruz Violeta y Agrupación Autónoma de Estudiantes de Veterinaria) que eran desprendimientos de ella.





entre ellos la FULP y en general las agrupaciones ligadas a FM. Hasta la reincorporación de ésta última tendencia, poco tiempo atrás, la FUA era un nucleamiento en el que estaban representadas exclusivamente las agrupaciones marxistas, debido a que no participaban de la misma importantes grupos estudiantiles de las más diversas orientaciones, tales como el integralismo cordobés, los de tendencia social-cristiana y movimientos independientes del interior. Esta situación de debilidad en la que se encontraba la federación es en parte detectada por los sectores que la conducían, quienes entablan negociaciones para el reingreso de la FULP en el organismo nacional, junto a otros grupos que, en términos generales, coincidían con FM. De todos modos, como ya mencionamos, no se consigue superar la división en el seno de las agrupaciones que conducían el movimiento estudiantil a nivel nacional.

Como consecuencia se constituye, por un lado, la FUA- La Plata, conducida únicamente por el MOR, aunque de las deliberaciones del congreso van a participar militantes del MAP (Movimiento de Acción Programática), desarrollistas de Corrientes y radicales de Córdoba y Santa Fe. El congreso, del que participaron 117 delegados representando a 48 centros estudiantiles de los 80 que estaban integrados en FUA,<sup>34</sup> va a designar a Hugo Varsky (de la carrera de Abogacía de la UBA) como presidente. Los dirigentes de esta federación argumentan públicamente que la fractura se debía principalmente a las actitudes del FAUDI, como de la TUPAC (Vanguardia Comunista), a quienes acusaban de querer disolver la FUA. Además, sostenía que su objetivo era establecer un acuerdo mínimo para delinear un "plan de lucha universitaria real y concreta", centradas fundamentalmente en la recuperación del gobierno tripartito y de la autonomía universitaria. La mayoría de las agrupaciones estudiantiles platenses, centralmente FM y FAUDI, solían recriminar al MOR su renuencia a actualizar la plataforma de la Reforma, su adhesión pública a la línea política seguida por el Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA) y en particular una política de acción no consecuentemente dura y frontal contra la intervención y la dictadura.

---

<sup>34</sup> *La Nación*, 16/11/1970.

Por su parte FM y FAUDI, junto a otras agrupaciones, deciden desconocer el congreso realizado por el MOR y llevar a cabo otro en Córdoba. Tras largas deliberaciones FM concreta una alianza con el Movimiento Universitario Reformista Argentino (MURA, radicales del pueblo), Movimiento Nacional Reformista (MNR, socialistas) y la Agrupación Universitaria Nacional (AUN, vinculada al Partido Socialista de la Izquierda Nacional, conducido por Jorge Abelardo Ramos), dejando de este modo en minoría al FAUDI, siendo electo como presidente Domingo Teruggi,<sup>35</sup> representante de FM del Centro de Estudiantes de Derecho de la UNLP. La nueva junta ejecutiva de la FUA va a quedar integrada por cuatro representantes de Franja Morada, tres miembros de AUN, dos del MNR y uno del MURA.

La preeminencia que ya había ganado FM y la FULP hacia 1970 empieza a ser discutida al año siguiente con motivo de ciertas divergencias y disidencias que comienzan a surgir en el seno de FM. Hacia la mitad de 1971 la postura hacia la apertura política emprendida por el gobierno del General Lanusse, pese a que todos los sectores concuerdan en rechazar la política del GAN (Gran Acuerdo Nacional),<sup>36</sup> y hacia el movimiento peronista provocan ciertas divergencias internas que culminan con la división de la tendencia, que como sabemos era mayoritaria dentro de la FULP. El primer grupo en escindirse es el que podríamos ubicar en una postura más radicalizada, que junto a grupos anarquistas, conformaran la Liga de Estudiantes Socialistas. La otra fracción que entra en tensión con la conducción es la de los socialistas que comenzaban a reconsiderar su postura histórica frente al peronismo,

<sup>35</sup> Domingo Teruggi junto a Sergio Karacachoff habían conformado el MAP (Movimiento de Afirmación Popular), que podría ser considerada una línea más dura y combativa del radicalismo. Véase Simonetti, M. F. (2002). *Tocar el cielo con las manos. La actividad política de la FURN en la UNLP durante 1966-1973*. Tesina de Grado. La Plata: Dto. de Sociología (FaHCE/UNLP) en CD.

<sup>36</sup> El proyecto que se proponía el GAN, impulsado por el General Lanusse, era institucionalizar y reabsorber el conflicto social, por medio del retorno de las instituciones democráticas, la legalización de los partidos políticos y el llamado a elecciones. Esta táctica de apertura política se combinaba, no obstante, con una escalada represiva contra los sectores más combativos del movimiento de masas.





reconociendo ciertos aportes positivos dados por éste. Por último se encontraban los partidarios del Radicalismo del Pueblo que se alineaban detrás de las directivas emanadas del mismo. En verdad a lo que asistimos es a un proceso por el cual FM deja de ser una agrupación que expresaba la alianza entre distintas tendencias políticas (entre las que se encontraban los radicales, algunos grupos anarquistas y socialistas), para ir convirtiéndose de manera paulatina en el brazo del radicalismo en el ámbito universitario.

Para esta época, FM reivindicaba totalmente los postulados universitarios reformistas: autonomía de la universidad, cogobierno estudiantil, enseñanza laica, pública y gratuita, oposición a la enseñanza privada y confesional, periodicidad de los profesores, su designación mediante concursos públicos, etc. De todos modos, había una resignificación de los principios reformistas, que se intentan readecuar a la novedad que suponía la intervención a las universidades y la vigencia de un estado autoritario y fuertemente represivo. En este sentido, FM interpretaba que la consumación de la Reforma en la Universidad suponía un proceso revolucionario que asegurara realmente la liberación del país, ya que “no podemos pretender una Universidad democrática...mientras en el país se mantiene la relación de explotados y explotadores, mientras estemos sometidos por el imperialismo y estemos sujetos a su influencia en todos los aspectos... no hay reforma universitaria sin revolución social”.<sup>37</sup> Sin embargo, para FM esta conclusión no suponía abandonar la lucha estrictamente universitaria, sino que, por el contrario, proponía enfrentar desde ese propio frente a “la intervención, la dictadura y el imperialismo”, junto a las acciones de los trabajadores y sectores populares en lucha, “no como vanguardia de estos sino como un sector aliado más”. En el ámbito de las definiciones políticas concretas se manifestaban a favor de la construcción de un frente antiimperialista cuyo objetivo sería materializar elecciones libres, sin proscripciones y condicionamientos. En este

<sup>37</sup> Volante, Archivo DIPBA, Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo 1. Folio 24.

sentido, se pronunciaban en contra del GAN, calificándolo como el último intento del imperialismo para continuar con el sometimiento. Lo que podemos observar es cómo los postulados de la Reforma Universitaria conservaban todavía cierta vigencia; aunque reconfigurados como lucha anti-sistema, o sea resignificados en el marco de la lucha contra el gobierno de la Revolución Argentina y su modelo económico.

Al igual que FM, FAUDI sostenía reclamos de tono reformistas como la autonomía y el cogobierno, un mayor presupuesto, etc, aunque desde una posición política más radical. Sus esfuerzos se centraban en tratar de desarrollar "Cuerpos de Delegados" u otras formas de organización que aseguraran que la movilización estudiantil excediera los reclamos meramente corporativos<sup>38</sup>. Para el FAUDI los "Consejos de Delegados de Empresa", los "Cuerpos de Delegados" en las Universidades, etc., constituían el "...embrión de los órganos populares de la insurrección armada que destrozará el estado de la oligarquía burguesa terrateniente y son también el basamento del nuevo estado Popular Revolucionario... dirigido por la clase obrera".<sup>39</sup> En este sentido, llamaba a combatir a las "fuerzas militantes del GAN", entre las que incluía al peronismo, a FM y al MOR, señalando la necesidad de darle continuidad al proceso insurreccional que había comenzado con el Cordobazo.

Durante 1971 las divergencias en el seno de FM, generan un debilitamiento de la agrupación en el marco de la FULP. Debido fundamentalmente a la dispersión de numerosos cuadros militantes, que le resta poder de decisión frente a otras fracciones que, aunque minoritarias, gozaban de una mayor cohesión interna. Por añadidura, habría que agregar cierto proceso de desgaste de la federación producto de que varias tendencias de importancia no participaban de la dirección, como es el caso de FAUDI, o directamente se negaban a militar en su seno, como la FURN y TAR. La crisis

<sup>38</sup> El impulso de los Cuerpos de Delegados para el FAUDI no era obstáculo, como podemos ver, para participar en las conducciones de los Centros de Estudiantes.

<sup>39</sup> Volante, Archivo DIPBA, Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo 12. Folio 248.





del organismo llega a tal punto que el titular y el secretario general, José María Méndez y Juan Pautaso, hacen pública su intención de renunciar a sus cargos (lo que finalmente no concretan) a fin de contribuir a lograr una reestructuración sustancial de la federación, para que la misma se revitalice como “el único organismo representativo de las bases estudiantiles”.<sup>40</sup> Los primeros días de septiembre se realiza una reunión de los delegados de centros de estudiantes ante la FULP, en la que se debate fuertemente la reestructuración interna de dicho organismo. De la reunión van a participar delegados de ocho de las facultades, ya que Ingeniería y Arquitectura no contaban con representantes ante la FULP. El debate gira en torno a dos posiciones opuestas. Una de ellas es la sostenida por los delegados de FM (tendencia de la que ya se habían escindido los grupos más radicalizados), quienes proponían la necesidad de revitalizar el funcionamiento de la Federación, conservando a los Centros de Estudiantes como los únicos órganos destinados a otorgarle coherencia organizativa al accionar de la FULP. Según esta postura los Centros y Federaciones constituían los canales predilectos para alcanzar la “unidad orgánica”,<sup>41</sup> que le permitiría al movimiento estudiantil volcar todo su potencial de lucha contra la intervención y la dictadura. En este sentido, no se consideraban contradictorios con los comités de lucha, la asamblea de delegados, las coordinadoras, etc.

Por su parte, FAUDI va a proponer la renuncia de todos los miembros de la mesa directiva de la FULP y su reemplazo por una comisión de delegados elegida por asamblea en cada una de las facultades. Esta última postura fue sostenida también por el representante de Ciencias Naturales. De todos modos, y a pesar de la crisis interna por la que atravesaba, FM logra imponer su postura al concitar el apoyo del MOR, resolviéndose además la permanencia en sus funciones de los miembros de la mesa directiva.

---

<sup>40</sup> *El Día*, 30-08-1971.

<sup>41</sup> Volante, Archivo DIPBA, Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo 1. Folio 276.

A pesar de mantener la conducción de la FULP, FM parece ceder terreno, a nivel electoral, frente al FAUDI, ya que pierde la conducción de los Centros de Ciencias Exactas, frente a una agrupación social-cristiana (Agrupación Universitaria para el Cambio), y de Humanidades a manos del FAUDI. Además, esta última tendencia no sólo logra conservar el centro de Ciencias Médicas sino que gana las elecciones en el CEILP, uno de los bastiones estudiantiles más importantes de la UNLP. FM sólo se queda con la conducción de tres centros (Derecho, Agronomía y Ciencias Económicas), ya que Veterinarias sigue siendo conducida por una agrupación independiente, mientras que, como ya señalamos, en Ciencias Naturales y Arquitectura las estructuras directivas estaban organizadas por Delegados de Curso.

De todas maneras, esta tendencia parece revertirse en 1972. Nuevamente las elecciones en el CEILP parecen ser bastantes representativas. En la ocasión el triunfo, por un amplio margen y con una participación que duplica a la de años anteriores, se lo va adjudicar el MEI (Movimiento Estudiantil Independiente), agrupación que se conforma poco tiempo antes de las elecciones. La base de su plataforma estaba sustentada en consignas afirmativas de la actividad representativa y corporativa del centro de estudiantes, y en su expresa prescindencia política. Hay que tener en cuenta que en la derrota del FAUDI en Ingeniería pudo haber influido la desprolijidad con la que fue llevada a cabo la conducción administrativa, que colocó al borde del colapso a una de las Cooperativas estudiantiles de mayor poderío económico.

No obstante, lo que se puede observar es que durante 1972 parece haber un retroceso de las tendencias de izquierda, en particular del FAUDI. Proceso que tiene como contrapartida la inclinación creciente del estudiantado hacia las agrupaciones cuyos énfasis estaban enfocados en la necesidad de desarrollar organismos representativos y consolidados, que hicieran hincapié en los problemas concretos de los estudiantes. Posición en la que podríamos ubicar tanto a sectores de FM, al MOR e independientes.





FAUDI no sólo va a perder el CEILP, sino también el de Ciencias Médicas, en este caso a manos del MOR; quedándose sólo con el de Humanidades y Arquitectura. Por su parte FM conserva los centros de Ciencias Económicas, Agronomía y Derecho, mientras que en Ciencias Exactas continúa la conducción de la lista social-cristiana. El elemento novedoso en esta ocasión lo va a brindar Veterinarias, ya que por primera vez se presenta una agrupación peronista que casi logra hacerse con el Centro de Estudiantes, aunque finalmente se termina adjudicando el triunfo el Frente Unido de Estudiantes de Veterinarias (FUEV), que presentaba algunas coincidencias con FM. Esta última agrupación, con los votos de sus tres centros, el delegado de Veterinaria y los de AUPEC (Ciencias Exactas), logra imponerse a la oposición de los miembros del FAUDI y del MOR, y quedarse con la secretaría general y la de hacienda de la FULP.

Estaríamos tentados a vincular esta tendencia que estamos describiendo con el hecho de que el funcionamiento pleno de los partidos y el anuncio de las elecciones para el año 1973, logra de alguna manera encauzar por los carriles institucionales al movimiento y militancia estudiantil. Máxime si tenemos en cuenta dos cuestiones. En primer lugar, que la tendencia que estamos observando en la UNLP se replica también en la UBA, en donde el MOR no sólo gana las elecciones en la mayoría de los centros, sino fundamentalmente en dos de los más combativos de esa sede, como eran los de Filosofía y Letras y Arquitectura. Por otro lado, como ya señalamos al final del apartado anterior, hacia 1972 las acciones del movimiento estudiantil parecen declinar en términos de combatividad y masividad.

En el caso de la UNLP, las agrupaciones estudiantiles consideraban al rector de la Universidad platense, Roque Gatti, como uno de los más capaces en llevar a cabo lo que se consideraba como el "participacionismo estudiantil". Recordemos que las autoridades universitarias platenses nunca prohibieron la actividad de los centros, se pronunciaron públicamente contra algunos aspectos de la ley universitaria y la falta de presupuesto, además de manifestarse a favor de la salida institucional.

## La FURN y el movimiento estudiantil peronista

Por fuera de la Federación y de los Centros la tendencia mayoritaria era la FURN (Federación Universitaria de la Revolución Nacional, agrupación peronista integrada a la línea del Frente Estudiantil Nacional). Cabe mencionar que en el período post 55 los grupos que establecieron alguna filiación con el peronismo si bien no eran inexistentes, su inserción, no obstante, era bastante débil. En 1966 estas pequeñas agrupaciones, entre las que podemos mencionar el Movimiento de Avanzada Veterinaria (MAV), el Movimiento Universitario Reformistas (MUR) de Derecho, AMAUTA, la Asociación Nacional de Estudiantes de Medicina (ANEM) y otros, se reúnen conformando la FURN.<sup>42</sup>

A poco tiempo de haberse fundado, la mayoría de los militantes de la FURN se incorporan a la Juventud Peronista de La Plata. Para ese momento, estas dos organizaciones respondían además a los lineamientos políticos del MRP (Movimiento Revolucionario Peronista).<sup>43</sup> Como señala Lanteri,<sup>44</sup> el propósito de esta federación de agrupaciones estudiantiles que reivindicaban la tradición nacionalista, es de algún modo espejar a la FULP, que nucleaba a la mayoría de las agrupaciones reformistas, y comenzar a introducir el peronismo en el ámbito universitario. De todos modos, se autoexcluye de los centros y las federaciones en la medida que las consideraba instancias antipopulares y liberales que obstaculizaban la movilización estudiantil.<sup>45</sup>

La FURN se manifiesta desde un principio opositora a la política reformista de la universidad, en tanto la consideraba un movimiento antiobrero

<sup>42</sup> Lanteri, M. (2009). *op. cit.*, p. 14.

<sup>43</sup> Véase Simonetti, M. F. (2002). *op. cit.*

<sup>44</sup> Lanteri, M. (2009). *op. cit.* p. 14.

<sup>45</sup> No obstante, habría que tener en cuenta que, como señala Barletta, esta autoexclusión estaba motivada en parte también por la conciencia de su debilidad en el seno del movimiento estudiantil platense. Barletta, A. (2001). "Peronización de los universitarios (1966 – 1973) Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista". En: *Pensamiento Universitario* n° 9.





y antiperonista. Sostenía no obstante, que la intervención a las universidades, y la posterior represión sobre la misma, le había permitido al movimiento estudiantil ingresar a la "realidad nacional", ya que los estudiantes "comenzaban a sufrir... la misma violencia que era patrimonio exclusivo de las Mayorías Populares desde 1955".<sup>46</sup> El quiebre de la legalidad, además, determinaba la inutilidad y desaparición de los representantes corporativos del estudiantado, Centros y Federaciones, y con ellas del Reformismo, como tendencia política. Sostenían, además, que las reivindicaciones corporativas de los estudiantes no tenían importancia, ya que "las reivindicaciones de fondo solo se lograrán... cuando el Pueblo domine ese poder político". En concreto el eje de la actividad política de la FURN se centraba en la lucha por el regreso de Perón a la Argentina.<sup>47</sup>

En 1971 el debate en torno a la caracterización del GAN, y la política a seguir frente a los dilemas que presentaba una salida política institucional que contenía al peronismo, genera una ruptura política en el seno de la FURN.<sup>48</sup> Un grupo de militantes de esta organización, en desacuerdo con la decisión de aceptar participar en el proceso eleccionario, conforma el Frente de Agrupaciones Eva Perón (FAEP). Como esta ruptura que estamos señalando es en parte una réplica del debate dentro de las agrupaciones armadas peronistas, el alineamiento del FAEP con las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) tiene como correlato el alineamiento de la FURN con Montoneros.<sup>49</sup> Tengamos en cuenta que, como señala Simonetti,<sup>50</sup> una de las cuestiones que van a diferenciar a estas dos agrupaciones es que el FAEP planteaba que la clase obrera debía ostentar, en un momento dado, la

<sup>46</sup> Volante, Archivo DIPBA, Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo 12. Folio 232.

<sup>47</sup> Simonetti, M. F. (2002). *op. cit.*

<sup>48</sup> Lanteri, M. (2009). *op. cit.*, p. 20.

<sup>49</sup> El acercamiento orgánico entre estas dos organizaciones se concreta a fines de 1972. Véase Robles, H. (2009). "La Plata en las vísperas montoneras: una reconstrucción de las condiciones sociales y políticas de la masificación y radicalización política de la JP platense y su articulación con montoneros (1970-72)" *Cuestiones de Sociología*, Nros. 5/6, La Plata: Prometeo, p. 361.

<sup>50</sup> Simonetti, M. F. (2002) *op. cit.*, p. 44.

hegemonía y el liderazgo del movimiento; es decir, tenía una postura más clasista frente a la idea de alianza de clase pregonada por la FURN. En el ámbito específicamente estudiantil lo que diferenciaba más a ambas agrupaciones era la decisión de FAEP de militar de manera más concreta en el ámbito universitario.

La incorporación de la FAR a la organización Montoneros en 1973 posibilita nuevamente la fusión entre la FURN y FAEP, conformando la JUP (Juventud Universitaria Peronista). En ese año, ya bajo el gobierno peronista, la JUP decide participar de las elecciones para renovar autoridades de los Centros de Estudiantes, o apoyar listas afines, aunque sólo logra quedarse con la conducción del centro de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo.<sup>51</sup>

## Reflexiones finales

Nos interesaría enfocar nuestra atención sobre dos cuestiones que se desprenderían del análisis realizado. En primer lugar, hemos podido observar que las luchas que libró el movimiento estudiantil platense por la autonomía y el gobierno tripartito, por un mayor presupuesto, en contra de la represión, logran ubicar a éste como un actor central de la fuerza antidictatorial que promueve el repliegue del régimen militar iniciado en 1966. El movimiento estudiantil logra, de este modo, articular las demandas más corporativas o circunscriptas a cada facultad a un movimiento antidictatorial.

En segundo lugar creemos que nuestro análisis evidencia otra situación que quisiéramos destacar: no obstante el innegable proceso de acercamiento al peronismo que experimentaron importantes grupos de estudiantes, los sectores reformistas conservaron cierta predominancia dentro de la militancia estudiantil en la UNLP, llegando a ser un sujeto central de la activa y sostenida militancia universitaria radicalizada que se enfrentó firmemente contra la

---

<sup>51</sup> *Idem*: p. 66.





dictadura militar. En este sentido, estaríamos tentados a no circunscribir la radicalización del estudiantado al proceso de "peronización", sino más bien vincularlo a una reconfiguración de la tradición reformista, que en tanto identidad política del movimiento estudiantil, sufre un proceso de resignificación y mutación, en el marco de un régimen dictatorial fuertemente represivo. Elementos como la generalización del uso de la violencia en las acciones estudiantiles, la solidaridad obrero-estudiantil y la lucha antiimperialista, generalmente asociados al peronismo, no fueron, en modo alguno, extraños a los sectores reformistas.<sup>52</sup>

Por otro lado, las corrientes peronistas no fueron las mayoritarias ni las más activas, por lo menos hasta el año 1972, momento en el que, sugestivamente, la lucha estudiantil no sólo parece retomar los carriles institucionales, sino que además parece perder en masividad. Esta tendencia afecta también al reformismo, lo que se expresa en el crecimiento de sus variantes más liberales.

### Bibliografía citada

Alessandro, J. (2011). *La colina táctica del enemigo. Un recorrido por el pensamiento de los universitarios platenses (1950/75)*. La Plata. De la Campana

Altamirano, C. (2001). *Bajo el signo de las masas (1943 – 1973)*. Buenos Aires. Ariel Historia.

<sup>52</sup> Véase en el mismo sentido Millán, M. (2011) "Radicalización y peronización estudiantil durante la 'Revolución Argentina' (1966-1971)". Un examen crítico a la luz de los casos de Rosario y el Nordeste". En: Alcira Daroqui [et. al.] *IX Jornadas de Sociología de la UBA*. Buenos Aires. UBA.

Barletta, A. (2001). "Peronización de los universitarios (1966 – 1973) Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista". En: *Pensamiento Universitario* n° 9

Bonavena, P. (2012). "Conflicto Social y protesta en la ciudad en La Plata: el caso del movimiento estudiantil frente a la irrupción de la 'Revolución Argentina'" en CASTILLO, C y RAIMUNDO, M (Comps.). 2012. *El '69 Platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Estudios Sociológicos Editora. Buenos Aires.

----- (2006). "El movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata (1966-1973)" en: *Cuestiones de sociología* N° 3. La Plata. Prometeo Libros.

Buchbinder, P. (2005). *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires. Sudamericana.

Califa, J. S. (2012). "Posiciones universitarias frente a la intervención de 1966". Ponencia presentada en IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Disponible en <http://www.mov-estudiantil.com.ar/cuartas-jornadastrabajos/Mesa%202/Califa.pdf>.

Cappannini A. et al (2012). "El '68 platense. Primeros avances hacia un mapa de la conflictividad obrera y estudiantil". En Castillo, C y Raimundo, M (Comps.) *El '69 Platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Estudios Sociológicos Editora. Buenos Aires.

Castillo, C. (2012). "El PRT- La Verdad durante 1968 en La Plata, Berisso y Ensenada" en: Castillo, C y Raimundo, M (Comps.) *El '69 Platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Estudios Sociológicos Editora. Buenos Aires.

De Riz, L. (2000). *La política en suspenso 1966 – 1976*. Buenos Aires: Paidós.

Graciarena, J. (1971). "Clases medias y movimiento estudiantil. El Reformismo Argentino 1918-1966", en *Revista Mexicana de Sociología*, Año 33, N° 1. Instituto de Investigaciones Sociológicas, UNAM, México.

Izaguirre, I. (2009). "Las luchas obreras y el genocidio en la Argentina", en Inés Izaguirre y colaboradores, *Lucha de clases, Guerra civil y genocidio en la Argentina*, Buenos Aires, Eudeba.





Lanteri, M. (2009). "Los pasos previos". El largo proceso de conformación de la JUP en la Universidad Nacional de La Plata (1960-1973)". En XII Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia. Bariloche.

Marín, J. C. (1981). *La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder*, Buenos Aires, CICSO, Serie Teoría, Cuaderno N° 8.

Millán, M. (2011). *Entre la Universidad y la política. El movimiento estudiantil de Rosario, Corrientes y Resistencia entre el Golpe de Estado de Onganía y el Gran Acuerdo Nacional (1966-1971)*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. UBA.

\_\_\_\_\_ (2011). "Radicalización y peronización estudiantil durante la 'Revolución Argentina' (1966-1971)". Un examen crítico a la luz de los casos de Rosario y el Nordeste". En: Alcira Daroqui [et. al.] *IX Jornadas de Sociología de la UBA*. Buenos Aires. UBA.

Nava, A. (2012). "Conflictividad del movimiento estudiantil y de la clase obrera platense durante el año '69. Algunos elementos para su estudio". En Castillo, C y Raimundo, M (Comps.) *El '69 Platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Estudios Sociológicos Editora. Buenos Aires.

Robles, H. (2009). "La Plata en las vísperas montoneras: una reconstrucción de las condiciones sociales y políticas de la masificación y radicalización política de la JP platense y su articulación con montoneros (1970-72)" *Cuestiones de Sociología*, Nros. 5/6, La Plata, Prometeo.

Sigal, S (1991). *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Punto Sur.

Simonetti, M. F. (2002). *Tocar el cielo con las manos. La actividad política de la FURN en la UNLP durante 1966-1973*. Tesina de Grado. La Plata: Dto. de Sociología (FaHCE/UNLP) en CD.

## Fuentes:

Diario *El Día*, La Plata, 1966-1972.

Archivo de la DIPBA, Mesa "A", Factor Estudiantil, Legajo 1, 12, 14, 15, 26, 27. La Plata.



Revista Conflicto Social - Año 6 N° 9 - Enero a Junio de 2013

## De la lucha de calles a la lucha en los claustros: el movimiento estudiantil de Córdoba entre el Cordobazo y la “primavera camporista” (junio de 1969 – mayo de 1973) \*

From the street struggles to the struggles in the university faculty:  
the student movement from Córdoba between the Cordobazo  
and the “primavera camporista” (June 1969 – May 1973).

Mariano Millán \*\*

*Recibido: 15 de abril de 2013  
Aprobado: 10 de junio de 2013*

**Resumen:** En este artículo se examina la trayectoria del movimiento estudiantil cordobés entre el Cordobazo, en mayo de 1969, y la “primavera camporista”, en mayo de 1973. El análisis está centrado en los enfrentamientos estudiantiles y busca periodizar las distintas formas y envergaduras que adquirieron tales fenómenos de la conflictividad social, así como discernir las fracciones que los llevaron adelante. Como se puede observar, el movimiento estudiantil cordobés pasó de la lucha de calles, bajo la conducción obrera, a la lucha académico–corporativa en el espacio de unos años. Primero produciendo grandes movilizaciones, como las del ingreso en 1970 y 1971, y luego pequeños pero numerosos hechos en distintas unidades académicas.

**Palabras clave:** Movimiento estudiantil – Cordobazo – Primavera Camporista – Dictadura militar – Reformismo universitario

---

\* Este artículo es parte integrante de mi futura tesis de Doctorado en Ciencias Sociales (UBA) titulada “Entre la Universidad y la política. Los movimientos estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la “Revolución Argentina” (1966-1973)”

\*\* Licenciado en Sociología y Magister en Investigación en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina. Docente del Ciclo Básico Común y de la Carrera de Sociología (UBA) y del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Becario doctoral de Conicet, con asiento en la Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina. Correo electrónico: marianomillan82@gmail.com



**Abstract:**

This article examines the trayectoria of the student movement from Córdoba between the Cordobazo, in may 1969, and the Camporista spring, in may 1973. The analysis is focused on student struggles and has the purpose to construct a periodization of the different forms and magnitudes that such phenomenons of social conflictivity took; and to discern between the diferent factions involved. As can be seen, the student movement from Córdoba in a few years went from street struggle -led by workers- to acedemic/corporative struggle. First organizing large mobilizations, such as the ones for admission in 1970 and 1971, and later on, in smaller but numerous facts in various academic units.

**Keywords:**

Student movement – Cordobazo – Primavera Camporista – Military dictatorship – Universitarian reformism

## Introducción

En este artículo, nos ocuparemos de analizar la experiencia estudiantil mediterránea desde el “Cordobaza” hasta la llegada de Cámpora a la presidencia de la República, en mayo de 1973. Como se podrá ver, en este período los estudiantes llevaron adelante importantes luchas académico-corporativas en muchas facultades, sobre todo a partir de la presidencia de Lanusse, desde 1971, cuando el gobierno militar reorientó su política universitaria, tratando de dotar de flexibilidad a las instituciones de la educación superior. Para ello propuso la participación estudiantil en el gobierno de las casas de estudio, medida rechazada de plano por la mayoría de los agrupamientos, y también una serie de reformas que modificaron la agenda de las facultades, poniendo en un lugar de gran importancia cuestiones tales como los planes de estudio, correlatividades, etc. Sin embargo, como resultará notorio en la lectura, las luchas más importantes de este período fueron las que se desarrollaron contra los exámenes de ingreso en 1970 y 1971. En el desarrollo de las mismas se revitalizaron las alianzas con la clase obrera y se conformó un nuevo modo organizativo: los cuerpos de delegados, que luego confluyeron en coordinadoras.

Mariano Millán

De la lucha de calles a la lucha en los claustros:  
el movimiento estudiantil de Córdoba entre el Cordobazo y la “primavera camporista”  
(junio de 1969 – mayo de 1973).

Como se destacará, el final de estos cuatro años no ha sido uno de los momentos de mayor desarrollo de la lucha estudiantil, sino todo lo contrario. En este escenario se reorganizaron los centros de estudiantes y la FUC, donde triunfaron las corrientes más moderadas del reformismo, algunas de las cuales apoyaban al próximo gobierno peronista y eran aliadas de sus agrupaciones.



## Del Cordobazo al gobierno de Levingston

### a) Después del Cordobazo

Tras el Cordobazo la actividad en la UNC tardó varios días en volver a la normalidad. A mediados de junio, como todos los años, se conmemoraba un nuevo aniversario de la Reforma de 1918. En esta ocasión el movimiento estudiantil realizó algunos actos y se produjo una polémica, muy habitual en el período, sobre el rol del reformismo y el legado ideológico de la reforma. En este marco las organizaciones socialcristianas, centralmente el Integralismo, denunciaban la herencia del 18 por “extranjerezante”. Desde el presente resulta curioso contemplar a los seguidores de Jaques Maritain acusando de europeizantes a quienes se inspiraban en cordobeses como Deodoro Roca o Arturo Orgaz. Casi al mismo tiempo, el movimiento estudiantil participaba con entusiasmo de dos nuevas huelgas de la CGT cordobesa con movilización y lucha de calles.

Pocas semanas después, durante junio, se produjo el arribo de Nelson Rockefeller a la Argentina. En Córdoba se produjeron movilizaciones estudiantiles en repudio a la visita del magnate norteamericano, ante la agitación estudiantil las autoridades decidieron cerrar la UNC hasta principios de julio.



Estas serían las actividades más importantes del invierno. Habría que esperar al retorno de la primavera, hacia septiembre, para volver a encontrar movilizaciones estudiantiles. Las primeras que registramos son aquellas realizadas para boicotear la “estudiantina 1969”, un festival cultural organizado por las autoridades universitarias.<sup>1</sup>

Pronto esas movilizaciones empalmaron con las del aniversario de la caída de Santiago Pampillón. El Rector de la UNC decidió cerrar la Universidad hasta el día 15 de septiembre, tratando de evitar un esperable clima de inquietud estudiantil. No obstante tal medida, el movimiento estudiantil logró constituir una importante campaña de organización y esclarecimiento, para la que contó con el movimiento obrero nucleado en la CGT Córdoba. Durante toda la semana una Coordinadora Estudiantil de Lucha organizó asambleas en las distintas facultades, las cuales contaban, en algunos casos, hasta con 1.000 alumnos. El día 12, que se cumplían tres años del deceso de Pampillón, los estudiantes se movilizaron junto a los obreros por el centro de Córdoba. Primero haciendo sentadas, luego una marcha con más de 3.000 participantes, actos relámpago y, hacia la noche, enfrentamientos con barricadas y también ataques armados a bancos y a un puesto de policía.

Aquellos serían los últimos hechos de lucha de calles de 1969. El año del Cordobazo se extinguía en un lento reflujo. Sin embargo el movimiento estudiantil de Córdoba tenía organizaciones muy fuertes y una larga tradición combativa, lo que se puso en juego en 1970, con las luchas contra el sistema de ingreso de la dictadura.

---

<sup>1</sup> Es interesante notar que la dictadura argentina casi no tuvo ideas de qué hacer para socializar en sus valores a los estudiantes. En esto existe un contraste muy grande con la de Brasil, que desde un principio pugnó por organizar torneos deportivos, festivales, etc. Sobre este tema puede leerse: Millán, M. (2012) “Movimiento estudiantil y procesos políticos en Argentina y Brasil (1964-1973)” en *Século XXI: Revista de Ciências Sociais*, Vol.2, nº2, p. 73–112.

## b) Las luchas por el ingreso irrestricto durante 1970 <sup>2</sup>

El comienzo de un nuevo año trajo una noticia inesperada al ámbito estudiantil cordobés. En 1970 se aplicarían exámenes de ingreso en la UNC. Esta medida era similar a la que imperaba en todas las universidades del país. Tras el Cordobazo, el gobierno militar decidió que tenía que evitar las aglomeraciones estudiantiles y una de las herramientas que se dio para ello fue la de restringir el ingreso mediante una prueba de admisión.

Desde temprano, a mediados de enero, esta novedad fue el motivo de discusión y acción más importante dentro del movimiento cordobés. El MUR proponía realizar cursos de apoyo a los ingresantes, logrando para ello el apoyo de las agrupaciones que integraban la FUC, nos referimos al MNR y Franja Morada. Como es comprensible, tal posición implicaba una aceptación de la legitimidad de las pruebas. A partir de esta denuncia FAUDI levantaba la consigna del boicot a los exámenes; mientras que las organizaciones peronistas, como FEN o el Integralismo, consideraban que el ingreso irrestricto sólo se lograría con un gobierno popular.

Pese a los diferentes diagnósticos hacia fines de enero los cursos organizados y dictados por la FUC en la sede de Luz y Fuerza eran masivos. Ante esta situación el Integralismo pidió a la CGT de Córdoba que se pronunciara contra los exámenes, cosa que la central obrera hizo a principios de febrero. Frente a la presión, las autoridades de la UNC, encabezadas por Nores Martínez, sostenían el sistema de ingreso. En estas circunstancias el Gobernador Huerta, alarmado por una posible revuelta estudiantil, le solicitaba al Rector, en distintas entrevistas, que reviera su negativa. Como se puede ver, sobre el final de enero todos los actores de la política cordobesa y universitaria

<sup>2</sup> Sobre las luchas estudiantiles por el ingreso irrestricto puede leerse: Bonavena, P. y Millán, M. (2010) “La lucha del movimiento estudiantil cordobés por el ingreso irrestricto a la Universidad en 1970 y 1971” en Vidal, G. y Blanco, J. *Estudios de la historia de Córdoba en el siglo XX. Tomo II*. Córdoba: Ferreira, pp. 65–83.





se encontraban en el escenario del drama del ingreso. De una parte los estudiantes reformistas y los sindicatos combativos, que tenían un alto grado de organización conjunta. Muy cerca los estudiantes socialcristianos y peronistas, junto al sindicalismo más ortodoxo. A su vez, casi por temor, hasta el mismo gobernador se manifestaba contra los exámenes. Frente a ellos el Rector Nores Martínez, todo el funcionariado de la UNC y el gobierno militar.

Al tiempo que hacemos estas observaciones es preciso señalar que las primeras movilizaciones masivas también se produjeron a fines de enero, cuando un contingente de más de 3.000 manifestantes llevó un petitorio al Rector Nores Martínez y ocuparon las facultades de Derecho, Ciencias Exactas y el Hospital de Clínicas. Allí el intento de la policía por desalojar el edificio se encontró con la resistencia estudiantil, creándose una situación de lucha de calles en el barrio, llegando a producirse enfrentamientos armados y toma de rehenes policiales. A esta altura del proceso de movilización, como hemos mencionado, ya se habían pronunciado a favor del movimiento los principales sindicatos cordobeses y también se conformó una Comisión de Padres del Ingreso. Como vemos, el movimiento estudiantil contaba con el apoyo obrero y de la población en general.

Días después de los acontecimientos del barrio Clínicas el gobierno nacional convocó a Nores Martínez a Buenos Aires, para conversar sobre la situación cordobesa. A su retorno a la capital mediterránea el Rector confirmó la vigencia de los exámenes. Estaban dadas las condiciones para la continuidad de una lucha de largo aliento. Hacia mediados de febrero se conformó, por iniciativa de FUC y los Centros de Estudiantes enrolados en FUA, una Coordinadora de Estudiantes para el Ingreso.

Desde los primeros momentos de la lucha contra los exámenes se fueron eligiendo delegados de los distintos cursos preparatorios y estos activistas se habían ido congregando en distintos espacios de discusión y resolución de las medidas de lucha. La Coordinadora, en la que los Centros de estudiantes propusieron nuclear a estos delegados, cobró un papel de primer orden en la actividad de esos meses y también como novedad organizativa. Nuevamente

existe una instancia de coordinación, pero ahora, a diferencia de las de 1966 y 1969, este organismo nucleaba a un tipo de emergente del proceso de enfrentamientos que era distinto: el delegado de curso. Es así que estas “Coordinadoras” del verano de 1970 no eran un espacio de centralización de los que se encontraban previamente organizados, como en años anteriores, sino que la lucha cordobesa por el ingreso produjo la novedad de los cuerpos de delegados, un producto organizativo de los estudiantes cuando estos salieron a la lucha.

En este conflictivo contexto de febrero de 1970 las autoridades tomaron la decisión de clausurar el local de Luz y Fuerza, donde se reunían los estudiantes reformistas, que eran quienes conducían los cursos en el sindicato. Estos, jaqueados por encontrarse sin un espacio donde desarrollar su militancia, solicitaron un sitio a la CGT. La central obrera propuso, como condición de su colaboración, que el Integralismo fuese parte de la dirección de las actividades que se iban a realizar, cosa que fue rechazada por los miembros de la FUC.

Días después, sin que este inconveniente pareciese afectar la combatividad estudiantil, se produjeron nuevos hechos de lucha de calles en distintos puntos de la ciudad bajo la modalidad de actos relámpago y algunas barricadas. Córdoba se había convertido nuevamente en el centro de la política estudiantil argentina. En tales condiciones, el 20 de febrero esta ciudad albergó la Reunión Nacional Estudiantil Contra el Limitacionismo, organizada por la FUA y con la presencia de alumnos de todo el país. Las resoluciones de aquel encuentro reafirmaron la lucha contra el sistema de ingreso en Córdoba y en el resto de las provincias, al mismo tiempo que se votó la unidad de acción con el movimiento obrero.

Durante la jornada siguiente a la mencionada reunión comenzó a circular el rumor de que se habían vendido las preguntas y las respuestas de los exámenes de admisión de la UNC. Esta situación encendió una oleada de indignación. Pronto las autoridades desmintieron las versiones, a las que calificaron de habladurías. Cuando esto ocurrió aparecieron padres con preguntas y respuestas, denunciando a varios funcionarios como los vendedores de las pruebas.





El día 23 de febrero, finalmente, se llevaron a cabo los exámenes de ingreso. El Rector había dispuesto que las pruebas se tomaran en establecimientos distantes entre sí, para evitar las aglomeraciones estudiantiles y dificultar la tarea de quienes se propusieran boicotear la actividad. Desde temprano distintos grupos de militantes se movilizaron a cada uno de los puntos donde se tomaban los exámenes donde se sucedieron importantes hechos de lucha de calles bajo la forma de actos relámpago.

La política de los exámenes de ingreso terminó imponiéndose en Córdoba. Sin embargo es importante rescatar que la aplicación de tal política fue mucho menos severa, como explica Ferrero: “... el ingreso de aspirantes es muy superior al que se calculó por parte de las autoridades cuando se lo implantó. [el examen de ingreso]”<sup>3</sup> A nivel nacional, el movimiento por el ingreso venció las restricciones en todas las universidades excepto en Córdoba, pero aquí dio a luz una nueva forma organizativa del movimiento estudiantil: los cuerpos de delegados.

### **c) La lucha en las facultades: marzo – mayo de 1970**

La crisis universitaria nacional de principios de 1970 tuvo su epicentro en Córdoba. Como hemos mencionado, la lucha estudiantil contra los exámenes de ingreso había sido particularmente masiva y popular en la capital mediterránea, logrando inclusive el apoyo del mismísimo gobernador Huerta y desgastando al Rector Nores Martínez, quien presentó su renuncia. En su lugar la dictadura militar nombró al Dr. Olsen Ghirardi. Al igual que su predecesor, el nuevo funcionario procuró, al menos en los primeros meses, presentarse dispuesto al diálogo con los estudiantes.

<sup>3</sup> Ferrero, R. (2009) *Historia Crítica del Movimiento Estudiantil en Córdoba. Tomo III (1955-1973)* Córdoba: Alción, p. 232. [agregado nuestro].

Los meses inmediatamente posteriores a la lucha por el ingreso fueron un período de reflujo del movimiento. Los estudiantes habían sido derrotados corporativamente pero habían salido fortalecidos políticamente. El movimiento había encontrado una nueva forma organizativa, el cuerpo de delegados, volvió a ganar las calles y además logró el apoyo de un amplio abanico de fracciones sociales de Córdoba. Aquel reflujo del que aquí hablamos es un intermedio de reorganización en el que el movimiento se articula nuevamente tras haber sido suprimidos los principales ejes de la movilización.

Hacia fines de abril la CGT cordobesa decretó un paro al que se plegaron los estudiantes. La medida de huelga fue acompañada de movilización y las marchas por la ciudad, al ser reprimidas por la policía, terminaron en importantes enfrentamientos con actos relámpagos y luchas de barricadas.

Casi al mismo tiempo que se producían estas luchas de carácter más político, se procesaba un aumento significativo de las pujas gremiales de los estudiantes. A principios de mayo, los estudiantes de Derecho presentaron un petitorio al decano de la facultad denunciando irregularidades en una cátedra. Días después, la agitación estudiantil se hizo poderosa en la UTN y en Exactas de la UNC, que fueron tomadas. Al transcurrir de algunas jornadas, los estudiantes de Medicina ocuparon el decanato en reclamo de cuestiones académicas y lo mismo hicieron los de Derecho con el edificio de su casa de estudios. En el caso de Medicina no intervino la policía, cosa diferente a la ocurrida en la facultad de Derecho, donde los 300 estudiantes de la toma fueron desalojados con gases y bastonazos. Frente a ello los alumnos resistieron con palos y piedras, armando barricadas en las calles céntricas que lindan con el edificio de su facultad. Con los estudiantes de Derecho en la calle, una asamblea de 800 alumnos de Ciencias Económicas decidió ocupar su casa de estudios, también en reclamo por cuestiones académicas. El movimiento de las facultades dio a luz un nuevo y efímero organismo de coordinación: la Organización Interfacultades, que funcionaba en base a los delegados de las distintas dependencias de la UNC. Como se puede ver, esta nueva forma de organización era un intento de continuación de aquella surgida en el verano contra el "test Nores" y relegaba, al menos momentáneamente, a los centros y federaciones y también a las agrupaciones en la representación estudiantil.





En el clima de agitación que se vivía, el Rector Ghirardi decidió cerrar la UNC. La medida duró unos días hasta mediados de mes, cuando se reabrió la Universidad. Pese a la prudencia de las autoridades, la reapertura le deparó un nuevo ciclo de movilización signada por la conmemoración del aniversario del Cordobazo.

#### **d) A un año del mayo argentino y del Cordobazo**

Como venimos desarrollando, el movimiento estudiantil cordobés se encontraba organizado y movilizado durante la primera mitad de 1970. A principios de mayo, al mismo tiempo que se producía el momento corporativo, ya se estaba discutiendo un plan de lucha para fines de mes, en recuerdo y reivindicación del Cordobazo y de los hechos de masas del año anterior. Los primeros estudiantes en manifestar la existencia de un programa de acción en este sentido fueron los secundarios, quienes además solicitaban a la CGT un paro activo para el 29. El clima de agitación también había llegado a la Universidad Católica de Córdoba, donde bajo la égida del FAUDI se había conformado la agrupación Camilo Torres.

En la UNC los enfrentamientos comenzaron el 14 de mayo, con la toma y desocupación de Arquitectura. Los siguieron los estudiantes de Derecho de la Universidad Católica, quienes ocuparon su facultad en memoria de Cabral. El día 15, aniversario de la caída del estudiante Cabral en Corrientes, se podían ver pintadas en muchas paredes con la consigna “Córdoba se mueve por otro 29”. Los estudiantes lanzaban un plan de lucha de 15 días y ya se registraban piquetes de huelga en varios colegios secundarios de la ciudad.<sup>4</sup> Horas después varias asambleas estudiantiles de distintas facultades se plegaban al paro de la FUA.

<sup>4</sup> La vida política en las escuelas secundarias cordobesas del período también parece haber sido rica, aunque no hemos dado con suficiente documentación para registrarla sistemáticamente. A partir de un trabajo de entrevistas se ha reconstruido el desarrollo de una agrupación marxista llamada Línea de Acción Revolucionaria (LAR) Sobre esta organización puede leerse: González, Juan Ignacio (2009) *Los niños del Cordobazo*. Córdoba: Espartaco.

Ante el comienzo de la agitación las autoridades decidieron cerrar la UNC. La medida casi no tuvo efecto en cuanto a lograr alguna desmovilización. Fueron tomadas casi todas las facultades, al tiempo que se producían numerosos actos relámpago. En Ingeniería la ocupación contó con más de 1.000 activistas que cogieron como rehenes al decano y a varios empleados administrativos. Los voceros estudiantiles señalaban que esta medida se había decidido a raíz de que el Consejo Académico prescindía de tratar los reclamos estudiantiles. Al mismo tiempo fueron ocupados los edificios de Ciencias Económicas y el Hospital de Clínicas, por grupos de 1.000 y 800 estudiantes respectivamente, registrándose también una batalla campal en el barrio Clínicas.

Para el día 22 de mayo los incidentes eran tan graves que el Rector decidió cerrar la UNC nuevamente. La toma de Ingeniería fue desalojada violentamente por la policía federal 24 horas después de haberse iniciado. Las fuerzas del orden detuvieron a 1.500 estudiantes y dejaron a otros 100 heridos de golpes. Los alumnos apresados fueron alojados en el viejo Cabildo de Córdoba, donde muchos de ellos pasaron varios meses. Desde un primer momento el movimiento estudiantil y algunas comisiones de padres se encaminaron a resistir el avance policial. En pocas horas el movimiento de resistencia incluyó también a los obreros de varias plantas industriales, los cuales erigieron barricadas junto a los estudiantes, mientras que otros alumnos tomaban varios edificios de la UNC.

El desalojo tuvo tal rechazo en el conjunto de la población cordobesa que hasta el mismísimo Consejo Superior de la UNC se solidarizó con los estudiantes. Lo mismo hizo el conjunto de partidos políticos y de agrupaciones estudiantiles de Córdoba. Pocos días después se sabía que muchos detenidos se encontraban a disposición del Poder Ejecutivo Nacional y que entre otros “excesos” muchos policías habían agredido sexualmente a algunas mujeres.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Al recordar aquel trance, Ernesto Aracena decía: “...teníamos un miedo terrible, porque pasaban los días y no salíamos. Se había formado una comunidad de presos. Estábamos en el centro de la ciudad, pero encerrados. Escuchábamos a la gente, sabíamos que luchaban por sacarnos, pero nos mantenían encerrados. Fue inusual y ahora uno se da cuenta de que era





A partir de estos hechos también se estrechó la relación con la clase obrera organizada sindicalmente. Se dieron reuniones organizativas con la CGT y las 62 Organizaciones para planificar las acciones del aniversario del Cordobazo. Mientras, en el interior del alumnado mediterráneo, las asambleas se masificaron y hasta el mismo día 29 de mayo casi no hubo jornada sin actos relámpagos e incidentes estudiantiles en el centro de la ciudad. Al llegar aquel día, el paro activo de la CGT contó con una enorme adhesión. La Comisión Interfacultades logró realizar una asamblea con 8.000 participantes y la ciudad fue nuevamente fragmentada por la lucha de calles y los enfrentamientos violentos contra la policía. Sin embargo, a diferencia del Cordobazo ocurrido un año atrás, la policía rápidamente desmanteló las barricadas y detuvo a más de 150 personas en las primeras horas de la lucha, lo que imposibilitó un nuevo copamiento popular de la ciudad.

Con posterioridad a estos hechos el movimiento estudiantil, nucleado en el organismo Interfacultades, se abocó al reclamo por la liberación de los detenidos en Ingeniería y por la reapertura de la UNC. Para ello contó con el apoyo activo de algunos gremios como el SMATA y Luz y Fuerza. Algunas de estas movilizaciones terminaron en lucha de calles con barricadas y ocupación del Hospital de Clínicas.

En medio de este proceso se producía un acontecimiento que tuvo gran importancia en el proceso político argentino: la organización Montoneros, hasta el momento desconocida, secuestró y fusiló al ex dictador Pedro Eugenio Aramburu. Tras estos hechos la junta militar decidió relevar al Gral. Onganía y nombrar en su reemplazo al Gral. Roberto Marcelo Levingston, lo que conllevó también algunos cambios en el gabinete de ministros.

---

un aviso de lo que se venía...” entrevista a Ernesto Aracena, realizada por Mariano Millán en Córdoba, durante febrero de 2012.

## Las luchas estudiantiles cordobesas bajo la presidencia de Levingston

### a) Del aniversario del mayo al aniversario de Pampillón

Durante julio y agosto el movimiento estudiantil tuvo que reacomodarse a la nueva situación política nacional creada tras otro golpe de Estado. En Córdoba los sectores socialcristianos analizaban adaptarse a la ley universitaria y participar de los Consejos Académicos en función de evitar el crecimiento de la izquierda. Finalmente no lo hicieron, pero varios plenarios de la Unión Nacional de Estudiantes discutieron con seriedad esta perspectiva.

En este marco de reflujo, el movimiento estudiantil se mantuvo activo en la puja corporativa. En la escuela de Asistencia Social se reclamaba por cuestiones académicas,<sup>6</sup> así como también en Arquitectura, donde los estudiantes lograron convocar al Decano a una asamblea para que discutiera sus posiciones con los estudiantes. Mención especial requiere aquí la reanudación de la lucha en Ingeniería, donde los alumnos propusieron gobernar la facultad y organizar ellos mismos los Consejos Académicos.

Casi un mes después, durante agosto, la Facultad de Arquitectura fue nuevamente el escenario de importantes disputas. El decanato venía impulsando una serie de reformas para adaptar las carreras a las exigencias de la legislación y los estudiantes, que resistían la ley universitaria, se oponían las medidas de las autoridades. Los alumnos tomaron el establecimiento y lograron que el Rector de la UNC reemplazara a Luque en el decanato de la facultad.

<sup>6</sup> Para el caso de la Escuela de Asistencia/Servicio Social cordobesa de este período se puede leer: Gianna, S. (2011) *Una nueva praxis para el Trabajo Social: Reconceptualización y militancia en la Escuela de Asistencia/Servicio Social de la Universidad Nacional de Córdoba (1966-1976)* Tesis de Maestría en Trabajo Social. La Plata: Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata.





El final de dichas movilizaciones casi coincidía con el comienzo de aquellas en memoria de Santiago Pampillón. Como el año anterior, en 1970 se decretó una semana de lucha que comenzó el día 7 de septiembre con algunas concentraciones pequeñas, breves actos relámpago y también con algunos petardos en las calles céntricas lanzados por TUPAC, TERS y FEN. Pronto la agitación estudiantil cobró envergadura a partir de la toma de facultades en Ciencias Exactas, donde se alojaba Ingeniería, en la cual participaron alrededor de 2.000 alumnos que terminaron chocando con la policía en las calles aledañas a la casa de estudios. Es importante recordar que aún quedaban más de 100 activistas detenidos por la ocupación de aquella facultad en mayo pasado y entre los reclamos estudiantiles se encontraba la liberación de esos detenidos. Pese al clima de agitación, el día del aniversario de la caída de Pampillón la actividad combativa de los estudiantes no fue de gran envergadura. Había concluido un ciclo de movilización del movimiento estudiantil Cordobés, lo que restaba del año de 1970 sería de rearticulación, tratando de cosechar los sembrado.

### **b) Las últimas luchas antes de fin de año**

Hacia fines de septiembre de 1970 una noticia sobresalía en el ámbito universitario de Córdoba: el decano de Arquitectura resolvió reincorporar a la docencia a los 31 profesores separados de sus cargos durante la intervención universitaria de 1966, entendiéndolo y valorando la idoneidad y jerarquía profesional de los pedagogos. Una resolución de este tipo sólo podría comprenderse en el contexto de una profunda movilización estudiantil que tuvo su potencia política y académica, logrando meses atrás la remoción del anterior decano.

En el terreno corporativo lo más importante de los últimos meses del año fue la lucha contra el intento de cierre de Filosofía. El decano decidió clausurar el ciclo lectivo debido a las impugnaciones académicas que realizaban los estudiantes a sus docentes y a los planes de estudio. Frente a ello se desarrolló una intensa campaña de resistencia que logró evitar el final de las clases y el retorno a las aulas.

En cuanto a la organización institucional del movimiento estudiantil, hacia fines de año fue avanzando la articulación de los centros de estudiantes. En Derecho se eligió como conducción a Franja Morada, cuyo principal dirigente era el joven radical Ernesto Aracena. En el movimiento estudiantil a nivel nacional, el final de 1970 estuvo marcado por la división de la FUA en dos líneas: una que estaba hegemonizada por el Partido Comunista y realizó su congreso en la ciudad de La Plata y otra que era una coalición entre FUADI, AUN, MNR y Franja Morada y llevó a cabo su reunión organizativa en Córdoba. FUA La Plata contaba con entre el 25% y el 30% de la representación estudiantil. FUA Córdoba era más heterogénea, conteniendo una importante lucha de tendencias que, en un primer momento, tuvo como resultado la victoria de FAUDI, colocando a Jacobo Tieffemberg como presidente. Por fuera de la FUA se encontraba el espacio socialcristiano / peronista que se había nucleado en UNE. Allí militaban el Integralismo y también el FEN, que en Córdoba no tenía gran peso numérico pero sí presencia.

El cierre de 1970, relativamente pacífico si lo comparamos con sus inicios, contrasta con el comienzo de 1971.

### **c) Las luchas por el ingreso irrestricto en 1971**

En 1971 los estudiantes cordobeses, como los de otras ciudades, tuvieron que luchar nuevamente frente a la imposición de exámenes de ingreso. Muy tempranamente las autoridades informaron que los cursos serían meramente de “orientación”. Los estudiantes, sobre todo los reformistas de Franja Morada, rápidamente se prepararon para organizar la resistencia. La vaguedad de las definiciones generaba en estos jóvenes, acostumbrados a enfrentar las medidas gubernamentales, una sensación de desconfianza.

Hacia fines de enero comenzaba nuevamente un proceso de movilización estudiantil que volvía a contar a los trabajadores entre sus aliados. El Centro de Estudiantes de Medicina comenzó el año organizando un petitorio y agrupando a los estudiantes en cuerpos de delegados. Mientras tanto, algunos





conjuntos de estudiantes secundarios de la ciudad se manifestaban contra los test y la CGT cordobesa se pronunciaba, mediante un comunicado, contra las limitaciones para el ingreso a la Universidad.

Las últimas semanas del mes inicial del año y las primeras de febrero fueron testigo de una importante serie de manifestaciones de estudiantes de Medicina en la Ciudad Universitaria. El reclamo era el ingreso irrestricto. Tras una significativa cantidad de días consecutivos de agitación, las autoridades de aquella facultad se comprometieron a garantizar la inscripción en primer año de todos los interesados. Esta victoria, temprana, contrastaba con la derrota de las movilizaciones del año anterior, cuando el Rector Nores Martínez no quiso ceder a las demandas estudiantiles.

Pocos días después de la victoria de los estudiantes de Medicina, en la UTN Buenos Aires tuvo lugar el Plenario Nacional de Delegados de Ingreso, organizado por la FUA. El cónclave sesionó dividido, en consonancia con la fractura que atravesaba a la federación. El PC logró reunir a más de 150 delegados y el bloque de la FUA Córdoba, del que participaban FAUDI, Franja Morada, MNR, AUN y PRT La Verdad, consiguió convocar a más de 300 representantes de todo el país.

El triunfo de Medicina no era extensivo a toda la UNC y tampoco a la UTN. Promediando febrero de 1971 el movimiento estudiantil ocupó varias facultades y ganó las calles céntricas, donde se llevaron a cabo una importante cantidad de volanteadas. Por su parte, tras largas reuniones, el movimiento estudiantil logró que el sindicato de los docentes universitarios y los de SITRAC y SITRAM se expresaran a favor del reclamo juvenil del ingreso irrestricto.

El contexto de agitación estudiantil fue propicio también para la emergencia de los reclamos salariales de los trabajadores de las universidades nacionales que no realizan tareas de enseñanza. Por estas mismas semanas FATUN, el gremio nacional de los no docentes, declaró una huelga. El paro contó, desde el principio, con el apoyo de las organizaciones estudiantiles.

Por su parte, la lucha para el ingreso irrestricto en Córdoba pronto tuvo más novedades alentadoras. El día 17 de febrero las autoridades de Ciencias

Mariano Millán

De la lucha de calles a la lucha en los claustros:  
el movimiento estudiantil de Córdoba entre el Cordobazo y la “primavera camporista”  
(junio de 1969 – mayo de 1973).

Económicas eliminaron las pruebas, y dos días después hizo lo propio el Rector Olsen Ghirardi para toda la UNC. Antes de finalizar febrero los estudiantes cordobeses habían logrado una victoria de gran importancia. Estas conquistas animaron a los protagonistas a emprender luchas académico – corporativas de gran interés, como por ejemplo la de incluir veedores estudiantiles en los exámenes de la Facultad de Medicina. Al mismo tiempo, como siempre que termina un proceso de movilización, los balances se convirtieron en uno de los temas centrales. Mientras que las agrupaciones socialcristianas o peronistas se mostraban escépticas respecto del futuro del movimiento estudiantil los reformistas estaban dichosos por el hecho de ser capaces de mostrar que los centros de estudiantes y la FUA habían conquistado la demanda estudiantil y habían canalizado la organización de los alumnos. Sin embargo en la UTN continuaba la lucha mediante tomas, pues allí no se había logrado el ingreso irrestricto. Pronto estas movilizaciones empalmaron con las del movimiento obrero en el Viborazo de marzo de 1971.

#### d) El Viborazo

Hacia principios de marzo de 1971, la provincia de Córdoba se encontraba en una crisis fiscal muy importante, que había derivado en el reemplazo del gobernador Bernardo Bas por José Camilo Uriburu. El nuevo funcionario no gozaba de la preferencia de las cámaras empresariales locales, nucleadas en la Federación de Entidades Económicas de Córdoba, ni tampoco de otros sectores sociales organizados como la iglesia o el sindicalismo. Con la administración pública al borde de la quiebra y la enemistad de casi todos los grupos de la población, albergó la idea de dar un mensaje fuerte, de autoridad. El nuevo gobernador quería salir de un cerco enfrentando a todos los sectores movilizadas contra él a la vez.

En cuanto al movimiento estudiantil cordobés debemos recordar que venía de una importante victoria: había logrado el ingreso irrestricto. Esto significaba que, por primera vez desde el comienzo de la dictadura, los





alumnos mediterráneos lograban torcer una política del gobierno. Además, este triunfo corporativo se complementaba con una importante composición de fuerzas. Este momento, en que se acercaba el otoño, estaba signado por una importante actividad reivindicativa de los estudiantes, sobre todo en el terreno corporativo. Las luchas por las fechas de exámenes en Medicina y por la reapertura del comedor habían obtenido una importante adhesión.

Este cuadro de situación se complejizaba con la movilización obrera. Desde principios de marzo, los sindicatos cordobeses habían proclamado una “Semana de Agitación y Lucha”, que comenzaría el día 8. A esta medida se fue plegando el reformismo y el socialcristianismo estudiantil.

El 12 de marzo las movilizaciones obreras era de gran importancia en toda Córdoba. En Ferreyra la policía abrió fuego contra los manifestantes, cegando la vida del trabajador Adolfo Cepeda. Rápidamente la población de la localidad salió a las calles a repudiar la represión, tomando el control de la zona. El asesinato del manifestante fue rechazado por el movimiento estudiantil nucleado en la FUA, por el movimiento obrero y también por las entidades representativas de la burguesía cordobesa.

El entierro de Cepeda fue masivo. Todas las corrientes estudiantiles participaron de la ceremonia, al tiempo que emitieron sendos comunicados de adhesión al plan de lucha de la CGT Córdoba, la cual convocaba a una huelga de 14 horas para día 15. La FUA Córdoba se integró a la Comisión de Coordinación y Lucha de la CGT mediterránea. Desde el mismo 14, fecha del funeral, comenzaron a sucederse una multiplicidad de hechos de lucha callejera en la capital. Al mismo tiempo, algunos centros de estudiantes también sumaban sus reclamos académicos a la movilización social. Algunas fracciones de profesionales y la pequeña burguesía, como la Agrupación de Abogados de Córdoba también se disponían para la movilización. El clima político se tensaba y las condiciones para una nueva revuelta en la ciudad estaban dadas. El día 15 de marzo de 1971 sería recordado como la jornada del Viborazo.

Siguiendo los planteos de Balve, *et. al.*<sup>7</sup> sabemos que desde muy temprano se pudo notar que todas las instituciones, privadas y públicas, habían suspendido la atención al público. Los colegios y facultades permanecían con sus puertas cerradas. Pronto llegó al centro de la ciudad la noticia de la toma de Villa Revol. Minutos después era ocupado el edificio de EPEC, el cual fue rodeado por barricadas. El paisaje de Córdoba parecía el de una ciudad esperando el comienzo de una batalla. El transporte automotor había cesado de prestar servicios y el comercio cerraba sus puertas.

Muchos empleados públicos, judiciales, bancarios y de comercio se dirigían a sus puntos de concentración en el centro de la urbe. Los centros de estudiantes de Medicina, Odontología y Derecho de la UNC habían citado a sus afiliados a una concentración previa en Plaza Colón,<sup>8</sup> para marchar hacia Plaza Vélez Sarsfield.

A media mañana, se realizaba una multitudinaria asamblea en el Sindicato de Empleados Públicos. Al concluir la reunión, partió de allí una columna de 2.000 personas, la cual se unió a otro grupo compuesto por 500 obreros de Luz y Fuerza, 200 de Correos y Telecomunicaciones y 300 estudiantes. A mismo tiempo partieron desde la planta Santa Isabel del complejo IKA- Renault, en dirección al centro, 1.250 obreros del SMATA. Desde Transax también se encaminó una manifestación. Pronto salieron a las calles los operarios de Fiat y engrosaron sus filas con el aporte de proletarios de otras fábricas y unos 500 estudiantes, algunos de los cuales llevaban carteles de Franja Morada. Alrededor de las 10 de la mañana, los trabajadores de todos los grandes centros industriales de la ciudad y su conurbación se dirigieron hacia el centro para participar en la concentración organizada por la CGT en plaza Vélez Sarsfield. A su paso las ruidosas columnas dejaban pequeñas barricadas. Al mediodía se

<sup>7</sup> Balvé, B.; Murmis, M.; Marín J.; Aufgang, L.; Bar, T.; Balvé, B. y Jacoby, R. (2005) *Lucha de calles lucha de clases*. Buenos Aires: Razón y Revolución – CICSO.

<sup>8</sup> También el Centro Universitario Tecnológico de Córdoba, que seguía desarrollando una importante lucha específica contra el sistema de ingreso a la UTN.





habían reunido alrededor de 13.000 personas entre obreros, estudiantes y empleados públicos. Se calcula que 1.300 eran alumnos. Esto no implicaba un cese en los cortes de rutas y calles, las cuales seguían barricadas en varios puntos de la ciudad. Al mismo tiempo que se producía esta convergencia obrero-estudiantil hacia el centro de la ciudad, grupos de jóvenes se fortalecían en el barrio Clínicas, otros en la Ciudad Universitaria, donde apedrearon a tres carros de asalto y algunos atacaron edificios públicos.

Una vez finalizado el acto comenzó, con gran organización, la desconcentración de los manifestantes de la plaza Vélez Sarsfield. Formaron cuatro columnas, dos de grandes dimensiones y otras de menor envergadura, las cuales fueron levantando barricadas a su paso. Los grupos más grandes se dirigieron, por una parte al barrio Güemes, y por otra hacia la Bajada de Pucará. El primer conjunto mencionado estaba compuesto por obreros de SMATA e IME, estudiantes y empleados, mientras que el segundo era conformado por obreros de Luz y Fuerza y de Fiat. En cuanto a los colectivos más pequeños éstos tomaron otros rumbos. Unos, principalmente jóvenes y personas sin ocupación determinada, estudiantes y empleados, se desplazaron hacia el centro por la avenida General Paz; mientras que otros, fundamentalmente estudiantes, lo hicieron hacia la Ciudad Universitaria.

En estas movilizaciones posteriores al mediodía comenzaron los hechos de violencia popular, como el ataque al supermercado El Competidor y al Instituto Cultural Argentino Norteamericano, de los cuales se señala que participaron el ERP y grupos de estudiantes. En el barrio Observatorio fue detenido un grupo de estudiantes que recibía instrucciones por comunicador radial.

Horas más tarde se producían enfrentamientos entre grupos de obreros y estudiantes con la policía en el conjunto del casco céntrico y en el barrio Jardín, generalizándose los incendios, los ataques a las empresas multinacionales o a los grandes monopolios nacionales y la construcción de barricadas. Al atardecer las fuerzas del orden recuperaron paulatinamente el control de la ciudad. La ofensiva de la Policía Federal se concentró en el barrio Clínicas y en la

Mariano Millán

De la lucha de calles a la lucha en los claustros:  
el movimiento estudiantil de Córdoba entre el Cordobazo y la "primavera camporista"  
(junio de 1969 – mayo de 1973).

protección del Batallón 141 de Comunicaciones del Ejército, mientras que por la noche comenzó a operar la Brigada Antiguerrillera, con una abrumadora concentración de efectivos y pertrechos. El saldo fue de 219 activistas detenidos, de los cuales un tercio eran estudiantes.

Al finalizar la jornada, el gobernador Uriburu se quejó de la pasividad de la policía cordobesa y agradeció a los efectivos federales. Su suerte como autoridad en la provincia estaba echada, la de Levingston como Presidente también. El día 22 de marzo renunció el primero, el 26 el Gral. Lanusse pasó a ocupar la primera magistratura. El nuevo mandatario nombró como gobernador de Córdoba al Contralmirante Gouzen. Tras estos hechos la situación política cobró cambios importantes, que también afectaron al movimiento estudiantil.

## Bajo el gobierno de Lanusse y el GAN

### a) El golpe de Estado encabezado por Lanusse

Como hemos mencionado, la llegada de Lanusse a la presidencia se produjo tras un nuevo golpe de Estado. La noticia fue recibida con una gran resistencia por parte del movimiento estudiantil reformista cordobés, que realizó varios actos en rechazo. Nuevamente las diferencias con el Integralismo, que evitó pronunciarse, resultaban significativas.

Mientras tanto, las fuerzas policiales operaban en el conjunto de la ciudad, deteniendo militantes y allanando edificios. El nuevo gobierno intentaba mostrarse fuerte desde las primeras horas. Frente a ello, los estudiantes realizaban actos relámpago en el marco de los paros activos que organizó la CGT Córdoba a fines de marzo y durante abril. Mientras tanto los estudiantes de Río Cuarto se movilizaban en pedido de la creación de una nueva universidad.

El nuevo presidente de facto se proponía reorientar la política de la dictadura hacia una salida electoral, para lo cual presentó la propuesta de un Gran Acuerdo Nacional (GAN) mediante el que se legalizaba toda la actividad





política excepto la de las organizaciones armadas.<sup>9</sup> Siguiendo las ideas de Bonavena *et. al.* sostenemos que la idea central consistía en aislar a los grupos combatientes, canalizando hacia los partidos políticos tradicionales parte del descontento.<sup>10</sup> Esta política fue aplicada a la vida universitaria por el Ministro de Educación Gustavo Malek, quien pugnó por articular una reorganización institucional de la educación y del sistema universitario en el sentido de una democratización de su funcionamiento, tratando de aminorar la rigidez institucional de las casas de estudio; y desconcentrando la matrícula de las grandes ciudades, para lo cual crearía varias universidades en urbes de menor tamaño durante 1971 y 1972.<sup>11</sup>

La otra cara del GAN era mucho más dura. El régimen sostenía una represión sistemática sobre los sectores movilizados, lo que implicaba una política armada y también judicial.

## b) Entre el aniversario del mayo argentino y el de la Reforma

Hacia mediados de año el movimiento estudiantil comenzó un proceso de movilización anclado en cuestiones académicas y corporativas, sobre todo en relación al funcionamiento de las cátedras, como en Económicas, en Servicio Social y Arquitectura. En Económicas se pedía la separación del cargo del vicedecano, quién había atropellado con su auto a un grupo de activistas, al tiempo que cuestionaban al profesor de Muestreo por limitacionista. En Servicio Social se formaba un cuerpo de delegados para plantear una reformulación de los planes de estudio y formación de la carrera. En el caso de Arquitectura se

<sup>9</sup> Sobre el período político del GAN puede leerse: Pucciarelli, A. (ed.) (1999) *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la nueva izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires: Eudeba.

<sup>10</sup> Bonavena, P. *et. al.* (1998) *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en Argentina 1966 – 1976*. Buenos Aires: Eudeba.

<sup>11</sup> Mendonça, M. (2010) “Políticas de Estado, segregación espacial, y creación de universidades nacionales en los años setenta. El caso de la Universidad Nacional de Río Cuarto.” Ponencia presentada en las III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino realizadas en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

estaba desarrollando la experiencia del Taller Total y sus estudiantes habían conformado un cuerpo de delegados que se mostraba sumamente crítico del modelo educativo de la UNC.<sup>12</sup> En otras facultades como Exactas, Medicina, Derecho y Filosofía se conformaban asambleas de docentes y estudiantes para adherir al paro contra la reforma educativa.

Fuera de estas expresiones del movimiento de lucha, las conmemoraciones por el segundo aniversario del mayo argentino fueron muy pobres. Muy diferente fue lo que ocurrió respecto de la efemérides de la Reforma del 18. A mediados del mes de junio los reformistas de varias facultades organizaron actos con gran concurrencia para reivindicar la gesta de principios de siglo. Frente a ellos los Integralistas, el PRT-ERP y TUPAC, en cantidad de cerca de 1.500 participantes, coparon los recintos donde se había planificado que se desarrollasen las actividades, repudiando la presencia del ex presidente Illia, tirando petardos y volantes contrarios a la reforma y los reformistas. Durante las semanas posteriores Franja Morada, el MNR y AUN llevaron a cabo una campaña de rechazo a las acciones de aquella alianza estudiantil. En el lapso de tiempo que seguiría a estos incidentes, el movimiento se constituyó alrededor de demandas democráticas y corporativas.

### c) Las luchas corporativas y las luchas democráticas

Como venimos explicando, el desarrollo del GAN modificaba la situación política. La legalización de los partidos permitía a muchos descontentos cifrar las esperanzas de muchos de ellos, y de varios sectores sociales, en el desarrollo legal electoral. Al mismo tiempo, la represión hacia las fracciones movilizadas no se detenía, lo cual significaba que se las aislaba socialmente

<sup>12</sup> Sobre la experiencia del taller total puede leerse: Bandera Negra– Tendencia Estudiantil Libertaria (UBA) (2012) "El Movimiento Anarquista de Córdoba y la experiencia del Taller Total en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba, 1970 - 1976" Ponencia presentada en las IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino, Universidad Nacional de Luján.





para producir las condiciones de su destrucción. El gobierno que se presentaba como “más democrático” seguía encarcelando a dirigentes obreros y estudiantiles de izquierda. Frente a esa política, se erigían con gran fuerza campañas por la libertad de los presos políticos, que pretendían romper el cerco a los grupos rebeldes que el GAN procuraba producir.

Durante el invierno de 1971 comenzaron a tener lugar una serie de agresiones verbales y físicas hacia sectores de izquierda que continuaría en los años siguientes. Grupos de jóvenes que emitían comunicados denunciando que tal o cual profesor era “marxista” o “extremista” o acusando a ciertas agrupaciones de “castroguerrismo”. Estos grupos llegaron inclusive al cuestionamiento de ciertas autoridades, a quienes se imputaba de cómplices del terrorismo marxista por permitir que se incluyeran textos de Marx en los programas de las materias.

Al tiempo que se desarrollaba ese fenómeno, otro, mucho más ligado a una dinámica propia del movimiento estudiantil, tomaba forma. El invierno de 1971 estuvo caracterizado en la UNC como un período de importantes luchas corporativas.

En Psicología, con fuerte presencia de la izquierda, sobre todo aquella ligada al PRT – ERP, se llevó a cabo el “III Encuentro Para la Revisión Crítica de la Psicología”. Durante el mismo tuvo lugar un proceso de discusión del plan de estudios y de las perspectivas de la disciplina en el país. En Filosofía los estudiantes convocaron a los docentes a unas jornadas para la discusión sobre procesos de enseñanza y de evaluación, las cuales tenían por objetivo una transformación del modelo pedagógico de la Facultad. En Economía, bajo el liderazgo de Línea de Acción Programática, los estudiantes llevaron adelante una crítica del plan de estudios y, con el consenso de otras agrupaciones como el Integralismo, CIU y AUN, formularon un proyecto para una nueva organización académica de las carreras de la Facultad.

En Derecho los estudiantes, impulsados por la TUPAC, desarrollaron una actividad que pasaba la frontera entre las luchas corporativas y las políticas. En esta facultad se llevaron a cabo juicios políticos a la Universidad y a

Mariano Millán

De la lucha de calles a la lucha en los claustros:  
el movimiento estudiantil de Córdoba entre el Cordobazo y la “primavera camporista”  
(junio de 1969 – mayo de 1973).

determinados profesores, a quiénes se les señalaba como colaboradores de un régimen de opresión del pueblo argentino. La novedad de este proceso es que participaron trabajadores encuadrados en SITRAC – SITRAM.

Semanas después, durante agosto, los estudiantes de Arquitectura, encabezados por aquellos del Taller Total, tomaron la facultad en reclamo por la detención de la estudiante María Ruiz. En el caso de Exactas los reclamos fueron más importantes debido a la cantidad de estudiantes movilizados y a las consecuencias políticas que tuvo tal proceso. El ciclo comenzó con un paro de los alumnos de Ingeniería Civil. Pronto los cursantes de la materia de Topografía I y II iniciaron una serie de protestas, debido a la arbitrariedad con la que el profesor titular se manejaba. En pocos días, los estudiantes de Ingeniería Electrónica y de Biología también se alzaron frente al orden pedagógico de la Facultad. Las movilizaciones confluyeron en varias asambleas, en las cuales participó el Decano y Vicerrector Magallanes. En unas semanas la UNC abrió un sumario a varios docentes de Exactas, lo que mostraba un intento de las autoridades universitarias, bajo el GAN, por desarrollar algún grado de flexibilidad en las instituciones y procesar ciertas demandas.

#### **d) Del nuevo aniversario de la muerte de Santiago Pampillón al final de otro año**

Como a lo largo de todos estos años, la llegada del mes de septiembre era un momento del año especial para el movimiento estudiantil, debido a que en esa fecha se cumplía el aniversario del asesinato de Santiago Pampillón. En esta conmemoración se juntaban las tendencias del movimiento, mostrando una verdadera unidad de acción, aunque no siempre unidad programática.

En 1971 también se organizó una “semana de lucha” en recuerdo de Pampillón. Desde los primeros días se registró un importante clima de agitación estudiantil en las distintas facultades, donde se produjeron algunas asambleas y volanteadas. Pese a esta situación, no hubo un acto centralizado y los





homenajes fueron varios y modestos en distintos edificios de la UNC. Resulta interesante remarcar también que durante aquella semana distintos grupos de jóvenes atacaron algunas sedes bancarias de la ciudad.

Con posterioridad a la semana de lucha por Pampillón el movimiento estudiantil retomó su actividad corporativa aunque, como veremos, en algunos casos los límites entre lo corporativo y lo político pueden parecer borrosos. Este es el caso de las luchas en Medicina contra la reforma de los planes de estudios y las ofertas de los decanos para integrar a los estudiantes a una comisión que analice tales cambios y su integración a la gestión de la facultad. Esta iniciativa de las autoridades reflejaba una política general que tendía a flexibilizar ciertos mecanismos de toma de decisiones con la intención de integrar algunos sectores del movimiento estudiantil a la política universitaria oficial. Como era de esperar, la propuesta recibió el rechazo del Centro de Estudiantes y de varias corrientes estudiantiles.

La importante cantidad de reclamos corporativos en cada una de las unidades académicas de la UNC había configurado un ciclo de movilización significativo, pero que era diferente respecto del vivido en 1966 y también durante el Cordobazo en 1969 y el Viborazo a principios de este 1971. Los conflictos ahora eran localizados, dispersos, se daban predominantemente dentro de los claustros universitarios y no se contaba con la participación de otros sectores, puesto que se hacía muy complejo extender las demandas a diferentes fracciones sociales. Esta nueva realidad empezó a ser procesada por las organizaciones del movimiento estudiantil cordobés desde mediados de año decantando en un importante debate ¿las agrupaciones debían incluir en sus programas políticos las cuestiones académicas? ¿Y en sus plataformas electorales para los Centros de Estudiantes? ¿Qué lugar debían tener éstas en caso de ser incluidas?

Lo interesante de esta confrontación fue que dividió aguas entre las agrupaciones y también en el interior de ellas. Por ejemplo TUPAC se manifestaba en contra de incluir lo académico en las campañas de las organizaciones estudiantiles. En igual sentido se ubicaban los sectores más

radicalizados de CIU y del Integralismo, quienes consideraban que era el momento de profundizar la lucha política frente a la dictadura. Del otro lado se ubicaban Franja Morada, AUN y también grupos del Integralismo y de CIU, quienes consideraban el hecho de abandonar esas cuestiones como una claudicación frente al gobierno y su política educativa, al tiempo que algunas fracciones también señalaban que el movimiento estudiantil no tenía constituidas las condiciones como para una lucha por el poder político.

También durante octubre se llevaron a cabo importantes campañas de FUA en reclamo de la libertad de los presos políticos, muchos de ellos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional. Mientras, casi al mismo tiempo, tenían lugar las elecciones estudiantiles. En Medicina se impuso AUN, en Derecho triunfó Franja Morada y el MNR hizo lo propio en Exactas y Económicas, donde durante los días previos los estudiantes habían ocupado la facultad para reclamar por las restricciones que imponía el sistema de correlatividades.

En la UNC 1971 comenzaba a cerrarse con resultados electorales muy interesantes. Si a principios de año el movimiento estudiantil había participado de uno de los hechos de masas más radicales del período, el Viborazo, hacia el final los alumnos optaban por las organizaciones más moderadas para conducir sus Centros de Estudiantes ¿por qué motivos ocurría esto? Hay varias causas. La principal es el cambio político que significaba el GAN, puesto que esta iniciativa de la dictadura se proponía liberalizar la dominación y flexibilizar en algo las instituciones, absorbiendo parte de las demandas. Al mismo tiempo, el gobierno de Lanusse se había propuesto una reforma educativa y también hacer modificaciones académicas y políticas en el sistema universitario. Con ello permitía un retorno parcial de la vida democrática en las casas de estudio y erigía una agenda de transformaciones localizadas en cada facultad, las cuales ponían la lucha corporativa a la orden del día.

Respecto de las organizaciones estudiantiles más grandes, la última etapa de 1971 fue un período de reorganización. Las distintas corrientes políticas con influencia en la FUA intentaron superar el cisma de la federación.





La línea La Plata, conducida por el MOR/MUR-PC, proponía un congreso de reunificación. Por su parte, FUA Córdoba decidió reunirse en Córdoba. Dentro de este bloque las posturas eran las siguientes: FAUDI rechazaba la unidad; la fracción de Franja Morada ligada a la UCR proponía un acuerdo, mientras que el grupo socialista de Franja pugnaba por que la FUA La Plata concurriese al congreso en Córdoba y plantease allí sus propuestas. Las agrupaciones independientes se alineaban con una u otra de las posturas internas de Franja Morada. Al mismo tiempo también se desarrollaba una importante discusión en torno al lugar de los cuerpos de delegados que habían surgido desde 1970 ¿estos organismos podían integrarse en la federación?

Durante los últimos días de noviembre se llevó a cabo el congreso de la FUA en Córdoba, bajo la protección del Rector Olsen Ghirardi, quien solicitó al Comandante del III Cuerpo del Ejército, General López Aufranc, que permitiese la reunión. En aquel cónclave triunfó una alianza del MNR con el Movimiento de Unificación Reformista Argentino (MURA), que pertenecía al radicalismo, y Franja Morada. El nuevo presidente de FUA fue Ernesto Jaimovich. Semanas después de su elección Jaimovich explicaba que la tarea de los cuerpos de delegados no eran suplantar las agrupaciones y los centros de estudiantes sino complementarlos. Al mismo tiempo la FUA emitía una declaración en contra del GAN, denunciando el latifundio y la dependencia y reclamando las elecciones sin vetos ni proscripciones.

### **e) El reflujo del movimiento estudiantil cordobés, enero de 1972 – mayo de 1973**

Para el movimiento estudiantil cordobés el período de casi dieciocho meses que se situó al final de la autodenominada “Revolución Argentina” fue de reflujo. Sus luchas fueron esporádicas y carecieron de la masividad de aquellas de 1966, de las del período del Cordobazo o las que se dieron para lograr el ingreso irrestricto en 1970 y 1971.

Mariano Millán

De la lucha de calles a la lucha en los claustros:  
el movimiento estudiantil de Córdoba entre el Cordobazo y la "primavera camporista"  
(junio de 1969 – mayo de 1973).

En 1972 los hechos más importantes del movimiento estudiantil comenzaron durante abril. En el cuarto mes del año tuvo lugar una importante reunión nacional del peronismo universitario, en la cual los asistentes consideraron que no existía en Argentina un movimiento estudiantil y que los alumnos de las universidades eran centralmente pequeños burgueses que, en el mejor de los casos, podrían aportar sus conocimientos al movimiento popular.

Días después del cónclave peronista, la FUC se unió a la CGT en la lucha en reclamo de la libertad de Tosco y demás presos políticos, la derogación de la legislación represiva, el cese de las torturas, el aumento del presupuesto universitario, elecciones libres y un programa de liberación nacional. La agitación fue creciendo durante casi una semana, hasta que el día 28 de abril, se registraron importantes hechos de lucha de calles en el acto de la CGT.

En pocas semanas, a principios de mayo, las autoridades nacionales decidieron nombrar un nuevo Rector en la UNC, seleccionando al doctor Edgar Ferreyra. Esta medida despertó la resistencia de los estudiantes y también de los docentes, quienes ocuparon Hospital de Clínicas y formaron un Comité de Defensa de la Universidad. Las movilizaciones antedichas no lograron que Ferreyra cesara en sus funciones, pero en poco tiempo aquella experiencia se empalmó con las manifestaciones dedicadas a la memoria de los hechos de mayo de 1969. El 19 de mayo de 1972 las sedes de la UNC fueron ocupadas por los estudiantes. De esta forma se cumplía en Córdoba con el plan de lucha dispuesto por FUA. Durante algunos días se produjeron movilizaciones por el centro de la ciudad, las cuales fueron reprimidas con gases lacrimógenos y posteriores detenciones.

Pese al esfuerzo de la militancia estudiantil, estos acontecimientos no desataron fuerzas colectivas como para continuar un proceso de movilización. La pausa duró hasta finales de junio, cuando los estudiantes cordobeses ganaron las calles en solidaridad con el Quintazo tucumano. Como durante casi toda la dictadura, salir de la Universidad y pisar el espacio público de la ciudad significó enfrentarse a la represión policial. Los días 25 y 26 de junio





hubo combates callejeros de importancia en el barrio Clínicas, con barricadas y pedradas, y también algunas escaramuzas en el centro de la ciudad.

Nuevamente, estos hechos referidos no tuvieron continuidad. Recién el 22 de agosto, día recordado como el de la masacre de Trelew, el movimiento estudiantil cordobés volvió a movilizarse. La última semana del octavo mes de 1972 fue prolífica en manifestaciones. Rápidamente se llevaron a cabo asambleas, de importante número de concurrentes, que decidieron manifestarse públicamente en repudio del accionar de las fuerzas armadas. Las movilizaciones fueron reprimidas, derivando en lucha de calles y contando con un importante saldo de estudiantes detenidos.<sup>13</sup>

Tras estos acontecimientos, el reflujo del movimiento estudiantil cordobés se profundizó. La única interrupción fue el breve homenaje de los estudiantes y médicos del Hospital de Clínicas a Santiago Pampillón el día 12 de septiembre. Durante esta situación de retroceso se llevaron a cabo las elecciones de los centros de estudiantes. En la UTN se impuso AUN, en Medicina el MUR, en Exactas y Económicas el MNR, en Derecho Franja Morada y en Filosofía y Letras FAUDI. En toda la UNC el gran triunfador fue el MNR, con poco más que 2.400 votos. Como podemos ver, el final del año 1972 es caracterizado por una situación de relativa pasividad del movimiento estudiantil cordobés y por la elección de una dirigencia moderada, aunque con un clarísimo perfil reformista.

La primera parte del año de 1973 continuó la tendencia al retroceso organizativo y reivindicativo del movimiento estudiantil cordobés. En marzo de aquel año se produjo una pequeña crisis respecto del comedor, cuando el rector pretendió imponer criterios académicos para entregar los cupos de acceso. En consonancia con los procesos de los últimos años, los estudiantes repudiaron tal medida movilizándose y logrando que se reabriese el comedor sin los criterios antedichos.

<sup>13</sup> Bonavena, P. (2011) “El movimiento estudiantil frente a la masacre en Trelew del 22 de agosto de 1972” en revista *Conflicto Social* año 4 n° 5. Buenos Aires: IIGG-UBA, pp. 201-230.

Poco después, ya hacia abril, la campaña electoral y las posteriores pujas en torno al cambio de régimen se convirtieron en el centro de la actividad del movimiento. Tanto los peronistas como MUR y FUA La Plata se movilizaron en apoyo al nuevo presidente Héctor Cámpora. Respecto del problema de la adecuación institucional de la UNC a la nueva situación nacional comenzaron a procesarse varias denuncias y demandas. Por una parte, en Arquitectura estudiantes, graduados y docentes impugnaron los concursos masivos realizados durante 1972 como una maniobra continuista. Hechos similares se vivieron en Medicina, donde renunció el decano a principios de mayo. Poco después, ya con el nuevo gobierno, lo hicieron todas las autoridades de la Universidad. En este contexto, de gran efervescencia por la nueva situación política, se desarrollaron las elecciones de la FUC, que le dieron la victoria a la coalición formada por MNR y Franja Morada.

## Conclusiones

En este artículo recorrimos la experiencia del movimiento estudiantil cordobés desde el Cordobazo hasta la primavera camporista, es decir que analizamos las luchas que los estudiantes llevaron adelante entre mayo de 1969 y el quinto mes de 1973.

En este proceso hemos encontrado varios elementos que es preciso destacar. En primer término vale recordar que en estas luchas participaron por igual reformistas y no reformistas. Tanto cuando nos referimos a hechos de violencia popular como a luchas más bien institucionalizadas. Al mismo tiempo, y contradiciendo ciertas hipótesis de uso común, la lucha estudiantil era conducida, en muchos casos, por las organizaciones del reformismo que tenían una estrecha relación con agrupamientos obreros como Luz y Fuerza o SITRAC y SITRAM. En algunas ocasiones, las agrupaciones más radicalizadas, como FAUDI o TUPAC; en otras, las moderadas MNR o Franja





Morada.<sup>14</sup> En todo caso, y también poniendo en tensión algunas lecturas usuales, parece notorio que no se observa una conducción peronista en el movimiento estudiantil cordobés en el período 1969 – 1973.<sup>15</sup>

En segundo lugar que los momentos de mayor movilización estudiantil se produjeron durante los veranos de 1970 y 1971, cuando los jóvenes pugnaron por la supresión de los exámenes de ingreso a la Universidad. Córdoba fue parte de un proceso nacional de luchas contra las restricciones para el acceso a las casas de altos estudios, al tiempo que también se erigió, al menos en el '70, como la capital de esos esfuerzos estudiantiles en todo el país. Lo significativo de este movimiento cordobés no fue solamente la cantidad de personas movilizadas, ni tampoco su duración, sino los apoyos recogidos en la clase obrera y, lo que es más importante, la emergencia de una forma de organización nueva en el movimiento estudiantil del período: los cuerpos de delegados. Es decir, que el movimiento había encontrado una forma de articular a los activistas que surgían de los procesos de movilización y colocarlos en roles de dirección que pudiesen movilizar a las bases.

En tercer lugar también es propio ver que la alianza con la clase obrera ha sido uno de los elementos centrales del período. Al igual que durante el mayo argentino, el movimiento estudiantil cordobés siempre fue un subordinado en la coalición con los trabajadores mediterráneos.

<sup>14</sup> La hipótesis de la crisis terminal del reformismo es defendida, por ejemplo, por Silvia Sigal: “Durante los años de politización universitaria, desde mediados de los '60 hasta 1976, ni la institución ni la Reforma serán ya productoras de identidad, y los partidos se encargarán de canalizar los conflictos estudiantiles.” Sigal, S. (1991) *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Punto Sur, p. 71.

<sup>15</sup> “El vasto movimiento de protesta social y radicalización política vivido por la sociedad argentina, hacia fines de los años '60 y principios de los '70, así como el particular proceso de paulatino acercamiento al peronismo por parte de sectores tradicionalmente antiperonistas – como el movimiento estudiantil y las capas medias profesionales – en un contexto de creciente radicalización de las juventudes, se combinaron de tal modo en el ámbito universitario que lo convirtieron en uno de los escenarios en los que se desplegaron las nuevas alternativas ideológicas y políticas a partir de las cuales varios sectores universitarios se radicalizaron, logrando poner en tela de juicio las formas tradicionales de relación entre la vida política universitaria y la política extra – universitaria.” Barletta, A. (2001) “Peronización de los universitarios (1966 – 1973) Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista” en Revista *Pensamiento Universitario* n° 9. Buenos Aires: UNQ, pp. 82–89, p. 83.

En cuarto lugar resulta de gran importancia destacar que tras el Cordobazo, y con mucha fuerza desde el comienzo del GAN, el movimiento estudiantil cordobés se orientó con mucha fuerza a los reclamos académico–corporativos. El nuevo gobierno surgido del golpe de Estado de 1971 llevó a cabo una reorganización parcial de la política universitaria, intentando reformar algunas estructuras y buscando alguna participación estudiantil. Si bien esta iniciativa fue rechazada de plano por el conjunto del movimiento estudiantil cordobés, algunas medidas fueron reorganizando la agenda universitaria. La novedad, es que muchos de ellos cruzaban cuestionamiento académico con el político, propugnando, como hemos visto en Arquitectura o en Psicología, programas para el cambio en la orientación pedagógica y política de las carreras y de las disciplinas en el país.

En quinto lugar es muy notorio que el eje anti-represivo y la conmemoración de los aniversarios de los hechos de masas han sido los ejes aglutinantes del movimiento estudiantil durante este período. Para estas cuestiones los estudiantes ganaron las calles del centro de Córdoba, instalándose con ello en la arena decididamente política y enfrentando la represión policial.

Sin embargo como hemos podido ver, desde septiembre de 1972 el movimiento estudiantil cordobés ingresó en un reflujo de importancia, que duró al menos hasta la llegada de Cámpora a la presidencia de la República, en mayo de 1973. En ese período el movimiento estudiantil se re–institucionalizó y los centros de estudiantes y la federación quedaron en manos, en general, de las agrupaciones reformistas más moderadas, algunas de las cuales ya confluían con el peronismo en 1973.





## Bibliografía

Balvé, B.; Murmis, M.; Marín J.; Aufgang, L.; Bar, T.; Balvé, B. y Jacoby, R. (2005) *Lucha de calles lucha de clases*. Buenos Aires: Razón y Revolución – CICSO.

Bandera Negra– Tendencia Estudiantil Libertaria (UBA) (2012). "El Movimiento Anarquista de Córdoba y la experiencia del Taller Total en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba, 1970 - 1976" Ponencia presentada en las IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino, Universidad Nacional de Luján.

Barletta, A. (2001). "Peronización de los universitarios (1966 – 1973) Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista" en Revista *Pensamiento Universitario* n° 9. Buenos Aires: UNQ. Pp. 82–89.

Bonavena, P. (2011). "El movimiento estudiantil frente a la masacre en Trelew del 22 de agosto de 1972" en revista *Conflicto Social* año 4 n° 5. Buenos Aires: IIGG-UBA. Pp. 201 – 230.

Bonavena, P. y Millán, M. (2010). "La lucha del movimiento estudiantil cordobés por el ingreso irrestricto a la Universidad en 1970 y 1971" en Vidal, G. y Blanco, J. *Estudios de la historia de Córdoba en el siglo XX. Tomo II*. Córdoba: Ferreyra. Pp. 65–83.

Bonavena, P. *et. al.* (1998). *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en Argentina 1966 – 1976*. Buenos Aires: Eudeba.

Ferrero, R. (2009). *Historia Crítica del Movimiento Estudiantil en Córdoba. Tomo III (1955-1973)* Córdoba: Alción.

Mariano Millán

De la lucha de calles a la lucha en los claustros:  
el movimiento estudiantil de Córdoba entre el Cordobazo y la “primavera camporista”  
(junio de 1969 – mayo de 1973).

Gianna, S. (2011). *Una nueva praxis para el Trabajo Social: Reconceptualización y militancia en la Escuela de Asistencia/Servicio Social de la Universidad Nacional de Córdoba (1966-1976)* Tesis de Maestría en Trabajo Social. La Plata: Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata.

González, Juan Ignacio (2009). *Los niños del Cordobazo*. Córdoba: Espartaco.

Mendonça, M. (2010). “Políticas de Estado, segregación espacial, y creación de universidades nacionales en los años setenta. El caso de la Universidad Nacional de Río Cuarto.” Ponencia presentada en las III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino realizadas en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Millán, M. (2012). “Movimiento estudiantil y procesos políticos en Argentina y Brasil (1964-1973)” en *Século XXI: Revista de Ciências Sociais*, Vol.2, nº2, p. 73–112.

Pucciarelli, A. (ed.) (1999). *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la nueva izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires: Eudeba.

Sigal, S. (1991). *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Puntosur.





Revista Conflicto Social - Año 6 N° 9 - Enero a Junio de 2013

## La era de los culatas. La derecha peronista y el patoterismo sindical.

Jorge Zicolillo.

Ediciones Vergara, Buenos Aires, 2013, 261 páginas.

### Reseña bibliográfica de Pablo Augusto Bonavena <sup>1</sup>

Recibido: 5 de mayo de 2013

Aceptado: 10 de junio de 2013

La condena que recibió en abril de 2013 el líder de la Unión Ferroviaria José Pedraza y varios de sus laderos por el asesinato de Mariano Ferreyra, militante del Partido Obrero, en el contexto del ataque de una patota sindical contra un grupo de trabajadores ferroviarios tercerizados que luchaban por mejorar sus condiciones laborales, se convierte en el trasfondo político que potencia el sentido de la aparición del libro del periodista Jorge Zicolillo. También el juicio a Pedraza pone en evidencia que la “era de los culatas” no se circunscribe a los años ‘60 y ‘70, sino que mantiene absoluta vigencia al amparo de los gobiernos y de las múltiples complicidades que por muchos años esgrimieron el sistema político y jurídico argentino. <sup>2</sup>

Ubicándonos en la época a donde nos lleva el autor, es interesante recordar que la Confederación General del Trabajo (CGT), en un documento emitido en su congreso de julio de 1972, donde fue reelecto José Ignacio Rucci como secretario general con el aval de Juan Domingo Perón, aquel cónclave que denunciara Agustín Tosco por “*fraudulento y regimentado por matones*”, <sup>3</sup> se autolocaliza como uno de los “*anticuerpos*” que había evitado el “*contagio*”

<sup>1</sup> Docente de la Carrera Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA) Argentina, y de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Argentina. Correo electrónico: [bonavenapablo@yahoo.com.ar](mailto:bonavenapablo@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Por ejemplo, entre el año 2005 y el asesinato de Mariano Ferreyra en octubre de 2010, se sucedieron ataques de patotas sindicales contra trabajadores y estudiantes en la firma Parmalat, en el Hospital Francés, en Neuquén contra docentes en un corte de ruta, en la Universidad de Buenos Aires contra estudiantes de la Federación Universitaria de Buenos Aires, varios en el Instituto de Estadísticas y Censos (INDEC), en la empresa autopartista Dana, en la Línea 80 de colectivos, en Metrovías, en la sede rosarina del sindicato de trabajadores lecheros (ATILRA), en el sindicato de trabajadores de prensa (ataque contra Tomás Elíaschev), en la refinería Loyola de Santa Cruz y en la obra durante la construcción de la central Atucha II. Véase los detalles de estos hechos en Rojas, Diego; *¿Quién mató a Mariano Ferreyra?*; Grupo Norma Editorial; Buenos Aires, 2011; pp. 55-58.

<sup>3</sup> Diario *La Opinión*, 24-09-1972, p. 10.

del comunismo entre los obreros argentinos, incluso durante los años en que Perón vivió en el exilio. Entre esos “anticuerpos” estuvieron sistemáticamente los grupos de choque que aborda el libro de Zicolillo, que no se circunscribe únicamente a los impulsados por el sector gremial. El autor nos demuestra que a partir de 1973 a los “anticuerpos tradicionales” del peronismo se sumaron nuevos, todos con la bendición de Perón que los catapultó a los más altos niveles de la conducción partidaria y del gobierno. El abordaje de Zicolillo no tiene en cuenta los debates académicos para precisar la noción de “derecha peronista”, equipara a algunos grupos ideológicos con prácticas de pandillas de manera lineal con los destacamentos de matones alistados por muchos de los sindicatos controlados por los justicialistas. No considera, por ejemplo, la sugerente clasificación de Juan Iván Ladieux que analizó a la Concentración Nacional Universitaria (CNU), al Comando de Organización (CdO) y a la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN) según su origen pequeño burgués y nacionalista con diferencias respecto a los grupos provenientes del sector sindical conformados para enfrentar la amenaza que implicaba la expansión del clasismo en el ámbito gremial. <sup>1</sup> Tampoco recupera, por ejemplo, las interesantes reflexiones sobre la noción de “derecha peronista” del joven investigador platense Juan Luis Besoky. <sup>2</sup>

El autor, luego de un muy escueto encuadre general histórico y político del tema que aborda, nos presenta el derrotero de varias organizaciones y cuadros peronistas, reseñando y organizando información variada y en general conocida, en una descripción que al condensarla brinda un atrayente y valorable panorama al lector. Tal vez el aporte más significativo se encuentre en las páginas dedicadas a la Juventud Sindical Peronista (JSP), organización que en los últimos años fue reinstalada por la familia del camionero Moyano, pues nunca había sido estudiada de manera específica. <sup>3</sup> Creada por directivas de Perón a comienzos de 1973 con el objetivo de “*dar batalla a la “juventud*

<sup>1</sup> Ladieux, J. I. (2005). “La mazorca de Perón: prácticas ideológicas de la derecha peronista. Una aproximación a partir de un estudio de caso. Mar del Plata 1970-1976”. *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*; Universidad Nacional de Rosario, p. 4.

<sup>2</sup> Besoky, Juan Luis; “Reflexiones sobre la derecha peronista: de la Alianza Libertadora Nacionalista a la Triple A”; ponencia presentada en el *Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo*; Universidad Nacional de Jujuy, octubre de 2012.

<sup>3</sup> Besoky, Juan Luis; op cit; p. 19, cita 61.





*maravillosa” en el campo que fuere”* (p. 50), tuvo entre sus impulsores justamente a Hugo Moyano, Gerónimo “Momo” Venegas, Jorge Omar Viviani, José Rodríguez y Luis Barrionuevo. Su misión queda retratada en el anuncio que efectuó la JSP de Mar del Plata donde militaba Moyano, cuando declaró en septiembre de 1974 que se abocaría *“a la identificación y captura de Montoneros”* (p. 53).

Como complemento de la JSP, Zicolillo nos presenta a la Juventud Peronista de la República Argentina (la “Jotaperra”) que tenía como objetivo combatir a la tendencia revolucionaria del peronismo. La Jotaperra como muchas de las organizaciones peronistas de ayer y de hoy fue una *“construcción superestructural”* (p. 142) creada y financiada desde el gobierno. Su máximo líder, Julio José Yessi, integró con el respaldo de Perón el Consejo Superior Peronista y contó con muchos recursos para ejecutar las órdenes de depurar al peronismo de “infiltrados marxistas”.

Estos son los capítulos más logrados del libro, así como el dedicado al Comando de Organización,<sup>4</sup> que terminó siendo un grupo de tareas de las fuerzas policiales (p. 170), trayectoria que no obstante no impidió que sea reclutado nuevamente por el justicialismo del partido bonaerense de La Matanza durante la presidencia de Raúl Alfonsín para hostigar a los opositores del intendente.

El resto de los capítulos refiere a la Concentración Nacional Universitaria (CNU), a la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN), al Movimiento Nueva Argentina y a la Triple A, sin recuperar exhaustivamente la producción existente sobre las mismas, ni agregar aportes significativos para su análisis.

Más allá de algunos desniveles, de conjunto el libro ofrece una semblanza interesante de esta fracción del peronismo, indispensable para pensar la historia (y la política actual), especialmente teniendo en cuenta que Perón confió decididamente en ella en los últimos meses de su vida, colocándola como su heredera política para el ejercicio del gobierno.

<sup>4</sup> Según Besoky tampoco hay trabajos sobre esta agrupación, aunque pueden encontrarse algunas referencias en Hernández, Pablo José; *Las JP. De Darwin Passaponti a Ramón Cesaris*; Buenos Aires, Fabro, 2010. Besoky, Juan Luis; op cit; p. 19, cita 57.



Revista Conflicto Social - Año 6 N° 9 - Enero a Junio de 2013

## Historia oral e historia política.

### Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990.

Pablo Pozzi y Claudio Pérez (editores).

LOM ediciones, Santiago de Chile, 2012, 404 páginas.

#### Reseña bibliográfica de María Laura Ortiz \*

*Recibido: 3 de abril de 2013  
Aceptado: 10 de mayo de 2013*

Desde 1960 Latinoamérica vivió una nueva etapa signada por el aumento de la conflictividad sociopolítica violenta. El protagonismo histórico de la clase trabajadora y las izquierdas surcaron caminos en las condiciones de posibilidad para gestar cambios revolucionarios; al tiempo que las clases dominantes reconfiguraron sus lógicas de ejercicio del poder.

Analizar la violencia política es, para los autores de este libro, acercarse a la comprensión de lo más profundo de una sociedad en un momento determinado. Si bien cada uno de sus trece capítulos estudia a una determinada organización política en su especificidad temporo-espacial, la originalidad de este libro estriba en su propuesta de lectura transnacional sobre la lucha armada del Cono Sur en las últimas cinco décadas. Las constantes referencias a la circulación de ideas, proyectos políticos, estrategias de lucha e intentos de organizaciones supranacionales son prueba de ello. Esas relaciones forjaron una experiencia de militancia que fue específica de cada territorio pero que habilita a comparar las dinámicas que adoptó la violencia política en todo el continente.

Por ello es conveniente, para presentar los capítulos de esta edición, retomar la periodización que formulan los autores en su introducción antes que describir a cada apartado por separado.

En la historia de las experiencias organizativas armadas hubo un primer período, entre 1959 y 1969 aproximadamente, que se denominó 'período del foco'. Inscripto en él, el capítulo de José Luis Renique analiza la formación del

---

\* Doctoranda del Programa de Historia Oral de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina, y becaria del Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica (CONICET), Argentina. Correo electrónico: [malauraortiz@gmail.com](mailto:malauraortiz@gmail.com)



Ejército de Liberación Nacional de Perú, hundiendo sus raíces en el APRA-Rebelde y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria peruano.

Sobre Argentina durante esta etapa, Esteban Campos y Gabriel Rot presentan un capítulo sobre la Guerrilla del Ejército Libertador. El artículo forma parte de un proyecto general que busca rescatar la memoria de las organizaciones político-militares "pioneras" de fines de los años '50 y principios de los '60. Por su parte, Ernesto Salas analiza la gestación de los Uturuncos como formación originaria de la guerrilla peronista, abordando su vinculación con los comandos de resistencia peronista y los obreros nucleados en el sindicato azucarero.

Si bien durante este período se formaron en Colombia el Ejército de Liberación Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, sus experiencias tuvieron continuidad en el tiempo. Sobre la historia y organización del ELN colombiano escriben Lorena López Guzmán y Nicolás Armando Herrera Farfán. Sobre las FARC, Alfredo Molano reproduce una entrevista realizada a una militante que transita por sus vivencias en el monte y pone de manifiesto las tensiones con las que convivían.

También a caballo de este primer período foquista y el siguiente, el capítulo de Denise Rollemberg rescata las biografías de dos militantes armados de Brasil entre fines de los años '60 y principios de los '70. En su estudio explicita los puntos de comparación entre ambas historias de vida, la de Carlos Marighella y Carlos Lamarca, reflexionando sobre la (re)construcción de sus memorias.

El segundo período en la historia de las organizaciones político-militares, durante los años 1970 y 1979, permitió a estos grupos trascender las experiencias guerrilleras para desarrollar una combinación de lucha armada junto al trabajo de masas, tanto en espacios urbanos como rurales.

Sobre este momento Gustavo Rodríguez Ostría posa su mirada crítica en el Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia, un partido de cuadros que deviene del derrotero de la guerra de guerrilla encarada en los años previos por el Ejército de Liberación Nacional boliviano.

Igor Goicovic presenta un capítulo sobre la incidencia del Movimiento de Izquierda Revolucionario entre 1965 y 1990, evaluando su contribución a la instalación y desarrollo de la lucha armada en Chile.

Para los casos argentinos, Marcelo Raimundo analiza la estrecha vinculación de las Fuerzas Armadas Peronistas y el Peronismo de Base como parte de la propuesta alternativista del peronismo, cuya trayectoria decantó en una postura clasista que reconocía las contradicciones al interior del movimiento y en relación con su líder.

También en territorio argentino y en la misma década, pero en el campo de la izquierda marxista, Pablo Pozzi analiza la conformación de una cultura guerrillera entre los militantes del PRT-ERP. Esta peculiar cultura se construyó a partir de sus orígenes socioeconómicos, sus tradiciones familiares, las posibilidades de acceso a la educación formal, las costumbres cotidianas, su lenguaje específico, las relaciones entre géneros y una particular construcción de sus memorias.

La uruguaya Clara Aldrighi también se sitúa en ese período para estudiar al Movimiento de Liberación Nacional "Tupamaros". Su evaluación crítica del movimiento le permite explorar las causas de sus fracasos tanto en la acentuación de la represión como en los errores de estrategia política y de organización interna.

Entre los años 1980 y 1999 se desarrolló un tercer período, al que algunos estudiosos han denominado "guerrillas posmodernas" y otros "antigüevistas", aunque los editores de este libro remarcan la inexactitud de esas nominaciones.

Dentro de este marco temporal, Ivette Lozoya López analiza la propuesta del MAPU-Lautaro en Chile, para comprender cómo se adaptaron los sujetos políticos en la transición democrática, en una mutua negación y deslegitimación entre las izquierdas y el gobierno. También sobre el espacio chileno, y para el caso del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, Claudio Pérez Silva analiza cómo la relación con Cuba en su formación militar y la experiencia internacionalista en la Revolución nicaragüense, favoreció a la producción su identidad política.

Otro aspecto que alimenta el abordaje de este libro es la utilización de testimonios orales, amén del manejo de una enorme diversidad de fuentes escritas editadas e inéditas. En esta propuesta, la reconstrucción histórica comienza a partir de los relatos de vida de sus ex militantes, los que cobran sentido y dan cuerpo a las condiciones de vida de la sociedad en su conjunto.





Este registro metodológico viabiliza la aproximación a sujetos históricos que han sido silenciados por los sectores hegemónicos del poder real y por las direcciones de la historiografía tradicional. De esta manera, se construyen nuevos sentidos sobre la historia de la lucha armada y las izquierdas latinoamericanas, a partir de la relación dialógica entre la subjetividad política del entrevistado y la del historiador.

Y sobre este punto se destaca el presente libro, ya que los relatos no sólo se han construido desde los testimonios de los protagonistas, sino que los propios autores de cada capítulo también imprimen su sello identitario. En general, todos buscan contribuir al debate historiográfico y para ello reconstruyen la historia de cada organización: sus relaciones intra e interpartidarias, sus contactos internacionales, el programa político, sus divisiones y reagrupamientos, las acciones armadas, las prácticas de militancia en la clandestinidad y en coyunturas de profundización represiva. Pero además, en muchos de ellos hay una lectura de los procesos armados en clave de aciertos-errores políticos de cada organización, como si participaran en discusiones que el universo militante aún sostiene. En ese punto se hace evidente que algunos de estos historiadores han cimentado sus identidades políticas a partir de la militancia en esas mismas estructuras partidarias de las que hablan. Sus subjetividades se entrecruzan en sus lecturas. Y ese sentido de pertenencia, en vez de desmerecer científicamente sus trabajos, los enriquece y provee de una lectura sagaz.

Quizás por ello, quienes escriben aquí no se dirigen únicamente a otros académicos sino que están apuntando a un público lector más amplio, e incluyen al ámbito militante de ayer y de hoy. Incluso a ellos también va dirigida la dedicatoria del libro, que homenajea a dos "hermanos de ruta asesinados por la *democracia realmente existente* en Chile".

En esa apuesta trasciende otra idea transversal a toda la obra y es que, a pesar de los cambios políticos, es evidente cierta continuidad. No sólo la continuidad de la violencia política a lo largo de la historia sino que, tanto en dictaduras como en democracias la represión a las izquierdas ha sido una constante. Aún así, durante este último medio siglo en Latinoamérica la militancia izquierdista ha perseverado, y aunque ha transformado sus prácticas, continúa anclada en la experiencia histórica a la que este libro nos acerca.

## Política Editorial e instrucciones a los autores

La revista *Conflicto Social* realiza con antelación a cada número una convocatoria para la presentación de trabajos sobre un tema específico. En ella se establece la fecha de recepción de las colaboraciones.

*Conflicto Social* recibe para su publicación artículos que respondan al eje temático de la convocatoria y envíos libres que se encuadren en la problemática amplia del conflicto social. También acepta reseñas y críticas de libros.

Los artículos con pedido de publicación deben ser remitidos por vía electrónica a [programaconflicto@mail.fsoc.uba.ar](mailto:programaconflicto@mail.fsoc.uba.ar). Es requisito indispensable que sean originales, inéditos, expresados en idioma castellano y que no hayan sido presentados simultáneamente a otras revistas ni tener compromisos editoriales con ninguna otra publicación.

### Proceso de evaluación

Las colaboraciones recibidas serán revisadas en primera instancia por el Comité Editorial, que evaluará su pertinencia temática, calidad académica y cumplimiento de la normas de estilo. Los artículos que superen esta primera instancia serán sometidos a un proceso de evaluación por referentes académicos externos vinculados a las temáticas trabajadas, bajo la modalidad de doble ciego manteniendo el anonimato tanto de autores como de árbitros

Los árbitros dictaminarán si el artículo evaluado es publicable sin modificaciones, publicable una vez realizadas las correcciones indicadas, o rechazado. El dictamen será enviado al autor junto a la decisión final acerca de su publicación.

Los referatos serán anónimos e irrevocables. Los autores tendrán derecho a conocer el nombre de su o sus evaluadores, si así lo solicitaran, luego de la evaluación.

*Conflicto Social* acusará recibo de los artículos enviados en el plazo máximo de 15 días, y de los referatos en un lapso no mayor de tres meses. El proceso de revisión comenzará una vez finalizado el plazo de la convocatoria correspondiente a cada número.

## Normas de estilo

**Los trabajos que no respeten las normas de estilo establecidas serán devueltos a sus autores para su corrección.**

Los trabajos enviados para su publicación deben respetar las siguientes normas de estilo:

### 1- Extensión:

Los artículos deberán tener como máximo aproximadamente 8.000 palabras (incluyendo citas y bibliografía). Las reseñas y críticas de libros no tendrán más de 800 palabras y 400 las cartas de lectores y comentarios.

### 2- Encabezado de los artículos:

En la primera página de cada artículo se deberán respetar los siguientes ítems:

- a) Título en castellano, en negrita
- b) Título en inglés, en cursiva
- c) Nombre de autor o autores en margen derecho y su filiación institucional con el nombre completo de la institución y el país al que pertenece.
- d) Resumen en castellano de no más de 10 líneas, junto a cinco palabras clave
- e) Resumen en inglés de no más de 10 líneas, junto a cinco palabras clave. Ambos resúmenes deben tener idéntico contenido.

### 3- Formato de texto:

- a) Tamaño de página: folio "A4".
- b) Fuente: "Arial" tamaño 12. en Word .doc ó .rtf.
- c) Interlineado a espacio y medio.
- d) Títulos de cuadros, gráficos o figuras en "Arial" tamaño 11. Deberán estar numerados con números romanos en forma ascendente. Al pie de todos los cuadros, gráficos o figuras deberá mencionarse la Fuente, en Arial tamaño 10.
- e) Subtítulos en negrita, sin subrayar y sin sangría.

#### 4- Formato de citas

La revista *Conflicto Social* considera que los modos normalizados desde hace por lo menos dos décadas por las costumbres universitarias vigentes, sistematizadas por la Asociación de Psicólogos Norteamericana (APA) y adoptadas por las diversas instituciones burocráticas de la ciencia, no sólo no resultan cómodas para el lector sino todo lo contrario.

\*<http://webiigg.sociales.uba.ar/conflictosocial/revista/08/normasedit8.htm#1>

Por eso se establece que la cita bibliográfica sea completa, evitando interrumpir la lectura cada vez que quiere informarse del origen de una cita, yendo hasta el final del artículo.

- a) Las citas en el texto serán a pie de página con numeración ascendente en números arábigos, Arial tamaño 10.
- b) En cada caso se consignará Apellido, Inicial del nombre, (año de la primera edición si se conoce, año de la edición actual). Título del texto. Lugar de edición: Editorial, Número y volumen, página.
- c) Si hay más de una cita referida al mismo texto se mencionará Apellido, Inicial del nombre, (año), "op. cit." y N° de página.

#### 5- Formato bibliográfico:

En esta sección colocada al final del texto deben incluirse todos los trabajos citados. Para su enunciación se utilizará el formato habitual: Apellido, Inicial del nombre, (año 1ª edición, año edición actual). Título del texto. Lugar de edición: Editorial, Número y volumen. Ejemplo:

- Libro: Azpiazu, D. (2002). *Privatizaciones y poder económico*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

- Capítulo de un libro: Castorina, J. (2005). La epistemología genética como una epistemología naturalizada. En H. Faas, A. Saal, y M. Velasco (Eds.), *Epistemología e Historia de la Ciencia* (pp. 132-139). Córdoba: Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC, Volumen 11, Tomo I.

- Artículo de Revista: Rock, D. (1971). "Lucha civil en la Argentina. La Semana Trágica de enero de 1919". *Desarrollo económico* 11 (42-44), pp. 165-215. Buenos Aires.

- Trabajo no publicado ni presentado para su publicación: Salvatore, R. (1997) *Death and democracy; capital punishment after the fall of Rosas*. Manuscrito no publicado, Universidad Torcuato Di Tella en Buenos Aires, Argentina.

---

\* Apellido del autor, seguido de un código alfanumérico: año de la edición de la obra que se cita sin indicar de qué obra se trata, ó año y letra si el autor editó varios textos en ese año, y nº de página.

9



**Conflicto Social**

**Año 6 – Número 9 – Enero a Junio de 2013 – ISSN 1852-2262**